

4
20j.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales

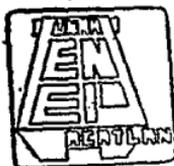
ACATLAN

GLIFOS TOPONIMICOS EN LOS
CODICES MIXTECOS
(REGION DEL VALLE DE NOCHITLAN)

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A :

MANUEL ALVARO HERMANN LEJARAZU



Acatlán, Edo. de Méx. Nov. de 1994



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Glifos toponímicos en los códices mixtecos : (región del Valle de Nochixtlán)
Manuel A. Hermann Lejarazu

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sentido agradecimiento a todas las personas que me ayudaron y orientaron para la realización del presente trabajo, pues sin su apoyo no hubiera sido posible llevar a cabo una buena parte de la investigación.

En primer lugar, quiero agradecer a la Doctora Karen Dakin su valiosa ayuda y asesoría durante todo el desarrollo y proceso de la tesis, pues ella siempre me proporcionó no sólo su conocimiento y amistad, sino también se preocupó por darme todos los recursos necesarios para que yo pudiera iniciarme en el campo de la investigación, y asistir y visitar todos aquellos lugares que me iban a enseñar algo de la gran cultura Mixteca. Gracias a su dirección y orientación, logré definir muchos aspectos del trabajo que han resultado ser más claros y que me ayudaron a resolver mejor la estructura de la investigación.

Expreso mi agradecimiento también al Maestro Federico Nagel quien desde un principio mostró mucho interés en éste proyecto, y me proporcionó el acceso a un buen número de publicaciones que en México son difíciles de conseguir o tardan mucho en aparecer; al mismo tiempo, me ayudó a esclarecer y a revisar varios puntos del trabajo que resultan ahora más comprensibles.

Al Doctor Ricardo Martínez Lacy agradezco la ayuda y apoyo inicial para que yo comenzara en el ámbito de la investigación y quien siempre procuró darme los medios a su alcance para que empezara la elaboración de la tesis.

Doy gracias también a Alejandra Cruz por haberme introducido en el grandioso mundo mixteco que yo no conocía y transmitirme mucha de la herencia que ella recibió desde edad temprana por parte de sus antepasados mixtecos.

Agradezco a la Doctora Stella González Cicero, directora de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, el haberme facilitado el acceso y consulta del Códice Muro que se encuentra en la bóveda de códices de la Biblioteca del INAH.

A la Antropóloga Cecilia Rossell, por ayudarme a comprender un poco mejor los sistemas de representación glífica que se encuentran expresados en los códices mesoamericanos.

Finalmente, agradezco y dedico esta tesis a mi familia por apoyarme y estar conmigo en todo momento y en especial a mi mamá Dinorah Lejarazu Rubín y mi hermana Cynthia Hermann por ayudarme en los aspectos gráficos de la tesis.

INTRODUCCIÓN	vii
1. MARCO GEOGRÁFICO Y LINGÜÍSTICO DE LA MIXTECA	1
1.1. Delimitación Geográfica	
1.1.1. Características físicas	
1.1.1.1. Orografía	2
1.1.1.2. Hidrografía	4
1.1.1.3. Clima y Vegetación	7
1.2. Delimitación Lingüística	7
1.2.1. El tronco Otomangue	
1.2.1.1. Las lenguas mixtecanas	9
1.2.2. El Mixteco	10
1.2.2.1. Dialectología	12
1.3. Localización geográfica del Valle de Nochixtlán	13
1.3.1. Características físicas	
1.3.2. División político-administrativa	14
1.3.3. Arqueología del Valle de Nochixtlán	15
2. DELIMITACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS FUENTES	22
2.1. Fuentes de tradición indígena (códices)	23
2.1.1. El Códice Selden II	
2.1.2. El Códice Muro	25
2.1.3. El Códice de Yanhuítlán	27
2.2. Fuentes de carácter hispano (textos y documentos oficiales)	29
2.2.1. Censos y listas de pueblos tributarios	
2.2.2. Relaciones Geográficas	34
2.2.3. Documentos de archivo (cartas, procesos, mapas y planos)	37

3. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA TOPONIMIA MIXTECA Y SU REPRESENTACIÓN GLÍFICA	40
3.1. Características lingüísticas y semánticas de los nombres de lugar mixtecos	42
3.1.1. Elementos morfémicos que intervienen en la formación de nombres de lugar	
3.1.2. Elementos locativos que intervienen en la formación de nombres de lugar	55
3.2. Representaciones glíficas de los nombres de lugar mixtecos	60
3.2.1. Los sustantivos geográficos como elemento base en las representaciones toponímicas	67
3.2.2. Elementos locativos que intervienen en la formación de glifos toponímicos	76
4. TOPONIMIA DEL VALLE DE NOCHIXTLÁN (ANÁLISIS E INTERPRETACIONES)	83
4.1. Análisis etimológico de los nombres de lugar provenientes del Valle de Nochixtlán	86
4.1.1. Cabeceras principales	
4.1.2. Cabeceras menores	101
4.1.3. Pueblos sujetos	109
5. PROPUESTA DE ANÁLISIS ICONOGRÁFICO PARA GLIFOS TOPONÍMICOS EN LOS CÓDICES MIXTECOS	150
5.1. Clasificación de elementos iconográficos en los glifos toponímicos de los códices Selden II, Muro y Yanhuitlán	
CONCLUSIONES	153
BIBLIOGRAFÍA	156

INTRODUCCIÓN

Adentrarse en la historia del mundo mesoamericano no es tarea nada fácil, a pesar de haber transcurrido cerca de 500 años en que los primeros conquistadores, frailes y cronistas de lengua española legaron una serie de testimonios escritos donde plasmaron sus impresiones, sus concepciones y su visión en general acerca de una cultura que empezaban a conocer. Y es que hoy en día, el tipo de fuente histórica a la que más se recurre para el conocimiento del México prehispánico, es precisamente, la crónica hispana. Y por ello, se han dejado de lado o no han tenido la atención necesaria, otro tipo de testimonios que también proporcionan información sobre el pasado mesoamericano. Nos referimos específicamente a los manuscritos pictográficos creados antes y después de la conquista española, los códices.

Los códices pertenecen a un género de documentos que no se hallan en las excavaciones arqueológicas, ni que se conserven en gran número en las bibliotecas, todo lo contrario, los códices han sobrevivido hasta la fecha en grupos muy reducidos y la mayoría de ellos son inaccesibles a la investigación histórica debido a su localización en repositorios extranjeros o por lo escaso de sus ediciones facsimilares. Sin embargo, su estudio se vuelve cada vez más necesario cuando las crónicas hispanas no cubren información sobre muchos pueblos que se establecieron en territorios más bien alejados del valle de México.

Efectivamente, tal es el caso de un grupo de pobladores que aún hoy en día subsisten en su mayor parte en el oeste del estado de Oaxaca, que a diferencia de los pueblos de habla náhuatl de donde provienen obras como las de Sahagún, Durán, Molina o Motolinía, de la región Mixteca no tenemos crónicas o narraciones que nos ilustren sucesos o acontecimientos que ocurrieron durante la conquista española o inclusive que hayan sido escritas poco después de ésta.

Es únicamente hasta los años de 1579-85, cuando en las *Relaciones Geográficas* de la diócesis de Antequera se redactan sistemáticamente noticias y descripciones de la historia y la cultura del pueblo mixteco. Tiempo después, en 1593 se publica la primera gramática y el primer diccionario en lengua mixteca realizados por fray Antonio de los Reyes y fray Francisco de Alvarado respectivamente. En 1601, el cronista español Antonio de Herrera y Tordesillas, posiblemente tomando información de las Relaciones Geográficas, escribe varios capítulos acerca de la vida y costumbres del pueblo Mixteco en su obra monumental *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del mar océano*. Y la obra que da una visión general de la cultura y la geografía de la región es el trabajo de fray Francisco de Burgoa escrito en 1660.

Como podrá observarse, son escasas las fuentes que tenemos para investigar la cultura mixteca, no obstante, podemos recurrir a otro tipo de fuentes que afortunadamente para el área mixteca son abundantes y a las que ya hemos hecho referencia, los códices.

Los códices mixtecos constituyen un grupo de documentos muy importantes para estudiar el pasado de esta cultura ancestral y creo que el historiador debe echar mano tanto de los manuscritos coloniales como de los manuscritos prehispánicos mismos y si es posible, debe recurrir a otras disciplinas que le ayudarán a formar bases más sólidas para el conocimiento de los códices en general. Es por ello que en el presente trabajo, trataremos de conciliar la información que nos ofrecen por una parte las fuentes etnohistóricas (códices, documentos coloniales), y por otro lado, los datos que nos proporcionan áreas como la lingüística o la arqueología que definitivamente juegan un papel importante para el desciframiento de los códices mixtecos.

Un buen ejemplo de lo que acabamos de mencionar podemos verlo en el estudio de los toponímicos o de los nombres de lugar, que en sí constituyen sólo una parte en los contenidos históricos de los códices mesoamericanos y de los códices mixtecos en particular. Pero antes de esbozar los lineamientos generales de lo que será nuestro trabajo, es necesario mencionar brevemente los antecedentes que nos servirán de marco para saber cómo y cuándo se inició el estudio científico y sistemático de los códices mixtecos, además de señalar los estudios que actualmente se llevan a cabo para continuar con el análisis de estos documentos.

Antecedentes

Realmente podemos afirmar que hoy en día existen una serie de avances significativos en el estudio e investigación de los códices mixtecos y de la cultura mixteca en general. Un buen número de historiadores, arqueólogos, antropólogos y lingüistas han continuado la labor iniciada por Alfonso Caso hace casi 45 años.

En 1949, el Dr. Caso publicó una interpretación sobre el Mapa de Teozacoalco comenzando así una labor científica y sistemática en el estudio de los códices mixtecos. Gracias a su trabajo sobre el Mapa de Teozacoalco, pudo definir la procedencia segura de un grupo de manuscritos que hasta ese momento se les consideraba como nahuas o zapotecos. Efectivamente, los códices mixtecos habían sido estudiados con anterioridad por otros investigadores dedicados a la antropología mesoamericana, tales como Eduard Seler, Zelia Nuttall, James Cooper Clark o Herbert J. Spinden; sin embargo, el carácter de estos manuscritos era tema de polémica pues en un principio Eduard Seler realizaba en ellos cálculos

sobre la rotación de Venus como lo había hecho en los códices del Grupo Borgia, queriendo comprobar así el contenido astronómico de estos códices. No obstante, autores como Zelia Nuttall (1902) o Cooper Clark (1912) comprobaron el carácter histórico y genealógico de los códices mixtecos, pero fue Alfonso Caso tomando como base al Mapa de Teozacoalco, quien determinó la filiación segura de los códices, que como ya habíamos mencionado, habían sido considerados como nahuas o zapotecos.

El Mapa de Teozacoalco es un manuscrito pictográfico que acompaña a la relación geográfica del mismo nombre y que fue redactada en el año de 1580 en el pueblo de Teozacoalco, lugar que se localiza en la región de la Mixteca Alta en el actual estado de Oaxaca. Las *Relaciones Geográficas* son un conjunto de manuscritos que se elaboraron como respuesta a un largo cuestionario enviado por orden del rey Felipe II para conocer en forma detallada las características físicas, geográficas, lingüísticas, históricas y etnológicas de los pueblos y territorios que componían sus dominios de ultramar en la Nueva España. Cada relación geográfica tenía que ir acompañada por un mapa o documento pictográfico que explicara por medio de imágenes o dibujos, la situación geográfica de la población principal y de sus pueblos circunvecinos. De esta manera, la Relación y Mapa de Teozacoalco es producto de estos cuestionarios que recopilaron información no solamente contemporánea a su redacción, sino también contienen datos que sobrevivieron desde la época prehispánica.

Por lo tanto, el Mapa de Teozacoalco fue el documento clave que le abrió la puerta al Dr. Caso para identificar plenamente que los personajes y signos de nombres de lugar que aparecían en los códices prehispánicos, existían también en otra clase de manuscritos como la Relación y Mapa de Teozacoalco, lo que comprobaba además el contenido histórico y genealógico de los códices mixtecos.

Los trabajos realizados por Caso durante toda su vida, se vieron finalmente reunidos en su obra póstuma intitulada: *Reyes y reinos de la mixteca*, donde el Dr. Caso narra la historia de las genealogías y de las principales casas reinantes que gobernaron en la Mixteca prehispánica, así como de los sucesos más sobresalientes de varios personajes que jugaron papeles importantes en la historia mixteca.

Como podemos apreciar, el estudio de los códices mixtecos constituye hoy en día una disciplina etnohistórica firme, llevada a cabo por un buen número de especialistas que en gran medida han replanteado o corregido muchas de las interpretaciones de Alfonso Caso. Efectivamente, en el año de 1976 se reunieron en París un grupo de investigadores interesados en el estudio de los códices mixtecos, a raíz del XLII Congreso Internacional de Americanistas. En este lugar, se hizo una evaluación de los problemas que de alguna forma afectaban el análisis de estos manuscritos y se presentaron al mismo tiempo algunas propuestas para resolverlos. A partir de esta fecha, se han ido realizando algunas reuniones para conocer los avances que sobre dichos códices se ha tenido, siendo la más reciente

la que se llevó a cabo en la ciudad de Las Vegas, Nevada, en el mes de marzo de 1994 y a la que tuvimos oportunidad de asistir.

Entre los principales trabajos que en los últimos 20 años han conducido a nuevas investigaciones, tenemos los estudios de Mary Elizabeth Smith, quien ha identificado los glifos toponímicos de varios pueblos que se localizan en la Mixteca, además de ubicar el lugar de origen de algunos códices. También sobresalen los trabajos de Nancy P. Troike quien firmemente comprobó que los códices Colombino y Becker formaban en la antigüedad un sólo documento.

La doctora Jill Furst estudió la cosmogonía y la religión mixteca a través del Códice Vindobonensis, identificando fechas primordiales para la historia mixteca, así como también algunas deidades que aparecen en dicho manuscrito.

La corrección y ajuste de una nueva cronología para la historia mixteca, basada en una lectura que rectifica las fechas cifradas en los códices que en su momento realizó Alfonso Caso, es parte del trabajo de Emily Rabin; ella ha propuesto una nueva cronología señalando que en realidad la historia mixteca según los códices, no se inició en el siglo VII como propuso Caso, sino que esta comenzó en el siglo X.

También hay que mencionar la labor realizada por Maarten Jansen, quien basándose en las fuentes etnohistóricas y en la tradición oral de los propios mixtecos, ha llevado a cabo interpretaciones muy importantes para una mejor comprensión de estos manuscritos. Análisis sobre relaciones políticas entre los principales señoríos de la mixteca y patrones de asentamientos que pueden inferirse de los códices y que son observados en la arqueología, son trabajos realizados por John D. Pohl, Bruce Byland y John Monaghan.

Otras investigaciones, aunque no dirigidas específicamente a los códices, son muy importantes para conocer el entorno en que se desarrolló la cultura mixteca. Nos referimos a los estudios de Ronald Spores y Kathryn Josserand; Spores ha realizado excavaciones arqueológicas principalmente en el valle de Nochixtlán y ha definido las diversas etapas por las cuales se sucedieron los asentamientos prehispánicos en este valle; además, ha reconstruido parte de la historia temprana colonial mixteca a través de documentos de archivo, en los cuales se conserva información valiosa acerca de la organización social y política que se desarrollaron desde la época prehispánica.

Por su parte, Kathryn Josserand diseñó un nuevo mapa para distribuir los diferentes grupos dialectales en que se divide la lengua mixteca, además de realizar un exhaustivo trabajo sobre la reconstrucción fonológica del proto-mixteco.

Como podemos apreciar, el estado actual de conocimientos sobre los códices mixtecos y sobre la cultura mixteca en general se encuentra en una excelente etapa, no obstante, los estudios continúan, y con ello se logrará avanzar más en el conocimiento de esta área mesoamericana.

Justificación de la elección del tema y marco teórico

Si hasta el momento nos hemos percatado que el estudio y análisis de los códices mixtecos es una labor muy reciente, creo que también éste es un buen momento para incorporarse a la investigación de dichos documentos.

Ya hemos visto que se ha logrado reconstruir la vida e historia de personajes y pueblos que aparecen en los códices, y que al correlacionarse estos datos con las fuentes coloniales, se ha obtenido una visión más completa del pueblo mixteco. Sin embargo, uno de los aspectos interesantes que ha arrojado esta serie de investigaciones modernas, es el de analizar a los códices bajo una visión crítica, es decir, estudiar a los códices como documentos creados por el hombre mismo, susceptibles de cualquier revisión y propicios para contener errores. Un buen ejemplo de ello lo constituye el Códice Nuttall, que tanto en sus partes anverso y reverso, muestra una narración fragmentada con errores muy claros si se le compara con otros códices, además de no tener una secuencia lógica ni cronológica en la información que proporciona. No obstante, el Códice Nuttall ha sido objeto de diversos estudios y se han encontrado en él datos muy importantes para la historia mixteca.

Como ya hemos venido señalando, el tema principal de estos manuscritos es el histórico-genealógico, pero la historia específicamente registrada en los códices es la historia de los señores, la historia de la nobleza, la historia de los *iya*.

En los códices se encuentran representadas las actividades rituales o religiosas ejecutadas por sacerdotes y gobernantes; se registra información sobre los problemas políticos entre los diversos caciques por el dominio de una región; se ofrecen datos sobre el espacio geográfico en que tuvieron lugar esos conflictos; se señala además que en la mayoría de las veces, las alianzas matrimoniales resolvían las divergencias y unificaba los cacicazgos; se registran a su vez, los lazos hereditarios del gobernante y la rama genealógica que unía a una familia. En fin, como podemos apreciar, son diversos los aspectos que podemos encontrar en los códices mixtecos, pero el punto principal en el cual desarrollamos nuestro trabajo, es el relacionado con el espacio geográfico que se representa en los códices, específicamente nos referimos a los topónimos o nombres de lugar.

En efecto, El estudio de los nombres de lugar en los códices mixtecos ha sido siempre de gran importancia para la correcta interpretación de estos manuscritos. Precisamente gracias a la identificación de dos glifos toponímicos que se encuentran en el Mapa de Tezacoalco, Alfonso Caso logró descubrir no solamente la filiación étnica y la procedencia segura de un grupo de manuscritos hasta ese momento desconocida, sino también determinó el carácter fonético y

pictográfico del sistema de escritura mixteco que claramente se observa en los glifos toponímicos de los pueblos de Tilantongo y Teozacoalco¹.

Los glifos toponímicos en los códices mixtecos tienen una gran relevancia si observamos detenidamente alguna lámina, los signos de nombres de lugar aparecen generalmente representados para señalar algún acontecimiento que ocurrió en una fecha y lugar determinado, por lo regular un glifo toponímico indica el sitio específico en el que aconteció una conquista militar, la fundación o el asentamiento de un pueblo, el inicio o el fin de una peregrinación, el lugar de origen de algún gobernante, el sitio donde se colocó una ofrenda, el lugar en que se realizó un matrimonio e inicia una nueva familia reinante, el sitio en que se halla un templo y donde reside una deidad, o como sucede en los manuscritos coloniales, los toponímicos indican los linderos de una determinada cabecera o los pueblos sujetos a ella.

Al estudiar la toponimia en los códices encontramos además características culturales propias del pueblo mixteco, tales como su lengua, su sistema de escritura, su entorno geográfico, la flora y fauna que les rodeaba, la concepción que ellos mismos tenían sobre su situación en el universo, su religión, en fin, todo ello que como nos menciona Fernando Anaya Monroy entorno a su estudio sobre los toponímicos : "Porque cuando el hombre dota a un lugar con alguna denominación, deja en él un aspecto de su modo de ser, un fragmento de su vida, de sus logros o inquietudes, y al mismo tiempo de su propia situación dentro de la cultura"²

El estudio sobre los nombres de lugar no es una actividad reciente, ya que los topónimos son un reflejo del entorno histórico y cultural en el que se desenvuelve un hombre o grupo social, y el dedicarse a la investigación de los nombres con los cuales un individuo designa a un determinado lugar o territorio, se pueden llegar a conocer varios aspectos que a nivel general no son visibles y que definitivamente contribuirán al conocimiento de un hombre o grupo social determinado.

En el caso de la cultura mixteca, podemos apreciar que los códices son una de las principales fuentes para acercarse a su pasado prehispánico, debido a que no sobrevivieron otras formas de expresión tales como los poemas o cantares que se hallan en lengua náhuatl; de esta manera, si en los códices mixtecos nos percatamos que es de gran importancia el registro cuidadoso de fechas calendáricas, nombres de personas, nombres de lugares y en general de cualquier tipo de sucesos políticos o religiosos, podemos llegar a pensar que todo ello es de alguna forma un reflejo de la manera de cómo los antiguos mixtecos escribían historia, porque posiblemente los glifos toponímicos al ser empleados como marcos referenciales en los sucesos políticos, religiosos o inclusive míticos de la historia mixteca, marcan la importancia que tenía el dejar al menos una breve

¹ Alfonso Caso. "El mapa de Teozacoalco", *Cuadernos Americanos* VIII, no.5, 1949. pp.145-181.

² Fernando Anaya Monroy. *La toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965. p.11.

noticia de que un sitio en particular fue el escenario de eventos trascendentales que ya no volverían a repetirse y sobre todo el dejar constancia que los primeros fundadores o los primeros gobernantes de algún lugar, son el antecedente legítimo para el reconocimiento de los descendientes o herederos en el gobierno de un cacicazgo.

Delimitación del tema

Debido principalmente a que el estudio de los glifos toponímicos en los códices mixtecos es un tema muy extenso y que no es posible analizarlo someramente, es necesario delimitar un área de investigación específica en la cual existan referencias en los códices mixtecos. Tomando como base los estudios que se han realizado sobre los códices mixtecos, hemos seguido los trabajos publicados por Mary Elizabeth Smith entorno al Códice Selden II. Smith ha señalado que el lugar de origen del Códice Selden II, posiblemente sea el pueblo de Magdalena Jaltepec, lugar localizado en el extremo sur del Valle de Nochixtlán en la Mixteca Alta³. Por lo tanto, los glifos toponímicos que se encuentran representados en dicho código, probablemente pueden estar ubicados dentro del valle de Nochixtlán o en las cercanías de Jaltepec. Además, existen otros dos manuscritos que provienen con seguridad de dicho valle, el Códice Muro y el Códice de Yanhuitlán.

Apoyándonos en los trabajos de Smith, creemos que los tres documentos provenientes del Valle de Nochixtlán (Códice Selden II, Muro y Yanhuitlán) comparten geográficamente una serie de pueblos circunvecinos que pertenecían a las principales cabeceras que dominaban la región en la época colonial y cuyas representaciones toponímicas aparecen en varias de las láminas de estos tres manuscritos. En el Valle de Nochixtlán existían importantes cacicazgos como Jaltepec, Yanhuitlán y Nochixtlán que tenían varios pueblos sujetos que daban tributo conjuntamente con la cabecera a los encomenderos españoles; de esta manera pensamos en un principio que si al analizar lingüísticamente el significado de los nombres de los pueblos que eran tanto cabeceras como tributarios en el siglo XVI, y recopilábamos al mismo tiempo los glifos toponímicos que se registran en los tres códices ya mencionados, bien podríamos identificar nuevos glifos en los códices mixtecos basándonos precisamente en un intento por reunir la etimología del nombre del lugar por un lado, con el análisis de los elementos

³ Mary Elizabeth Smith. "Codex Selden II : a manuscript from the Valley of Nochixtlán ?", *The Cloud People: Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 248-255.

constitutivos que integran un glifo toponímico por el otro, pero como veremos en un momento más, no fue posible identificar a ningún glifo nuevo bajo este sistema.

Objetivos e hipótesis

El estudio que presento a continuación tiene como objetivo principal recopilar e identificar glifos toponímicos en los códices mixtecos que provengan de la zona del Valle de Nochixtlán. Mi principal interés se centró en trabajar un área específica que haya tenido una plena actividad histórica tanto en la época prehispánica como en el periodo temprano colonial. La información que tenemos sobre el Valle de Nochixtlán no solamente ha sido aportada por la arqueología, sino también por la etnohistoria y la lingüística, por lo tanto, nuestra investigación se desarrolló en base a una recopilación de nombres de pueblos que se localizan en el Valle de Nochixtlán que hayan existido desde el momento de la llegada de los españoles o inclusive siglos atrás, de acuerdo a los trabajos arqueológicos que sobre dicha zona se han realizado.

Posteriormente, también recopilamos nombres de lugares que se encuentran registrados en las fuentes coloniales (tales como mapas y documentos) y que puedan ser identificados con las poblaciones actuales que se ubican en el Valle de Nochixtlán.

Por último, llevamos a cabo una clasificación general de los glifos toponímicos que aparecen representados en los tres códices cuya procedencia segura haya sido el Valle de Nochixtlán, (El Códice Selden II, Muro y Yanhuitlán).

Todo ello con el fin de intentar localizar e identificar algún glifo toponímico con el nombre de una población que exista aún en la actualidad.

El desarrollo de los planteamientos anteriores, se realizó en base a tres objetivos específicos que pueden observarse a lo largo del presente trabajo :

1. Analizar etimológicamente los nombres de pueblos que se localizan en el Valle de Nochixtlán tanto en lengua náhuatl como mixteca y relacionar sus significados con los glifos toponímicos previamente identificados para cada uno de ellos, aunque la mayoría de pueblos no tiene algún glifo toponímico identificado.
2. Recopilar nombres de pueblos que aparecen en las fuentes del siglo XVI y analizar sus formas conjuntamente con los nombres actuales.
3. Proponer una clasificación de los glifos toponímicos que aparecen registrados en los códices Selden II, Muro y Yanhuitlán, tomando como base el carácter semántico de cada uno; es decir, se han clasificado los glifos toponímicos

dependiendo del sustantivo geográfico que se presente como "elemento base" en cada uno de ellos: (cerro, río, pueblo, valle u otros).

Estos tres objetivos responden a una hipótesis inicial que básicamente formulé de la siguiente manera :

De acuerdo a los estudios que se han realizado sobre los códices Selden II, Muro y Yanhuatlán, observé que estos códices comparten geográficamente una serie de pueblos circunvecinos que pertenecían a las principales cabeceras que dominaban el Valle de Nochixtlán en la época prehispánica y de las cuales también existen informes en los documentos del siglo XVI. Pues bien, si hacemos un análisis de los glifos toponímicos que se representan en los manuscritos ya señalados, podemos probablemente identificar algún glifo de nombre de lugar que hasta el momento haya permanecido desconocido y cuya existencia se pueda comprobar a través de documentos coloniales e incluso con evidencias arqueológicas. Por ejemplo, el pueblo de Jaltepec era un importante cacicazgo en la época prehispánica y su glifo toponímico aparece representado en varios códices mixtecos prehispánicos; ya en el periodo colonial, Jaltepec continuó siendo una importante cabecera con varios pueblos sujetos a su jurisdicción, según se menciona en varias fuentes coloniales como en listas de pueblos tributarios o en las relaciones geográficas.

Así como tenemos información sobre Jaltepec, de la misma forma intentamos buscar datos de los demás pueblos que se ubican en el Valle de Nochixtlán recopilando nombres en los documentos del siglo XVI, realizando análisis etimológicos de los topónimos en lengua náhuatl y mixteca y analizando iconográficamente los elementos que constituyen a los glifos toponímicos que se registran en los códices Selden II, Muro y Yanhuatlán.

No obstante, nuestra investigación se quedó en este punto y no fue posible por el momento lograr alguna identificación nueva en los códices mixtecos; sin embargo, sí se lograron rescatar algunos nombres nahuas antiguos que habían caído en desuso por el empleo actual de su análogo mixteco; y se pudieron hallar significados más precisos en las etimologías de los nombres mixtecos que son muchas veces difíciles de interpretar, además de encontrar ciertas relaciones iconográficas entre glifos toponímicos que se encuentran en códices distintos y que de manera hipotética presentamos como un mismo glifo, aunque estilísticamente representado de forma diferente.

De esta manera, apesar de no haber identificado el glifo toponímico de alguna población actual tras de realizar su análisis etimológico, pensamos que no es necesario rechazar nuestra hipótesis inicial pues, en base a ella se lograron descubrir otros aspectos y significados que no teníamos contemplados en un principio, pero que creemos son útiles para un mejor conocimiento de la toponimia en esta región de la Mixteca Alta.

Estructura del trabajo

El trabajo que presentamos a continuación se compone básicamente de cinco capítulos que pretenden dar una visión general de la forma en como trabajamos la toponimia mixteca del Valle de Nochixtlán. En el primer capítulo se ofrece un marco geográfico de la región Mixteca y de la localización del Valle de Nochixtlán en particular. En el segundo capítulo presentamos las fuentes que utilizamos para realizar la recopilación de topónimos ubicados en la región de Nochixtlán. El tercer capítulo servirá para dar a conocer la manera en cómo se estructura tanto lingüística como pictográficamente la toponimia mixteca, pues con esta base se comprenderá mejor el análisis etimológico que llevamos a cabo en el capítulo cuarto y finalmente, proponemos una clasificación iconográfica de los glifos toponímicos que aparecen en los tres códigos ya descritos que se observará en el capítulo quinto.

Cada uno de los apartados del trabajo, está precedido por una introducción que señalará los problemas a tratarse en cada capítulo para una mejor comprensión de la estructura de la investigación en general. Por último, en las conclusiones se hará una evaluación final de los resultados obtenidos.

1. MARCO GEOGRÁFICO Y LINGÜÍSTICO DE LA MIXTECA

1.1. Delimitación geográfica

No es tarea fácil tratar de definir con precisión la delimitación geográfica de la región Mixteca, porque para definir su localización intervienen básicamente dos tipos de criterios que no suelen coincidir. Nos referimos por un lado, a la ubicación estrictamente geográfica basada en una serie de barreras y fronteras naturales que la distinguen y separan de las regiones vecinas; y por otro lado, tenemos una serie de clasificaciones que se realizan de acuerdo a los datos proporcionados por la lingüística. Muchos de estos datos lingüísticos no concuerdan en su mayoría con los límites geográficos o con los límites tradicionalmente aceptados para esta zona, por ello en el presente apartado, hemos decidido distinguir dos tipos de delimitación de la Mixteca; en primer lugar, tratamos de definir el área geográfica de la Mixteca de acuerdo a sus fronteras naturales tal y como nos lo indica la orografía y la hidrografía de la región; y en segundo lugar, realizamos una delimitación lingüística según lo indican los informes sobre dialectología que, como veremos en un momento más, suelen rebasar las barreras geográficas y no concuerdan con los límites naturales que tradicionalmente se han aceptado.

A continuación iniciaremos con la ubicación geográfica de la Mixteca señalando las características físicas de la región y posteriormente nos dedicaremos a la delimitación lingüística.

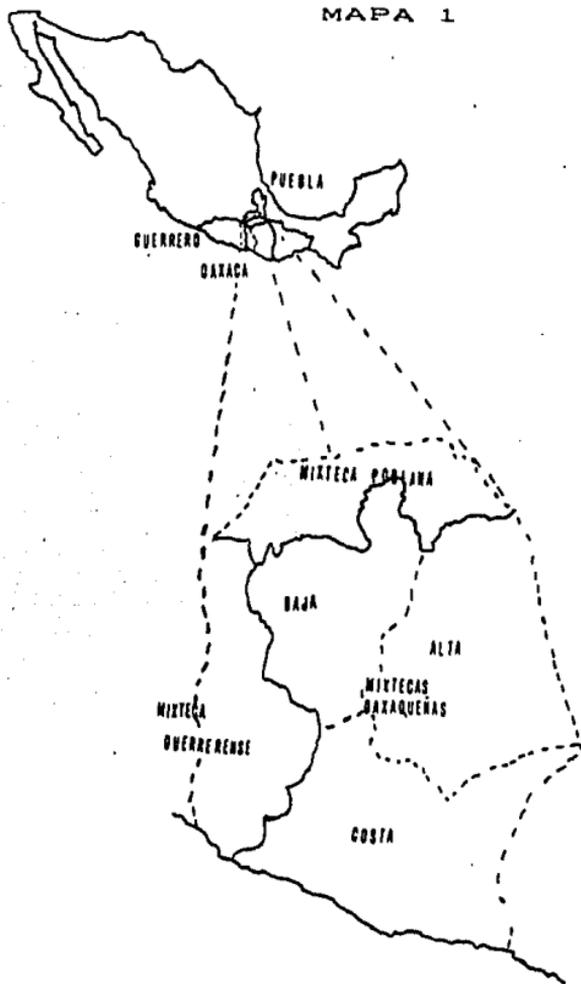
1.1.1. Características Físicas

La zona mixteca ocupa una extensa porción del sur de la República Mexicana, concretamente podemos localizarla entre los actuales estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca, pero desde luego no cubre la totalidad de estos territorios puesto que el área mixteca comprende únicamente la parte sur del estado de Puebla, la región este del estado de Guerrero y primordialmente, el oeste del estado de Oaxaca donde se concentra el núcleo de la cultura mixteca.

Toda esta área se sitúa aproximadamente entre los 16°0' y 18°15' de latitud norte y los 97°0' y 98°30' de longitud oeste.

LOCALIZACION DE LA MIXTECA EN LA REPUBLICA MEXICANA

MAPA 1



MAPA 2



La extensión superficial que ocupa dicha zona es de 39,709 km² repartida en cada uno de los tres estados de la siguiente forma: Estado de Puebla = 4828 Km²; Estado de Guerrero = 6902 Km² y Estado de Oaxaca = 27 979 Km².

Esta ubicación de la región Mixteca (ver Mapa 1) obedece a una serie de límites naturales que la flanquean por sus cuatro puntos cardinales, de modo que podemos hablar de fronteras que la delimitan y separan de las regiones vecinas. Así tenemos que, geográficamente hablando, la frontera occidental de la zona Mixteca se encuentra afectada por dos barreras naturales, por un lado, se tiene el parteaguas de la Sierra Madre del Sur que penetra por los municipios de Metlatónoc, Malinaltepec, Atlamajalcingo y Copanatoyac en el estado de Guerrero, constituyendo la zona conocida como la Montaña de Guerrero; por otro lado, son los cauces de los ríos Tlapaneco y Mezcala los que conforman al sistema hidrológico que corre por esta región y delimitan por el norte a la Montaña de Guerrero.

Dentro de los límites septentrionales de la Mixteca se halla la sierra y valle de Acatlán, en el estado de Puebla, que se encuentra flanqueada al oeste por el valle de Matamoros y Chiautla, y al este, por el valle de Tehuacán. Los valles de Matamoros y Chiautla son atravesados por los cauces de los ríos Nexapa y Atoyac, el Atoyac después de cruzar varias regiones de Puebla, penetra al estado de Guerrero y toma el nombre de Mezcala y después el de Balsas.

El límite noreste de la Mixteca es la cañada de Cuicatlán, un largo y estrecho cañón al sureste del valle de Tehuacán que está rodeado por altas masas montañosas cuyas prolongaciones llegan a conectarse a su vez con los valles centrales de Oaxaca constituyendo la frontera oriental de la Mixteca.

Por último, la gran frontera meridional es el Océano Pacífico, que corre aproximadamente desde la laguna de Chacahua en el distrito de Juquila, Oaxaca, hasta la desembocadura del río Ometepec en Guerrero.

1.1.1.1. Orografía

La región Mixteca se caracteriza por ser una zona extremadamente montañosa con una apretada sucesión de plegamientos, en sí toda esta área se ubica entre la Sierra Madre de Oaxaca y la Sierra Madre del Sur formando un paquete montañoso que ha recibido el nombre de Escudo Mixtecoz.

El Escudo Mixteco es el resultado de las elevaciones orogénicas de la Sierra Madre del Sur y de la Sierra Madre de Oaxaca cuyas estribaciones se

1 Estos datos los hemos consultado de la serie denominada: *Programas Integrados: Región Mixteca de Guerrero, Oaxaca y Puebla*. Vols. 21, 22 y 23. México, Presidencia de la República-Coordinación General del Plan Nacional de Zonas deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMARI), 1978.

2 Rita López de Llergo, "Principales rasgos fisiográficos de la región comprendida entre el paralelo 19° y el Istmo de Tehuantepec". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. 16, 1960. p.23.

cruzaron para dar lugar a una serie de formaciones de irregular altura pero muy intrincadas entre sí. Estas estribaciones fraccionan el área entre ambas sierras, más sin embargo no pierden su unidad.

Dentro del sistema Mixteco existen prolongadas cadenas montañosas cuya altitud varía entre los 1800 y 3000 metros sobre el nivel del mar (msnm), a esta zona de elevadas formaciones se le conoce como Mixteca Alta. El área en general es dominada por sierras de accidentadas estribaciones que reciben los nombres locales de Sierra de Tamazulapan, Sierra de Nochixtlán y Sierra de Tlaxiaco. En la Mixteca Alta sin embargo, existen pequeños valles situados a una altura aproximada de 2000 msnm. y entre los cuales podemos destacar al valle de Nochixtlán, el de Coixtlahuaca, el valle de Tamazulapan y el de Tlaxiaco.

Desde un punto de vista político-administrativo, la Mixteca Alta está conformada por los siguientes distritos :

Coixtlahuaca, Nochixtlán, Teposcolula, Tlaxiaco, una porción del oeste del distrito de Etna y el Noroeste de Sola de Vega. Esta división distrital comprende alrededor de 110 municipios distribuidos tanto en altas formaciones montañosas, como en valles y planicies de irregular tamaño siendo el más amplio de todos ellos el valle de Nochixtlán. Como es de imaginarse, las divisiones municipales y distritales tratan de acercarse lo más posible a la distribución geográfica de las poblaciones que se hallan en una zona tan montañosa y de difícil acceso como es la Mixteca Alta.

Hacia el noroeste de la Mixteca Alta, el núcleo montañoso desciende gradualmente de 2000 a 1000 msnm. y constituye la región conocida como Mixteca Baja, cuya extensión montañosa se detiene en la Sierra de Acatlán. La Mixteca Baja comprende formalmente los distritos de Huajuapán de León, Silacayoapan y Juxtahuaca en el estado de Oaxaca; el ex-distrito de Acatlán en el estado de Puebla; y principalmente el ex-distrito de Morelos en el estado de Guerrero, donde el complejo orográfico también disminuye en altura y se le conoce a ésta región como Montaña de Guerrero.

Colindando al este con las elevadas sierras de la Mixteca Alta, tenemos la depresión de Cuicatlán y los valles centrales de Etna, Oaxaca, Zimatlán, Ocotlán, Ejutla y Tlacolula. La cañada de Cuicatlán es un largo y estrecho cañón rodeado por altas masas montañosas que sirvió como la mayor ruta prehispánica entre Tehuacán y Oaxaca⁷.

3 Jorge L. Tamayo. *Geografía general de México: Geografía Física, vol 1*. México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1962. p. 413.

4 Para conocer otra teoría acerca de la formación del Escudo mixteco, ver Rita López de Llergo, *op.cit.* pp.21-29.

5 Jorge L. Tamayo. *op.cit.* p.415.

6 *Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca*. Edición 1993. México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI-Gobierno del Edo. de Oaxaca, 1993. p. 4-16.

7 Joseph W. Hopkins III. "The Cañada de Cuicatlán". *The Cloud people : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus, New York, Academic press, 1983. p.17.

Los valles centrales por su parte, constituyen una extensa región unida por diversos brazos que conforman a la vez alargadas prolongaciones fértiles situadas a una elevación media de 1550 msnms.

Finalmente hacia el sur, una estrecha planicie costera apoyada por irregulares colinas constituye la región denominada Mixteca de la Costa, su altitud va desde los 1000 msnm hasta tocar el litoral del Océano Pacífico. Esta región de tipo tropical comprende los distritos de Putla, Jamiltepec y una porción del oeste del distrito de Juquila, todos en el estado de Oaxaca.

1.1.1.2. Hidrografía

La región Mixteca en general está bañada por numerosos ríos cuyas cuencas pertenecen a dos vertientes, la del Océano Pacífico y la del Golfo de México. A la vertiente del Pacífico pertenecen más del 80 % de las cuencas que surcan la Mixteca, y el 20 % restante a la del Golfo de México.

La cuenca principal de la vertiente del Pacífico, en ésta área, es la del río Balsas y sus afluentes, que recorren la Mixteca con dirección oriente a poniente. De los 8681 Km² que tiene en la región la cuenca del Balsas, casi el 86 % de ellos corresponden a la del río Mixteco, y alrededor de 1200 Km² (14%) son del río Tlapaneco.

A continuación mencionaremos a los principales ríos que fluyen en la Mixteca, comenzando con aquellos que unen sus aguas con el Balsas.

a) La cuenca del río Mixteco y sus afluentes

Este río tiene sus orígenes en la vertiente oriente de la Sierra oaxaqueña donde se le conoce como río Santo Domingo y recibe por su margen derecha las aportaciones de los ríos Tlaxiaco y Mixtepec, 30 Km aguas abajo recibe por la margen izquierda al río Juxtlahuaca y 49 km adelante se le une por su margen derecha el río Salado que nace en la Sierra de Tlaxiaco y que es afluente del río Tamazulapan o del Oro y del de Huajuapán; posteriormente el río Mixteco recibe por su margen izquierda al arroyo Salinillas y por la derecha al río Totolaya; dirigiéndose al norte, el Mixteco cruza los límites entre los estados de Puebla y Oaxaca para recibir a su principal afluente, el río Acatlán; finalmente, continúa su curso con dirección noroeste hasta desembocar en el río Atoyac¹¹.

8 C. Earle Smith Jr. "The Valleys of Oaxaca, Nochixtlán and Tehuacán". *The Cloud people*. p.13.

9 Programas integrados 22: Región Mixteca de Oaxaca. p.6

10 Loc.cit.

11 Ibidem. p.7

b) El río Atoyac poblano

Este río tiene su nacimiento cerca de los límites entre los estados de Puebla y México, cruza en dirección sur varias regiones del estado de Puebla hasta internarse en el estado de Guerrero después de recibir las aguas de los ríos Mixteco y Cohetzala. Ya en Guerrero, el Atoyac tiene el nombre de río Mezcala al cual fluyen varios ríos como el Tlapaneco y Chilapa, para finalmente tomar el nombre de Balsas¹².

c) El río Acatlán

El río Acatlán por su parte, se forma de la unión de los ríos Magdalena y Chazumba al norte del municipio de Atexcal en Puebla, desciende en dirección suroeste y recibe por su margen izquierda al río Petlalcingo, para posteriormente unirse con sus afluentes de la parte norte del distrito de Huajuapán como los ríos Chazumba, el Grande y las corrientes de la barranca Cacalote; por último, el río Acatlán vierte sus aguas en el Mixteco¹³.

El occidente de la Mixteca, está drenado por el río Coicoyán y la parte alta del río Salado, ambos afluentes del río Tlapaneco que une sus aguas al Mezcala o Balsas en el estado de Guerrero. El río Tlapaneco (que se forma por la reunión de los ríos Zapotitlán, Atlamajac y Tecoya, originados en la vertiente norte de la Sierra Madre del Sur) corre por los municipios de Tlapa, Alpoyeca, Huamuxtitlán, Xochihuehuetlán y Olinalá en Guerrero. Otros ríos de esta región son el Calpanapa, que nace en Metlatónoc y baja hacia Xochistlahuaca; y el Malinaltepec que baja del municipio del mismo nombre¹⁴.

En la parte sur de la Mixteca, encontramos importantes ríos que vierten sus aguas al Océano Pacífico y no pertenecen a la cuenca del Balsas, tales como el río Verde y el río Ometepec.

a) El río Verde

Este río nace a inmediaciones del poblado Las Sedas en el valle de Oaxaca por la unión de los ríos Etlá y Tlacolula, al pasar por la ciudad de Oaxaca, cambia con dirección sur-suroeste y se le unen el río Salado que nace en Mitla, y los escurrimientos de la Sierra de Juárez; con el nombre de

¹² Programas Integrados 23: Región Mixteca de Puebla. p.8

¹³ Ibidem. p.9

¹⁴ Programas Integrados 21: Región Montaña de Guerrero. p.9

río Atoyac, aumenta su caudal con el Ocotlán por la izquierda y con los de Zaachila y Zimatlán por la derecha; sale del valle y recibe por la izquierda al río Miahuatlán y por la derecha al Sola; cerca de Coatlán, cambia su rumbo en dirección poniente y desaguan a él por el norte, los ríos de Minas, Fierros, San Jacinto Tlacotepec y el Sordo o Cuanama. Este último río parte de la Mixteca Alta (entre Nochixtlán y Teposcolula) se dirige al sur con el nombre de Yucutindó y Nochixtlán para captar después al río Peñoles y al Putla, y se une finalmente al Atoyac. A partir de esta confluencia, la corriente del Atoyac se llama río Verde y atraviesa la Sierra Madre del Sur para recibir al río Juquila, finalmente desemboca al Océano Pacífico al Poniente de la bahía de Chacahuatis.

b) El río Ometepec

El río nace en los límites de Guerrero y Oaxaca cerca del pueblo de Jicayán, constituyendo la corriente troncal que dirigiéndose al sur-suroeste se interna en el estado de Guerrero con el nombre de Zacualpa; recibe por la izquierda el arroyo Tres Ríos y cambia su dirección al oeste para dar entrada también por la izquierda a su afluente el Quetzalapa, el Ometepec desemboca finalmente al Océano Pacífico en la barra de Tecoaapa.

c) Entre las cuencas de los ríos Ometepec y Verde, queda un área de 1784 Km² de corrientes que descargan al mar por intermedio de albuferas. Todas están localizadas en los distritos de Jamiltepec y Juquila y corresponden a la vertiente exterior de la Sierra Madre del Sur. Los ríos son: Tierra Colorada, Tecoyames, Piedra, Río de la Arena, del Camarón y de la Tuzal.

Nos resta por último mencionar, las principales cuencas que pertenecen a la vertiente del Golfo de México y que cruzan la región Mixteca. Entre ellas tenemos a varios afluentes del río Santo Domingo formador del río Papaloapan, cuyas cuencas se encuentran en las partes norte y oriental del distrito de Coixtlahuaca y Nochixtlán. Estos afluentes son el río Calapilla, el río Xiquila, el San Pedro, el Apoala y el Tomellín. El río Apoala es conocido en la historia por ser el lugar de origen de las primeras familias reinantes de la Mixteca. El río Tomellín labra la depresión del Cañón de Cuicatlán y se dirige hacia el noreste rumbo al Santo Domingo.

15 Jorge L. Tamayo. *Geografía General de México : Geografía Física vol II*. México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1962. pp. 454-460.

16 Jorge L. Tamayo. *op.cit.* p. 453-454.

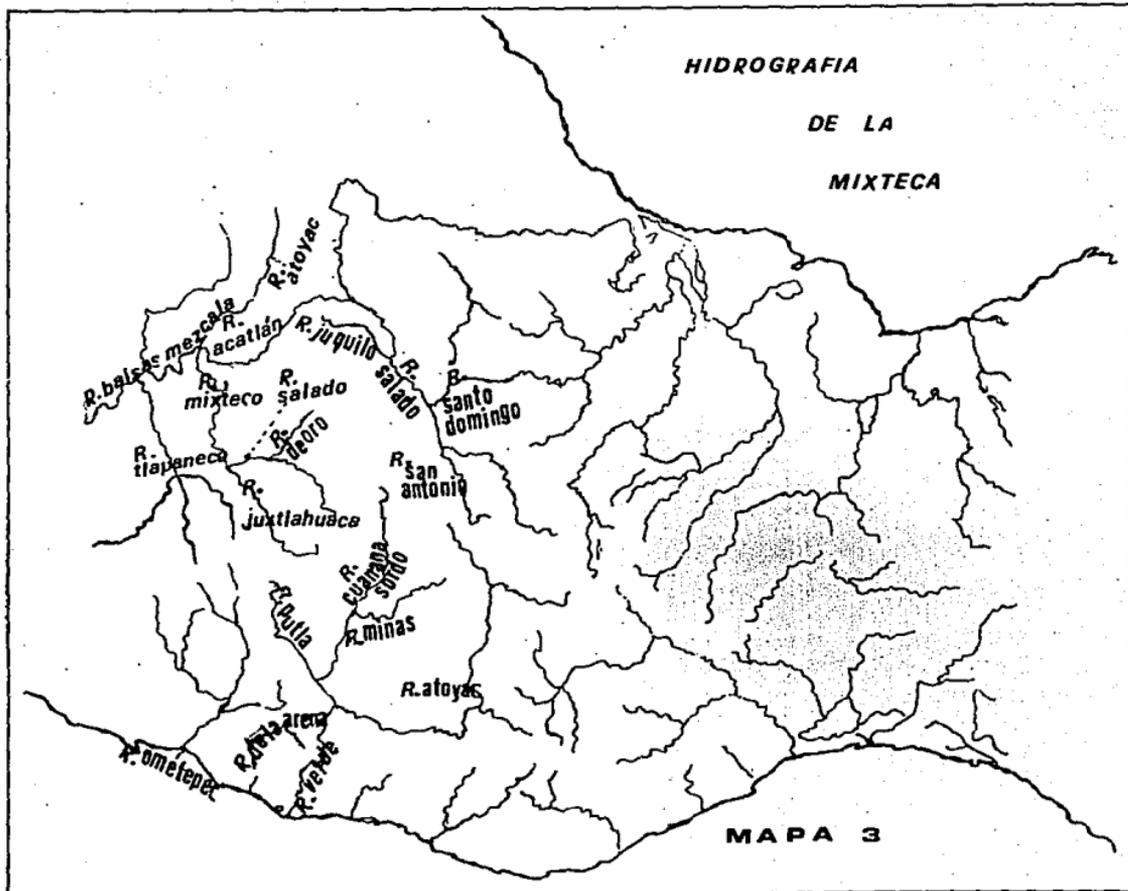
17 *Ibidem.* p.454.

18 Programas integrados 22: región Mixteca de Oaxaca. p.8

HIDROGRAFIA

DE LA

MIXTECA



MAPA 3

1.1.1.3. Clima y vegetación

En la Mixteca confluyen los más variados climas y tipos de vegetación debido, entre otras cosas, al complicado sistema orográfico que caracteriza a la región. En cada una de las zonas en que se divide a la Mixteca se hallan diversos climas que van desde cálidos y muy secos, hasta tropicales sub-húmedos.

A grandes rasgos podemos decir que en la región conocida como Mixteca Baja, encontramos un tipo de clima cálido con lluvias en verano, aunque en algunas partes el clima es semiseco con tipos de vegetación cactácea.

En la Mixteca Alta, el clima es templado semiseco con lluvias en verano, aunque también hay regiones frías y relativamente húmedas con tipo de vegetación de Bosques de pino y encinos. Por último, la Mixteca de la Costa es de clima cálido húmedo con lluvias abundantes y tipo de vegetación tropical.

1.2. Delimitación lingüística

Antes de ocuparnos de la distribución geográfica del grupo etnolingüístico mixteco, analizaremos brevemente los probables orígenes de la lengua mixteca que de acuerdo a diversos estudios, se le ha clasificado como una rama perteneciente a un grupo familiar mayor : el otomangue.

1.2.1. El tronco Otomangue

El tronco otomangue es una de las principales familias lingüísticas mesoamericanas que junto con las familias yutoazteca y maya, remontan sus orígenes a varios miles de años antes de nuestra era. Según algunos autores, hace aproximadamente unos 5000 a.c. los ancestros lingüísticos de los mixtecos, zapotecos o mazatecos hablaron una lengua común llamada proto-otomangue que posiblemente pudo haber sido el lenguaje empleado por los cazadores-recolectores de la etapa precerámica que habitaron regiones que hoy en día se sitúan en los estados de Oaxaca, Puebla e Hidalgo¹⁹. De acuerdo a los datos arqueológicos, este periodo corresponde a la fase El Riego en el Valle de Tehuacán que comienza alrededor del 6800

¹⁹ Joyce Marcus y Kent V. Flannery. "The common origin of the Mixtec and Zapotec". *The Cloud People*, p.11.

a.c. y en cuya fase se destacan los hallazgos de numerosas puntas de proyectil²⁰.

Posteriormente, cerca del 5100 a 4100 a.c. en términos glotocronológicos, comenzó la diversificación de la familia otomangua dividiéndose en un primer momento las ramas Chinanteca y Otomí-Pame; las lenguas otopameanas constituyen uno de los más importantes brazos del otomangua, pues este grupo incluye lenguas como el mazahua, otomí, pame, chichimeca-jonaz, ocuilteca y matlatzinca. Cuando se separó el grupo Otomí-Pame, el grupo mixteco-zapoteco permanecía todavía unido en un periodo que comparativamente se le puede ubicar en la fase Coxcatlán en el valle de Tehuacán²¹.

Alrededor del 4100 y 3700 a.c. en términos glotocronológicos, se dividió el grupo chocho-popoloca-mazateco del mixteco-zapoteco y éste probablemente comenzó a separarse entre sí al final de dicho periodo²².

Ya entre el 3700 y el 2100 a.c. la rama mixteca y zapotecana pudieron haberse desplazado aparte lingüísticamente, sin embargo, este desplazamiento no está bien documentado arqueológicamente. Aunque al mismo tiempo, poco también es conocido de la etapa precerámica tardía como es la fase Abejas tardía en Tehuacán²³.

Aproximadamente entre el 2100 y 1300 a.c., encontramos ya un desarrollo en la agricultura y una incipiente vida aldeana. Como resultado de este sedentarismo, probablemente se aceleró el proceso de divergencia lingüística en varias formas; primero, la vida basada en la agricultura pudo haber reducido en mayor grado la movilidad de cada grupo. Segundo, el incremento de población que acompañó a la vida sedentaria produjo una efectiva reproducción en las aldeas haciendo innecesario buscar matrimonios de regiones vecinas. Este incremento seguramente hizo más fácil para hablantes de varios dialectos del otomangua, perder contacto con unos y otros²⁴. De esta manera, alrededor del 2000 a.c. comienza la diversificación de las lenguas mixtecanas originándose lenguas como el trique, el amuzgo o el mixteco mismo. Más recientemente, entre 500 a.c., comenzó la diversificación de las lenguas popolocanas y zapotecanas, surgiendo por la rama popoloca lenguas como el ixcatéco y chocho (700-1100 d.c.) y el chatino de la rama zapoteca (1400 d.c.)

A continuación presentaremos un cuadro que muestra esquemáticamente las ramas en que se suelen subdividir las lenguas a partir de la familia otomangua, este cuadro lo hemos adaptado de los datos que

²⁰ Kent V. Flannery. "Tentative chronological phases for the Oaxaca preceramic". *The Cloud People*. p.27.

²¹ Joyce Marcus. *op.cit.* p.11.

²² *Ibidem.* p.11.

²³ *Ibidem.* p.12.

²⁴ *Loc.cit.*

proporcionan Flannery y Marcus (1983, pp.4-9) y Josserand (1983, pp.95-101).

Cuadro 1

Familia	subfamilia	lengua
Otomangue	otopameana	pame, chichimeca-jonaz, otomí, mazahua, ocuilteca, matlatzinca
	chinantecana	chinanteca
	tlapanecana	tlapaneco, subtiaba (extinta)
	chiapaneca-mangue (extinta)	chiapaneca, mangue, diria, choluteco, nicoya, orisi
	mixteca	mixteco, trique, cuicateco, amuzgo
	popolocana	popoloca, mazateco, ixcateco, chocho
	zapotecana	dialectos zapoteco (solteco, papabuco) chatino
	¿ huave ?	huave

1.2.1.1 Las lenguas mixtecanas

Hace aproximadamente 40 siglos mínimos (sm), es decir alrededor del 2000 a.c., la rama mixteca constituía un grupo ya definido separado lingüísticamente del tronco otomangue; posteriormente, las lenguas mixtecanas se diversificaron en cuatro mayores grupos: el mixteco, el cuicateco, el trique y el amuzgo²⁵. Actualmente estas cuatro lenguas se localizan principalmente en la porción oeste del estado de Oaxaca, siendo el grupo etnolingüístico mixteco el que ocupa la mayor área.

En términos geográficos podemos localizar al grupo amuzgo en los municipios de San Pedro Amuzgos, Santa María Ipalapa, San Juan Cacahuatpec y Santa María Zacatepec en el actual estado de Oaxaca; y en los municipios de Xochistlahuaca, Ometepec, Tlacoachistlahuaca y

²⁵ Thomas C. Smith Stark. "El estado actual de los estudios de las lenguas mixtecanas y zapotecanas". Trabajo preparado para el simposio *Panorama de los estudios sobre lenguas indígenas de México en el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (CICAE). Julio-Agosto de 1993. Ciudad de México. 1994. p.2.*

Cuajinicuilapa en el estado de Guerrero, constituyendo las dos variantes del amuzgo con una separación de 7.4. sm.²⁶

El grupo trique también se compone de dos variantes, por lo que se le ha calculado una separación de 8 sm. Se ha distinguido una lengua trique en las poblaciones de San Andrés Chicahuaxtla y San Martín Itunyoso, y la segunda en las poblaciones de San Juan y San Miguel Copala, municipio de Santiago Juchitahuaca, todos en el estado de Oaxaca²⁷.

El cuicateco se halla distribuido en su mayor parte en el distrito de Cuicatlán, estado de Oaxaca, y al parecer no tiene diversificaciones como las otras lenguas. Se encuentra en los municipios de San Pedro Teutila, San Andrés Teotilalpan, San Francisco Chapulapa, Santa María Tlalixtac, Concepción Pápalo, Santos Reyes Pápalo, Santa María Pápalo, San Juan Tepeuxila y desde luego en San Juan Bautista Cuicatlán²⁸.

En el mapa que presentamos a continuación, se muestra la ubicación geográfica de las cuatro lenguas mixtecanas junto con otros grupos etnolingüísticos vecinos a ellos y que pertenecen a otras ramas o a otras familias. Así por ejemplo, podemos ver que al norte de la Mixteca se encuentra el popoloca, el mazateco, el chinanteco, el iccateco y el chocho. El chocho se halla prácticamente enclavado en territorio mixteco y se extiende aproximadamente en el distrito de Coixtlahuaca, mientras que el iccateco, parece estar totalmente extinguido²⁹.

Al oriente de la Mixteca, se encuentran los grupos de habla zapoteca y chatina; y al poniente, se halla el todavía poco estudiado tlapaneco y el náhuatl del norte de Guerrero, que pertenece a la familia Yutoazteca.

1.2.2. El Mixteco

El mixteco y el zapoteco son las dos principales lenguas otomangues que tienen el mayor número de hablantes en el estado de Oaxaca, pero a diferencia del zapoteco, el mixteco se habla extensivamente aún en dos estados más de la república mexicana: el sur de Puebla y el este de Guerrero.

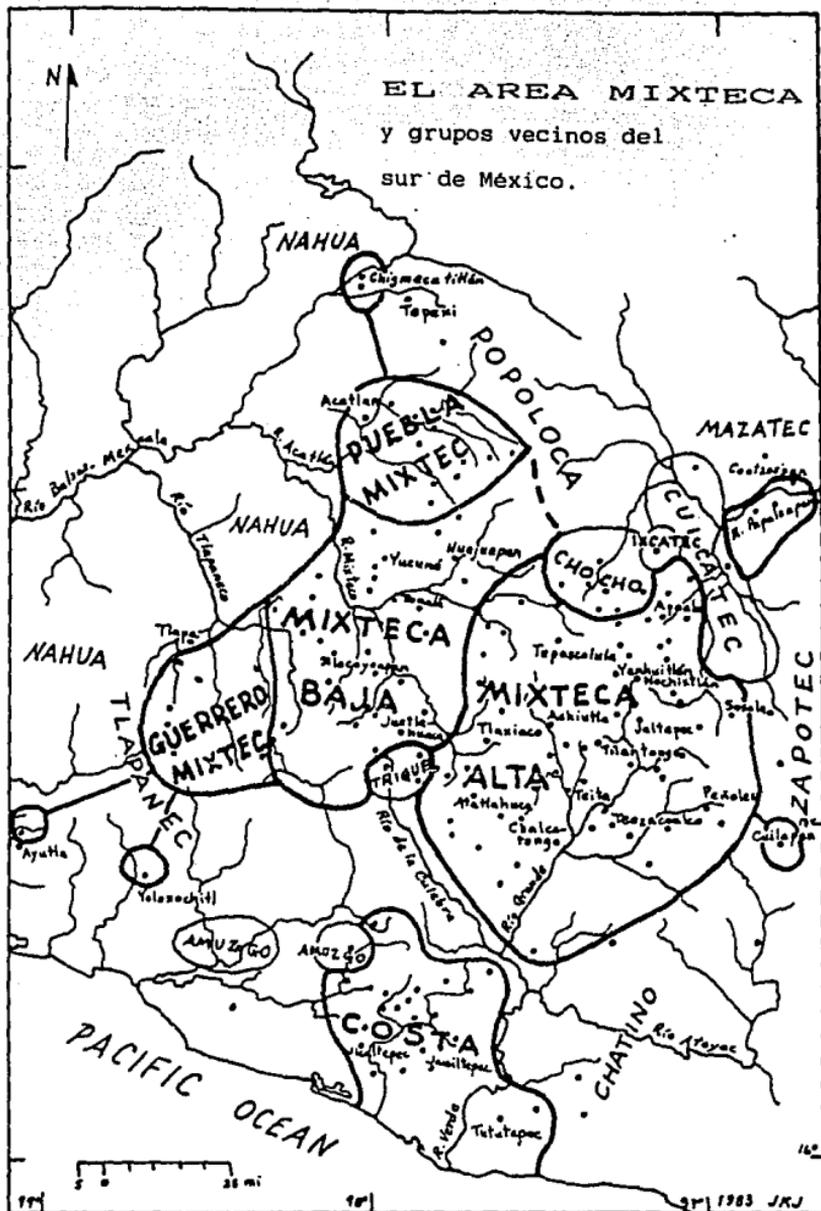
Estos tres estados : Puebla, Guerrero y Oaxaca, son considerados como el área tradicional de la cultura Mixteca, pero en términos generales es difícil delimitar la extensión geográfica de la lengua mixteca, pues actualmente

²⁶ Al amuzgo a veces se le ha considerado como una rama aparte de la mixtecana e incluso se le situó como una rama de su propia familia. El doctor Smith Stark ha señalado que el amuzgo en realidad no está muy alejada del mixteco y por lo tanto sí está dentro de las mixtecanas. Ver Smith Stark.*op.cit.* p.42.

²⁷ *Ibidem.* p.20.

²⁸ *Ibidem.* p.19.

²⁹ Alicia M. Barabas y Miguel A. Bartolomé. (coords). *Etnicidad y pluralismo cultural : La dinámica étnica en Oaxaca.* México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990. p.XV-XVI.



MAPA 4 (Tomado de Josserand, 1983)

existen poblaciones que se hallan ubicadas en regiones más bien alejadas de los centros nucleares de habla mixteca. Esto sin contar el gran número de mixtecos que han emigrado a otros estados del país o incluso a los Estados Unidos³⁰.

Es muy probable que antiguamente el área nuclear en la cual se concentraría propiamente la lengua mixteca, ya separada del cuicateco o trique, haya sido la porción norte y noreste de la Mixteca Alta, a este respecto Kathryn Josserand señala :

"El lapso de tiempo asociado con el proto-mixteco no está bien establecido, aunque al parecer es muy probable haber éste comenzado en el preclásico tardío, en términos arqueológicos, alrededor del 500 a.c., la fecha comúnmente citada para la separación del cuicateco del mixteco propiamente. Esto corresponde también, a una 'florescencia' arqueológica, un período de tempranos centros urbanos en varias partes de Oaxaca, incluyendo Yucuita en el valle de Nochixtlán y Huamelulpan y Monte Negro justo al sur en la Mixteca alta, así como Monte Albán en el Valle de Oaxaca"³¹

Como podemos observar, es muy posible que el lenguaje proto-mixteco se haya hablado originalmente en algunas porciones de la Mixteca Alta, y posteriormente comenzó a diseminarse hacia el oeste con mayores expansiones hacia Puebla y las regiones de la Mixteca Baja central. A partir de este momento, surgen las primeras diversificaciones internas del mixteco hasta constituir actualmente una muy compleja variedad lingüística. La doctora Josserand nos señala a este respecto :

"En mis propias muestras de 120 pueblos mixtecos, la lengua de cualquier pueblo nunca coincidió en todos sus detalles con cualquier otra. Esta extrema variación local y regional es el resultado de un largo proceso de diversificación que comenzó durante el período preclásico tardío (quizá tan temprano como 500 a.c.) y que ha continuado desde la conquista española, con los mixtecos ahora bajo la influencia del español"³²

Por lo tanto, cuando se habla en términos generales de la lengua mixteca, no se toma en cuenta el alto grado de diversificación que existe en ella y sólo se piensa que es un lenguaje unitario cuando en realidad existen muchas variantes de mixteco.

³⁰ El doctor Smith Stark ha calculado que alrededor del 18% del total de hablantes mixtecos, han emigrado y viven en lugares como el D.F., Sinaloa o Baja California. *En Op.cit.* pp. 5-7.

³¹ Kathryn Josserand, *Mixtec Dialect History: (Proto-Mixtec and modern Mixtec text)*. Ph. D. Dissertation, Tulane University, Louisiana, University Microfilms International, 1983. p.450.

³² Josserand. *op.cit.* p.458.

1.2.2.1. Dialectología

En base a una serie de datos léxicos y fonológicos, Kathryn Josserand ha reconstruido hipotéticamente las unidades fonológicas del proto-mixteco, y al mismo tiempo ha elaborado una nueva distribución dialectal de la lengua mixteca basándose en sus recopilaciones que realizó en la región mixteca. En el siguiente mapa, tomado de su tesis doctoral, podemos observar diversas subdivisiones de las tres regiones mixtecas: Alta, Baja y Costa.

La Mixteca Alta se encuentra subagrupada en Alta Norte, Alta Noreste, Alta Este y Alta Oeste, distinguiéndose además las variantes de Apoala y Tezacoalco junto con una no muy bien documentada área al poniente de Apoala, el área de Coixtlahuaca de lengua Chocha.

La Mixteca Baja se halla subdividida en Baja Norte, Baja Central, Baja Oeste, Baja Sur, Región de Guerrero y el mixteco del área de Tezoatlán y Mixtepec. La compleja distribución de la Mixteca Baja, obedece a que esta es un área de muy extendidas innovaciones léxicas que claramente la separan de otras regiones.

Finalmente la Mixteca de la Costa tiene tres subgrupos: Costa Oeste, Costa Este y la variante de Acatepec; aunque en la Mixteca de la Costa pueden discernirse varios subdialectos la región es internamente bastante homogénea tanto léxica como fonológicamente. Esta relativa uniformidad refleja su más o menos reciente arribo a la costa y su aislada localización³³.

Por último, es necesario mencionar que algunas distribuciones modernas de poblaciones mixtecas, se debe a paulatinos desplazamientos de emigrantes en busca de mejores sitios para establecerse, a raíz de estas expansiones y colonizaciones, se han originado poblaciones nuevas con cercanos lazos lingüísticos a pueblos más bien alejados de las fronteras naturales de la distribución mixteca; de esta manera, en el área Alta Norte, existen las poblaciones de San Juan Coatzacoapan y Santa Ana Cuauhtémoc que están completamente rodeadas por pueblos mazatecos; las dos poblaciones más septentrionales del área mixteca son, Santa Catarina Tlaltempan y Santa María Chigmecatitlán en Puebla, que se hallan rodeados por nahuas y popolocas y lejos en sí de los pueblos mixtecos del sur de Puebla. Al mismo tiempo, en el estado de Guerrero existe el pueblo de Tepango, en el municipio de Ayutla de los Libres, y que constituye la población de habla mixteca más occidental de toda la región³⁴.

³³ *Ibidem*. p.483.

³⁴ *Ibidem*. p.105.

A este respecto, es interesante señalar que en la relación geográfica de Xalapa, Cintla y Acatlán, se menciona que en el pueblo de Ayutla la lengua que ahí se ha hablado es la tlapaneca, por lo que parece comprobar que el mixteco que actualmente ahí se habla es en verdad una migración reciente³⁵. No obstante, es necesario algún trabajo que determine el grado de inteligibilidad que existe entre ésta variante de Tepango con otros pueblos de la región Mixteca y así poder determinar su arribo a éste lugar.

1.3. Localización geográfica del Valle de Nochixtlán

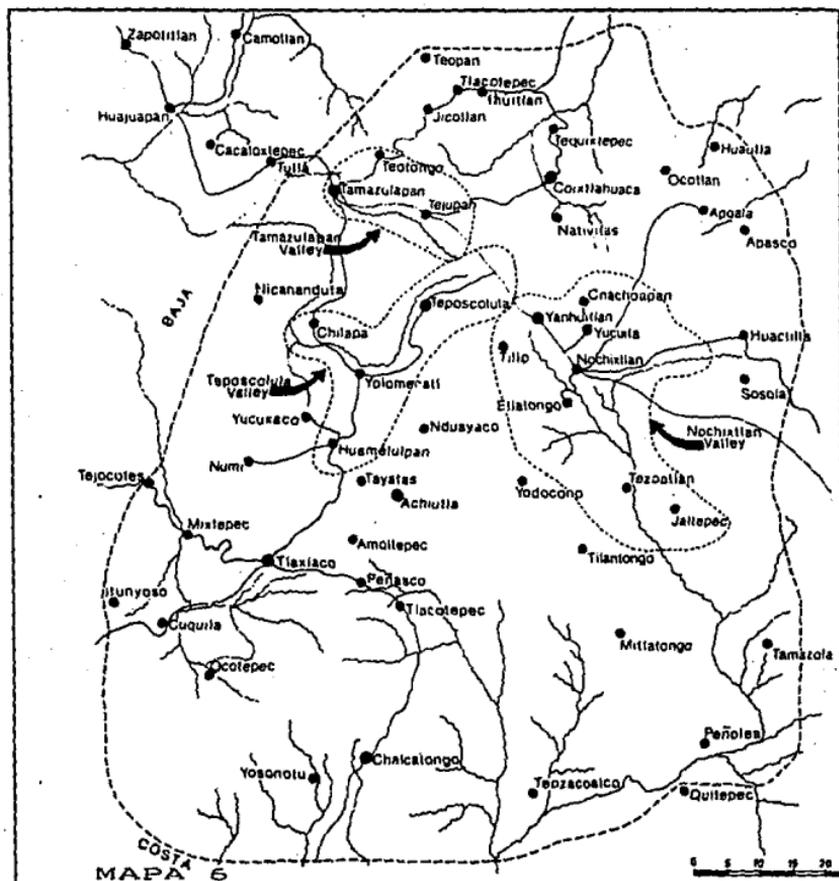
Situado a un altura aproximada de 2100 metros sobre el nivel del mar, el Valle de Nochixtlán es el más grande e importante sistema que se ubica en la Mixteca Alta. Localizado en el actual distrito de Nochixtlán, el Valle comparte límites con otros importantes sistemas que si bien no son tan extensos como el de Nochixtlán, sí fueron escenarios de asentamientos importantes en la época prehispánica. El Valle de Nochixtlán tiene al poniente al estrecho Valle de Teposcolula, donde se encuentra el importante sitio arqueológico de Huamelulpan. Un poco más al noroeste del Valle de Nochixtlán se localiza el Valle de Tamazulapan, que constituye una franca planicie que corre de poniente a oriente con sus dos principales centros modernos: Tamazulapan Villa del Progreso y Tejupan Villa de la Unión.

Colindando al norte de Nochixtlán, existe una región un poco más accidentada compuesta de pequeños valles y lugar de asentamiento de grupos principalmente chochos, Coixtlahuaca. Finalmente, hacia el este se encuentran las planicies de Sosola, que son una serie de altas mesetas inclinadas que se localizan en el actual distrito de Etlá. (En el mapa no.6 se muestra la localización del Valle de Nochixtlán en la Mixteca Alta).

1.3.1. Características físicas

El Valle de Nochixtlán ocupa una extensión aproximada de 250 Km², y se puede situar entre los 17°19' y 17°33' de latitud norte y los 97°08' y 97°21' de longitud oeste.

³⁵ René Acuña, *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Antequera*, tomo segundo. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984. p. 284.



MAPA DE LA MIXTECA ALTA Y LOCALIZACION

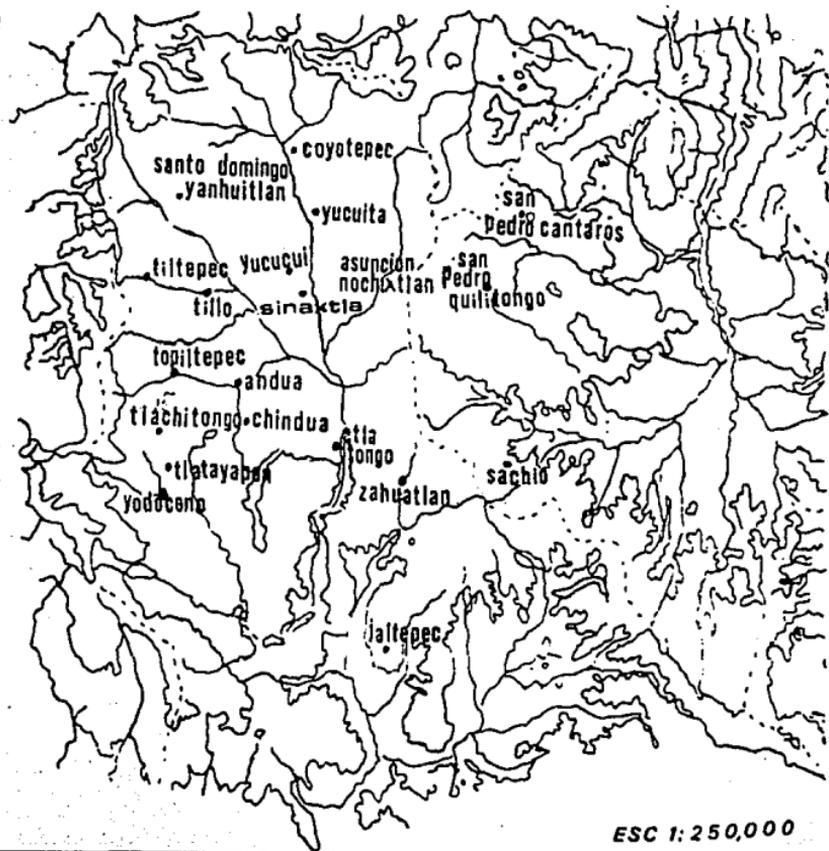
DEL VALLE DE NOCHIXTLAN

(Tomado de Spores, 1984)

POBLACIONES DEL VALLE

DE NOCHIXTLAN

MAPA 7



El valle de Nochixtlán es una región más o menos plana con irregulares formaciones montañosas de baja altura que corren dentro de sus límites naturales y constituye una zona semiseca y relativamente húmeda.

Existen áreas muy erosionadas debido principalmente a las características de su suelo; en la mayor parte del Valle de Nochixtlán, se observan sucesivas capas de piedra calcárea de color rojizo que, en algún tiempo propiciaron la fertilidad de los suelos, pero hoy en día la piedra calcárea expuesta al sol ha perdido humedad dando como resultado la formación de una suave roca calcárea impermeable a la rápida filtración e inadecuada para muchas especies de plantas, este suelo entonces permanece con escasa vegetación y completamente inadecuado para la agricultura³⁸.

1.3.2. División Político-administrativa

Aunque el Valle de Nochixtlán ocupa la mayor parte del distrito del mismo nombre, existe una porción que jurídicamente pertenece al distrito de Teposcolula. De esta manera, el Valle de Nochixtlán está integrado por 15 municipios que pertenecen al distrito de Nochixtlán y 3 al de Teposcolula. A continuación presentaremos una lista con las poblaciones que se ubican dentro del Valle de Nochixtlán con su distribución político-administrativa correspondiente:

Cuadro 2

Distrito	municipio	localidades
Nochixtlán	Asunción Nochixtlán	Asunción Nochixtlán San Andrés Sachio San Miguel Adequez Santa Catarina Adequez San Pedro Quilitongo Santa María Añuma Santiago Amatlán
	Magdalena Jaltepec	Magdalena Jaltepec Hidalgo Jaltepec San Miguel Jaltepec
	Magdalena Zahuatlán	Magdalena Zahuatlán
	San Andrés Sinaxtla	San Andrés Sinaxtla Santa María Suchixtlán

³⁸ C. Earle Smith Jr. "The Valleys of Oaxaca, Nochixtlán and Tehuacán". *The Cloud People...op.cit.* p.15.

Distrito	municipio	localidades
Nochixtlán	San Francisco Chindúa	San Francisco Chindúa Guadalupe Chindúa
	San Fco. Jaltepetongo	San Fco. Jaltepetongo Sn Isidro Jaltepetongo Loma Colorada
	San Juan Sayultepec	San Juan Sayultepec San Andrés Andúa
	San Juan Yucuita	San Juan Yucuita San Mateo Coyotepec
	San Mateo Etlatongo	San Mateo Etlatongo Los Angeles Etlatongo San Antonio Etlatongo Santa María La Luz
	San Miguel Tecomatlán	San Miguel Tecomatlán
	San Pedro Cántaros	San Pedro Cántaros
	Santiago Tillo	Santiago Tillo San Mateo Yucucuy
	Santo Domingo Yanhuítlán	Sto. Dgo. Yanhuítlán
	Santa María Chachoapan	Sta. María Chachoapan
Magdalena Yodocono	Magdalena Yodocono	
Teposcolula	San Pedro Topiltepec	San Pedro Topiltepec Santa María Tiltepec
	Santo Domingo Tlatayapan	Sto. Dgo. Tlatayapan
	San Pedro y San Pablo Teposcolula	Sto. Dgo. Tlachitongo

1.3.3. Arqueología del Valle de Nochixtlán

Desde 1966, el Valle de Nochixtlán ha sido objeto de numerosas y profundas exploraciones arqueológicas con el fin de encontrar una estrecha relación entre los primeros asentamientos humanos en el valle, con los principales sitios y poblaciones que se encontraban en plena actividad en el momento de la conquista española. Esta serie de trabajos arqueológicos han

sido dirigidos principalmente por Ronald Spores en diferentes épocas: 1966, 1967, 1970, 1972. Y a través de sus diversos estudios e investigaciones, el Doctor Spores ha logrado definir cinco etapas de ocupación que se sucedieron en múltiples asentamientos dentro del Valle³⁷.

Los sitios excavados se encuentran básicamente en zonas adyacentes a las principales poblaciones actuales que se localizan dentro del Valle de Nochixtlán, un buen número de hallazgos se encontraron en las cimas de algunos cerros localizados en el Valle, así como también en las faldas de los mismos, en lomas y pie de montañas. En el mapa que mostramos a continuación, se podrán observar los principales centros de población que se ubican en el Valle y que fueron objeto de exploraciones arqueológicas, encontrándose una gran cantidad de sitios que indican la plena actividad que existía en ésta región³⁸.

Las diversas etapas de asentamientos que se sucedieron en el Valle de Nochixtlán hasta antes de la llegada de los españoles y que fueron establecidas por Spores, son las siguientes :

Periodo precerámico y proto-agrícola entre 6000 y 1500 A.C.

Fase Cruz Temprana : orígenes y desarrollo de los asentamientos aldeanos (Periodo Formativo Temprano), entre 1500 y 750 A.C.

Fase Cruz Tardía : la vida aldeana en el Periodo Formativo Tardío, entre 750 y 200 A.C.

Fase Ramos : urbanismo temprano y el estado (Periodo Clásico Temprano) entre 200 A.C. y 300 D.C.

Fase Las Flores : (Periodo Clásico Tardío), entre 300 y 1000 D.C.

Fase Natividad : los reinos mixtecos, entre 1000 y 1520 D.C. (asentamientos del Postclásico)³⁹

De esta manera, Spores ha logrado comprobar que el escenario que encontraron los españoles en el Valle de Nochixtlán en el primer cuarto del Siglo XVI, era el resultado de una gran continuidad cultural que se inició desde el momento mismo en que arribaron los primeros pobladores a la región.

³⁷ Ronald Spores. "Exploraciones arqueológicas en el Valle de Nochixtlán", *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. No. 37, 1969, pp. 35-43.

³⁸ Ronald Spores. *An archaeological settlement survey of the Nochixtlán Valley, Oaxaca*. Nashville-Tennessee, Vanderbilt University, 1972. (Publications in Anthropology no. 1)

³⁹ Ronald Spores. *The Mixtecs in ancient and colonial times*. Norman, University of Oklahoma Press, 1984. p. 12.

A continuación describiremos brevemente las diversas etapas de asentamientos que se sucedieron en el Valle de Nochixtlán de acuerdo a los trabajos de Ronald Spores.

Periodo precerámico y proto-agrícola (6000-1500 A.C.)

Son muy pocos los indicios que existen en el Valle de Nochixtlán para poder pensar que existió en él una vida pre-cerámica y preagrícola. Únicamente se ha encontrado una punta de proyectil que data de alrededor del 6000 a.c. en las laderas de Yucuñudahui cerca de Chachoapan, pero ésta punta no se encuentra relacionada con restos de animales que señalen el por qué de su aparición, por lo que solamente se puede llegar a conjeturar que el área fue conocida y utilizada por algunos hombres, pero que probablemente éstos tempranos pobladores eran pocos y ocuparon la región sólo intermitentemente. Por lo tanto, el origen y desarrollo de la agricultura no se halla en el Valle de Nochixtlán, sino que ésta debió ser introducida entre el 3000 y 1500 a.c. probablemente de regiones vecinas como el Valle de Tehuacán o el Valle de Oaxaca. Sin embargo, una vez que la tecnología agrícola fue introducida al área, ésta tuvo un profundo efecto en el desarrollo cultural de la Mixteca⁴⁰.

Fase Cruz Temprana : Orígenes y desarrollo de los asentamientos aldeanos (1500-750 A.C.)

Hacia el 1500 a.c., comienzan a establecerse las primeras comunidades agrícolas en el Valle de Nochixtlán. Existen pequeñas estructuras que pudieron haber sido aisladas viviendas o componentes de una temprana aldea agrícola en los alrededores de Yucuita y Coyotepec, así como en Chachoapan y Etlatongo. Esos tempranos asentamientos se situaron en las más importantes corrientes de agua, adyacentes a las fértiles tierras bajas del Valle donde amplias extensiones eran disponibles a los pocos y socialmente no diferenciados agricultores que vivían en el área. Sin embargo en la siguiente etapa, sucede una gran expansión de comunidades en el Valle de Nochixtlán⁴¹.

Fase Cruz Tardía : la vida aldeana en el periodo formativo tardío (750-200 A.C.)

En ésta fase se registran cerca de 18 localidades ocupadas en el Valle de Nochixtlán, no obstante, a pesar del incremento en el número de

⁴⁰ Spores. *op.cit.* (1984) pp.13-18.

⁴¹ *Ibidem.* p. 19.

ocupaciones, los asentamientos permanecieron pequeños con amplias distancias entre unos y otros. Las aldeas continuaron mostrando preferencia para establecerse en bajas lomas y pie de montañas. Los sitios eran uniformes en tamaño, disposición, características arquitectónicas, complejos cerámicos y figurativos, sin embargo, existen algunas construcciones muy peculiares para la fecha en la que fueron elaboradas. Por ejemplo, una estructura en Initiyu (Coyotepec), mide 25 metros en la base y muestra indicaciones de varias reconstrucciones sucesivas; o una plataforma de barro que mide cerca de 200 mts. de largo y 10 mts. de alto, construida en la confluencia de los ríos Yucuita y Yanhuitlán en Etlatongo, cuya verdadera función es actualmente desconocida. Pero, mientras no hay nada para sugerir que una desarrollada jerarquía sociopolítica existió en el Valle de Nochixtlán en este tiempo, la organización de los esfuerzos implicados en tales obras debe haber sido considerable⁴².

Fase Ramos : El periodo Clásico Temprano, urbanismo temprano y el estado (200 A.C.-300 D.C.)

Aproximadamente entre el 200 a.c., nuevos y más complejos modelos de asentamientos y de organización social y política comenzaron a desarrollarse en la Mixteca. Cerca de 30 asentamientos se establecieron a lo largo de lomas y estribaciones montañosas dentro del Valle de Nochixtlán, la mayoría de ellos situados junto a fértiles tierras bajas. Pero no solamente existieron mucho más sitios que en tiempos tempranos, sino que fueron más grandes y más complejos surgiendo el primer centro urbano de la Mixteca : Yucuita.

Yucuita cubre un área de 1.5 Km² y consistió de un grande e internamente diversificado centro, conteniendo en él a estrechamente alineadas y agrupadas zonas residenciales inmediatamente adyacentes a la arquitectura cívica y ceremonial. Yucuita desempeñó una función integrativa para muchos sitios medianos y pequeños en el brazo norte del Valle de Nochixtlán y probablemente desempeñó la misma función para otros asentamientos en el Valle y quizá más allá. De acuerdo a las evidencias arqueológicas, Yucuita debió haber sido de gran importancia económica y política para la Mixteca.

Así como la ciudad emergió, existió un concomitante surgimiento de una sociedad estratificada, una centralizada autoridad ejerciendo control político sobre un mayor centro administrativo y un sistema de medianos y pequeños asentamientos en el Valle⁴³.

Otros tres sitios, además de Yucuita, experimentaron también cambios significativos en este tiempo : Monte Negro (al suroeste del Valle de

⁴² *Ibidem.* p. 22.

⁴³ *Ibidem.* p. 26.

Nochixtlán); Huamelulpan (en el centro de la Mixteca Alta); y Diquiyú (en la Mixteca Baja).

Fase Las Flores : el periodo Clásico Tardío (300-1000 D.C.)

Todas las fuerzas de integración que se habían puesto en movimiento desde la etapa precedente: (modelo urbano, el estado, diversificación social), alcanzaron su más alto nivel en el periodo clásico tardío. En esta fase hubo un incremento tanto de la población como del número de sitios ocupados ya que para esa época se han registrado cerca de 113 sitios diseminados en todo el valle de Nochixtlán.

Los sitios más grandes e importantes son Yucuñudahui (al norte de Chachoapan); Cerro Jazmín (cerca de Yanhuiatlán) y Etlatongo. Existen también otros lugares un poco más pequeños como Jaltepec y Topiltepec; sitios como Yucuita, Tillo y Perales, y además varias docenas de medianos y pequeños sitios junto a las crestas de lomas y en estribaciones montañosas. No obstante, la práctica predominante para establecer los grandes centros fue sobre lo más alto de las montañas, como por ejemplo Yucuñudahui.

Yucuñudahui está situado sobre una alta y estrecha cima que alcanza los 400 metros sobre el nivel del valle de Nochixtlán. Este fue el mayor centro cívico-ceremonial en el Valle durante el periodo clásico tardío, y el más complejo que cualquier otro sitio contemporáneo en la Mixteca. Yucuñudahui al convertirse en el principal centro de la región, propició que otros sitios disminuyeran su influencia, como por ejemplo Yucuita, pues la ocupación de este sitio en el clásico tardío es de relativamente menor importancia si lo comparamos con la ocupación del clásico temprano⁴⁴.

Sin embargo, hacia el final del periodo clásico (600-900) Yucuñudahui había perdido su importancia como centro urbano cívico-residencial, pero retuvo alguna importancia como un sitio ceremonial. Efectivamente, en la Mixteca Alta los grandes centros urbanos construidos en las cimas montañosas, lejos de experimentar un abandono como en los sitios del Altiplano Central o Valle de Oaxaca, tuvieron un cambio en su función y utilización. Muchos nuevos sitios fueron fundados sobre las partes planas del Valle y los formales centros urbanos del clásico, entre ellos Yucuñudahui y Cerro Jazmín, se redujeron a la mitad de su tamaño pues las áreas habitacionales dejaron de utilizarse, mientras que la actividad ceremonial continuó en esos sitios.

Los más grandes sitios del clásico en la Mixteca Alta, llegaron a ser una dependencia de algún otro centro político dominante en tiempos Postclásicos. En vez de construirse nuevos complejos ceremoniales, la tendencia fue usar los viejos centros para propósitos rituales mientras

⁴⁴ *Ibidem*, p. 45.

construían nuevos sitios residenciales que carecieron de los múltiples aspectos funcionales de los centros del Clásico⁴⁵.

Fase Natividad : los asentamientos del Postclásico, los reinos mixtecos (1000-1520 D.C.)

La fase Natividad representa la época de máxima ocupación en el Valle de Nochixtlán, pues cerca de 160 sitios muestran indicios de plena actividad durante ésta fase. Sin embargo, a pesar del incremento en el número de comunidades establecidas, la tendencia fue de congregar un gran número de residentes en relativamente grandes centros compactos que carecían de arquitectura monumental⁴⁶.

Este tipo de "centros compactos", es lo que conocemos como *reinos*, *señoríos* o *cacicazgos*. Los cacicazgos mixtecos eran pequeños estados socialmente estratificados controlados cada uno por una privilegiada aristocracia gobernante y consistiendo básicamente de un territorio más o menos amplio con una o varias extensiones agrícolas con adyacentes parcelas de cultivo. La población de un cacicazgo estaba integrada por un linaje gobernante, una nobleza, una clase común, y en algunos casos, por un grupo de agricultores arrendatarios sujetos al control directo del gobernante. Los gobernantes proveían mando político, eran responsables por la conservación del culto religioso, vigilaban el bienestar, defensa y recreación de los ciudadanos y representaban al cacicazgo en asuntos externos. Ellos por otro lado, recibían lealtad, servicio personal y tributo de sus sujetos.

El grado de poder político, autoridad y jurisdicción de un cacicazgo dependía de las habilidades y ambiciones personales del gobernante, del tamaño y efectividad del grupo que lo apoyaba políticamente, de la efectividad de un relativamente simplificado sistema sub-burocrático, de las estrategias en las alianzas matrimoniales y del éxito en la extensión del dominio a través de la guerra y/o anexión⁴⁷.

En el Valle de Nochixtlán, existieron cinco importantes cacicazgos antes de la llegada de los españoles. Las capitales de esos reinos estaban localizadas en sitios adyacentes a los actuales asentamientos de Yanhuitlán, Chachoapan, Nochixtlán, Etlatongo y Jaltepec. Es decir, existen evidencias arqueológicas que parecen mostrar restos residenciales en parajes cercanos a las actuales poblaciones que son evidentemente fundaciones posteriores a

⁴⁵ Ronald Spores. "The Mixteca Alta at the end of Las Flores", *The Cloud People: Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. New York, Academic Press, 1983. p. 207.

⁴⁶ Ronald Spores. "Postclassic settlement patterns in the Nochixtlán Valley", *The Cloud People: Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. New York, Academic Press, 1983. p.247

⁴⁷ Ronald Spores. "Postclassic Mixtec Kingdoms : ethnohistoric and archaeological evidence", *The Cloud People*. p. 255.

la conquista española. En lugares conocidos como "Loma de Ayuxi" (a dos kilómetros al noreste de Yanhuitlán) o "Pueblo Viejo" (cerca del actual Nochixtlán) se han encontrado indicios de que éstos sitios bien pudieron haber sido originalmente el asiento principal o capital del reino⁴⁸.

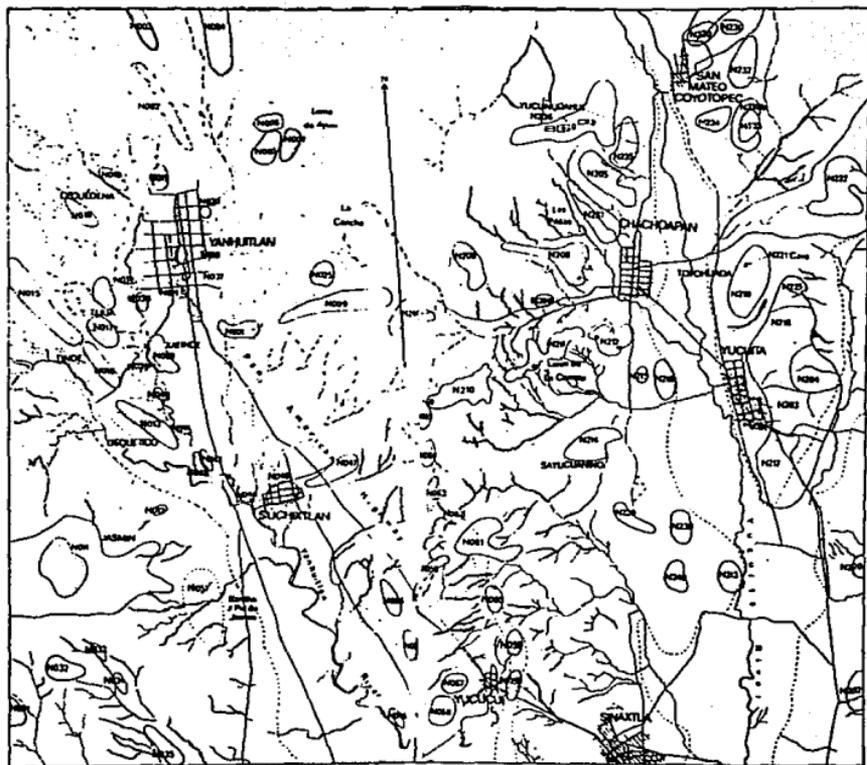
El cacicazgo de Yanhuitlán fue quizá el más grande y más rico en la Mixteca Alta, pues controló entre 20 y 25 asentamientos en el Valle de Nochixtlán en el periodo postclásico incluyendo lugares como Añañe, Suchixtlán, Tillo, Yucucui, Tlatayapan, Tlachitongo, Sinaxtla, Sayultepec, Andúa, Chindúa, Yucuita, Amatlán, Zahuatlán, Quillitongo, Sachio, Jaltepetongo, Añuma, Adequez, Tecomatlán y Pozoltepec⁴⁹. De ahí la importancia que nosotros le dimos a ésta región para analizar los nombres de lugar tanto en lengua náhuatl como mixteca pues, es en la fase Natividad, donde encontramos una mayor información no solamente a través de los restos arqueológicos, sino también en las fuentes coloniales tempranas y sobre todo en los códices.

De esta manera podemos decir que la historia registrada en los códices mixtecos, corresponde a este periodo denominado por Spores para el Valle de Nochixtlán como Natividad, pero que definitivamente este mismo modelo de los cacicazgos se encuentra en otras regiones de la Mixteca Alta e incluso de la Mixteca Baja y de la Costa. Por lo que el panorama que nos ofrecen los códices y los documentos coloniales, concuerda muy bien con las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo principalmente en el Valle de Nochixtlán y zonas adyacentes.

Otro rasgo interesante de la toponimia en lenguas indígenas, es la relación que existe entre la descripción física de un pueblo y su situación geográfica. La mayor parte de los nombres de lugar en lengua mixteca se estructuran por medio de un sustantivo geográfico que denota la característica física del sitio donde se encuentra ubicado el lugar. En el Valle de Nochixtlán encontramos nombres de lugares que describen la situación geográfica en que se ubica el pueblo, de ahí la importancia de conocer a grandes rasgos las características geográficas de ésta región.

⁴⁸ *Ibidem.* p. 257.

⁴⁹ Ronald Spores, "Postclassic settlement patterns in the Nochixtlán Valley", *The Cloud People*, p.248



MAPA 10

Sitios del Postclásico (fase Natividad) en el norte del valle de Nochixtlán. (Tomado de Spores, 1984)

2. DELIMITACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS FUENTES

Para el estudio y análisis de la toponimia mixteca del Valle de Nochixtlán, hemos recurrido a varios tipos de fuentes que en términos generales dividimos en dos grupos.

En el primero, colocamos a los manuscritos pictográficos que provienen con seguridad de dicha zona; y en el segundo, se encuentran una serie de documentos elaborados por las autoridades españolas con carácter eminentemente oficial.

En cuanto al primer grupo se refiere, son códices en los que se conserva la tradición prehispánica, aunque en dos de ellos ya se observa la influencia occidental en varias de sus representaciones, pero por lo general mantienen aún el estilo antiguo.

En el presente trabajo sobre los glifos toponímicos, hemos tomado como base a tres códices que fueron realizados en el Valle de Nochixtlán entre los siglos XVI y XVII : el Códice Selden II, el Códice de Yanhuitlán y el Códice Muro.

Cada uno de estos documentos constituye un estilo pictográfico completamente diferente entre sí, de hecho el único nexo que comparten es el de provenir de una misma región en la Mixteca Alta y el de mencionar a importantes pueblos y cabeceras que todavía subsisten dentro del valle. No obstante, entre sus láminas aparecen glifos toponímicos y glosas que nos sirvieron de mucho para la identificación de diversos pueblos que aún hoy en día subsisten.

Por otro lado, el segundo grupo de fuentes son un tipo de documentos en los cuales ya no intervino la mano indígena para su elaboración, pues fueron realizados en su mayoría por los escribanos reales para responder a las disposiciones del monarca español. En este grupo de manuscritos se distinguen censos, listas de pueblos tributarios, relaciones geográficas, cartas, descripciones y en otro orden de testimonios tenemos procesos inquisitoriales, pleitos de tierras, mapas y planos que muestran la localización del pueblo y sus límites; todo esto para resolver problemas internos de la Nueva España. Sin embargo del gran cúmulo de fuentes hispanas, únicamente buscamos datos sobre el área en estudio e información complementaria para los nombres de lugar.

2.1. Fuentes de tradición indígena (códices)

2.1.1. El Códice Selden II

De los tres manuscritos que examinaremos a continuación, únicamente el Códice Selden II es el que está más apegado a la tradición pictórica prehispánica, pues, de no ser porque en sus últimas láminas la información que contiene acontece ya en plena época colonial (1556), bien puede considerársele a este documento como prehispánico.

Mary Elizabeth Smith, quien ha analizado profundamente a los códices mixtecos, observó ciertas similitudes que son compartidas por éstos manuscritos y en base a algunas características que les son comunes entre sí, dividió a los códices en cuatro sub-grupos de acuerdo a sus estilos pictóricos⁵⁰.

Smith agrupó al Códice Selden II junto con los códices Bodley y Becker II por la manera tan parecida que tienen de representar a la figura humana⁵¹, aunque el Códice Bodley posiblemente fue realizado antes de la llegada de los españoles y el Becker II después. Sin embargo, la autora señala que a veces no es posible determinar con precisión el carácter prehispánico o poshispánico de un manuscrito, pues:

"Es imposible establecer una fecha definida, ya sea 1530 o 1550, como la línea divisoria entre lo 'precortesiano' y 'poscortesiano', porque el estilo mixteco prehispánico persistió mucho después del arribo de los españoles al oeste de Oaxaca"⁵².

Por lo tanto, Elizabeth Smith piensa que el grupo Bodley-Selden-Becker II, pertenece a un estilo pictórico prevaleciente en el tiempo de la conquista española y que perduró al menos en una región de la Mixteca Alta hasta el fin del siglo XVI⁵³.

Por nuestra parte señalaremos que los códices Selden II, Bodley y Becker II, junto con la sección anversa del Códice Nuttall y reverso del Vindobonensis, tienen como tema principal la narración de los sucesos histórico-genealógicos de las principales familias reinantes de la mixteca.

⁵⁰ Mary Elizabeth Smith. *Picture Writing from ancient southern Mexico : Mixtec place sign and maps*. Norman, University of Oklahoma Press, 1973. p. 11.

⁵¹ Mary Elizabeth Smith. *op.cit.* p.16.

⁵² *Ibidem.* p.10.

⁵³ *Ibidem.* p.17.

Mientras que por otro lado, los códices Colombino-Becker I y reverso del Nuttall relatan acontecimientos sobre la vida de un personaje en particular llamado 8-venado "garra de jaguar". Por último, el lado anverso del Vindobonensis muestra el origen y principio del pueblo mixteco, tal y como ellos lo concibieron según su propia cosmovisión.

Breve descripción del Códice Selden II

El Códice Selden II se encuentra actualmente en la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, Inglaterra. Está catalogado con el número 3135(A.2) y perteneció a la colección del jurista John Selden. El manuscrito está doblado en forma de biombo y consta de 20 láminas elaboradas en piel de venado con figuras en color sobre un sólo lado; cada una de las láminas mide aproximadamente 27.5 por 27.5 centímetros. Originalmente el códice también estaba pintado por la otra cara, pero por razones que se desconocen se cubrió con una imprimación blanca y sólo quedó legible la parte anversa⁵⁴.

Lugar de origen del manuscrito

De entre los estudios pioneros sobre los códices mixtecos sobresale el trabajo de Herbert J. Spinden, quien a pesar de no haber ubicado exactamente la procedencia de estos manuscritos, estableció principios básicos para la interpretación de los mismos⁵⁵. Spinden, al referirse a los elementos que constituyen los jeroglíficos en los nombres de personas y de lugares, describió un glifo toponímico que durante mucho tiempo su identificación permaneció desconocida, se trata del sitio *Cloud-Belching Mountain* o Montaña que arroja nubes⁵⁶.

Este topónimo, es el más importante de todos los demás glifos de nombres de lugar que aparecen en el Códice Selden II, por lo tanto, los hechos históricos y las sucesiones genealógicas que se registran en el

⁵⁴ John B. Glass y Donald Robertson. "A census of native middle American pictorial manuscripts", *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 14. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1975. p.195.

⁵⁵ Herbert J. Spinden. "Indian manuscripts of Southern Mexico", *Annual report of the Smithsonian Institution, 1933*. Washington, U.S. Government printing office, 1935. pp. 429-451.

⁵⁶ Herbert J. Spinden. *op. cit.* p. 442.

documento, corresponden a este lugar que Alfonso Caso denominó "Montaña que escupe"⁵⁷.

Hoy en día sabemos con seguridad el nombre correcto del antiguo *Belching Mountain*, se trata del actual pueblo de Magdalena Jaltepec localizado al sur del Valle de Nochixtlán en la Mixteca Alta. Mary Elizabeth Smith, fue quien identificó el glifo de "Montaña que escupe" con Jaltepec después de realizar un análisis del nombre mixteco de esta población y compararlo con su representación gráfica; al mismo tiempo, comprobó que otros tres glifos que aparecen en el Selden II son nombres de pueblos situados dentro del mismo valle⁵⁸.

En el capítulo número cuatro del presente estudio, revisaremos con detenimiento la identificación de tales toponímicos, basta por lo pronto señalar la trascendencia que significa para el estudio de los códices el haberse podido ubicar el lugar de origen de uno de los manuscritos históricos que nos hablan de un sitio en particular y en el cual se narran con detalle el surgimiento mismo de los primeros caciques fundadores del pueblo y su ulterior desarrollo histórico hasta mediados del siglo XVI.

2.1.2. El Códice Muro

Otro de los manuscritos que provienen con seguridad de la región que nos ocupa es el Códice Muro; según los datos de John B. Glass⁵⁹ y Mary Elizabeth Smith⁶⁰, el documento fue vendido al Museo Nacional de Antropología en 1934 por un negociante oaxaqueño llamado Félix Muro, quien a su vez lo había comprado en Nochixtlán de manos de un poblador de San Pedro Cántaros en 1932.

El códice procede efectivamente de este lugar, ya que en las abundantes glosas escritas en lengua mixteca que cubren casi todo el manuscrito, se mencionan algunos de los nombres de los caciques que gobernaron al pueblo de *Nunaha*, el nombre mixteco del pueblo de San Pedro Cántaros o Coxcaltepec, como se le conoce en lengua náhuatl.

⁵⁷ Alfonso Caso. *Interpretación del Códice Selden II 3135 (A.2)*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1964. p.19.

⁵⁸ Mary Elizabeth Smith. "Codex Selden : a manuscript from the Valley of Nochixtlán ?", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983, pp. 248-255.

⁵⁹ John B. Glass. *Catálogo de la colección de códices*. México, INAH, 1964, p. 121.

⁶⁰ Mary Elizabeth Smith. "The relationship between Mixtec manuscript painting and the Mixtec language: a study of some personal names in codices Muro y Sánchez Solís", *Mesoamerican Writing Systems*. Editado por Elizabeth P. Benson. Washington D.C., Trustees for Harvard University-Dumbarton Oaks, Research Library and Collections, 1973 (b). p. 50.

Breve descripción del Códice Muro

El Códice Muro pertenece a la colección de códices de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, catalogado con el número 35-68. El manuscrito está elaborado en piel de venado cubierto de una capa de estuco y doblado en forma de biombo. No tiene color, pues fue realizado en tinta negra. Originalmente, el códice constaba de 11 páginas y media con una extensión aproximada de 223 cm⁶¹, pero hoy en día el códice está incompleto y sólo se conservan 9 láminas. Sabemos que existieron 11 láminas en total porque Mary Elizabeth Smith publicó una reproducción fotográfica completa del códice Muro en 1973⁶². En cuanto a las medidas de cada una de las láminas restantes, el promedio de alto es de 14.35 cm y la anchura de cada página del códice varía entre 18.85 y 19.1 cm⁶³. Finalmente mencionaremos que al reverso del documento hay inscripciones que no han sido paleografiadas.

Contenido del documento

Mary Elizabeth Smith ha hecho un análisis detallado tanto de las glosas como de las representaciones pictóricas, y ha llegado a definir cuatro estilos pictóricos diferentes en el documento.

El primer estilo se observa en las primeras ocho y media láminas del códice, (recordemos que ella publicó el códice completo) donde con un dibujo muy cercano a la tradición prehispánica, se registran fechas, glifos toponímicos, nombres calendáricos y personales y la representación misma de los personajes⁶⁴. El primer estilo puede calcularse entre 1552 y 1570, gracias a una fecha que aparece en la lámina número ocho donde se indica que en ese año murió el gobernante 8-agua, penúltimo personaje representado a la usanza prehispánica.

El segundo estilo pictórico contrasta mucho con el primero, pues es de un carácter más europeo y carece ya de elementos que podríamos considerar prehispánicos. Posiblemente, este dibujo corresponde al año 1610 según la fecha que aparece en la lámina nueve⁶⁵.

⁶¹ John B. Glass y Donald Robertson. *op.cit.* 172.

⁶² Mary Elizabeth Smith. *op.cit.* (1973 b) pp. 88-99.

⁶³ *Ibidem.* p. 50.

⁶⁴ *Ibidem.* p. 51.

⁶⁵ *Ibidem.* p. 54.

El tercer estilo puede distinguirse en las láminas diez y once del manuscrito, su dibujo es completamente diferente a los anteriores e incluso es algo burdo, quizá esta última sección del códice se realizó hacia 1680-1684, dadas las fechas que aparecen sobre la lámina once⁶⁶.

Lo que puede considerarse un cuarto estilo pictórico, son una serie de dibujos que se añadieron a lo largo del manuscrito. Estos dibujos representan guerreros, armas y follaje en un estilo muy esquematizado. Mary Elizabeth Smith sugiere que esas representaciones de follaje o área boscosa, tuvieron la intención de convertir al Códice Muro en un mapa de tierras perteneciente a los gobernantes de San Pedro Cántaros. Smith menciona :

"Este propósito es indicado explícitamente en una de las glosas sobre la página 6, que es la página central de las cuatro páginas que contienen adiciones paisajísticas. Escrito bajo la figura de la señora 2-flor, está la frase : *mapa cacicazgo yya ñunaha* o 'un mapa del cacicazgo de San Pedro Cántaros'. La palabra mixteca *yya* significa 'nobleza', 'gobernante', *ñunaha* es el nombre mixteco de San Pedro Cántaros"⁶⁷.

La autora nos señala además, que muchas de las glosas mixtecas escritas en el Códice Muro mencionan nombres de pueblos que comparten límites con San Pedro Cántaros. No obstante, aún no se ha realizado un estudio profundo sobre las glosas del Muro, ni se han traducido los nombres de pueblos a los que la autora hizo referencia, quizá éste sea parte de un trabajo que ella no ha publicado, pero por lo que a nosotros concierne es precisamente lo que realizamos en el presente estudio, es decir, hicimos un análisis tanto de los glifos toponímicos que aparecen en el códice, como de las glosas en lengua mixteca que mencionan nombres de lugar; los resultados de este estudio están en el capítulo cuatro.

2.1.3. El Códice de Yanhuitlán

Nos resta por último describir al tercer manuscrito ubicado dentro del valle de Nochixtlán, se trata del Códice de Yanhuitlán cuya fecha de elaboración según Jiménez Moreno y Mateos Higuera, se puede situar entre 1545 y 1550⁶⁸. El contenido de este documento es principalmente histórico

⁶⁶ *Ibidem*. p. 55.

⁶⁷ *Ibidem*. p. 57.

⁶⁸ Wigberto Jiménez Moreno y Salvador Mateos Higuera. *Códice de Yanhuitlán*. México, Museo Nacional, 1940. p. 55.

y económico, pero dado que se encuentra en un estado muy fragmentado con una serie de láminas sin relación entre sí, hacen complicada una clasificación exacta del manuscrito.

En efecto, el Códice de Yanhuitlán no es del tipo histórico-genealógico que estamos acostumbrados a ver en los documentos, sobre todo prehispánicos, del área mixteca. Sino por el contrario trata asuntos relacionados con tributos, prestación de servicios de los indígenas al cacique o encomendero, láminas de glifos toponímicos, visitas de altos jerarcas eclesiásticos, dibujos de las iglesias de Tepozcolula y Yanhuitlán, en fin, una serie de temas que muestran aspectos de una población indígena en pleno contacto con la organización civil y eclesiástica española a mediados del siglo XVI.

Existen también cuatro láminas adicionales que no están unidas al manuscrito que conforma en sí al Códice de Yanhuitlán, sino que se hallan incluidas en un documento del Archivo General de la Nación relacionado con un proceso de vínculos que menciona a la población de Tututepec⁶⁹.

Breve descripción del Códice de Yanhuitlán

El códice original está resguardado en la Academia de Bellas Artes en Puebla y una copia facsimilar elaborada por Mateo A. Saldaña se encuentra en la colección de códices del Museo Nacional de Antropología, clasificada con el número 35-93⁷⁰. Los cuatro fragmentos restantes están en el Archivo General de la Nación, ramo vínculos, exp.3, ff.51-54⁷¹.

El Códice de Yanhuitlán está hecho en papel europeo y dibujado a pluma con tinta negra. Consta de 12 hojas y algunos restos que aún se conservan con una medida aproximada de 31 por 22.5 cm⁷². Tanto las 12 hojas de la Academia de Bellas Artes, como las cuatro del AGN, están dibujadas por ambos lados y se forman en total 24 láminas para el manuscrito grande⁷³ y ocho para los fragmentos⁷⁴.

⁶⁹ Heinrich Berlin. *Fragmentos desconocidos del Códice de Yanhuitlán y otras investigaciones mixtecas*. México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947. p. 12.

⁷⁰ John B. Glass. *op.cit.* p. 147.

⁷¹ *Catálogo de Ilustraciones*, Vol. 6. México, AGN, 1979. pp. 121-123.

⁷² John B. Glass y Donald Robertson. *op.cit.* p. 242.

⁷³ Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op.cit.* pp. 55-71.

⁷⁴ Berlin. *op.cit.* p. 59.

Estilo pictórico en el documento

Para nuestro estudio de la toponimia mixteca solamente utilizamos los glifos de nombres de lugar que aparecen en el Códice de Yanhuitlán, sin embargo, es interesante señalar que éste manuscrito muestra una influencia más occidental en comparación con el Códice Muro. Podemos decir que únicamente en las representaciones toponímicas, en los nombres de personas y en las fechas calendáricas, se observa un estilo más apegado a la tradición prehispánica, pero en lo que respecta a las figuras de los personajes, muchos de ellos parecen auténticos retratos realizados con trazos muy finos y detallados que difícilmente hacen pensar que una mano indígena pudo haberlos hecho. Creemos que en algunas hojas intervinieron dos o más escribas para su realización, pues llegan a apreciarse varios estilos con marcadas diferencias en las imágenes.

Jiménez Moreno opinó que un indígena muy influenciado por el estilo europeo se encargó de hacer el código, pero quizá, en lo que respecta a los retratos de los dignatarios eclesiásticos, una mano no indígena tuvo la tarea de llevarlos a cabo.

2.2. Fuentes de carácter hispano (textos y documentos oficiales)

2.2.1. Censos y listas de pueblos tributarios.

Hemos llamado "censos" y "listas de pueblos tributarios", a aquel tipo de documentos que fueron realizados con el objeto de informar al rey sobre la situación en que se encontraban las provincias, pueblos, encomiendas y tributos en la Nueva España. Estos informes van desde enlistados generales, hasta descripciones detalladas de cada uno de los pueblos.

Durante todo el siglo XVI, se produjeron una gran cantidad de registros y relaciones que hoy en día se han perdido o se encuentran en un estado fragmentario. Sin embargo, para nuestro trabajo contamos con una serie de manuscritos muy completos y casi todos publicados; efectivamente, en el presente apartado observaremos un conjunto de listas y censos tributarios que se resguardan en el Archivo General de Indias en Sevilla, España; en el Archivo General de la Nación en México y en la Biblioteca Nacional de Madrid.

En cada una de estas fuentes se proporciona una relación sobre el nombre del pueblo, el nombre del encomendero, el número de indígenas tributarios, los pueblos sujetos si era cabecera, la cantidad o el valor en que estaban tasados y en algunos casos, el tiempo de duración de la encomienda. Todo ello con el fin de mantener bien informado al rey sobre el estado en que se encontraban sus posesiones de ultramar y al mismo tiempo, tratar de vigilar muy de cerca a los encomenderos.

Este tipo de informes, también han sido utilizados por investigadores dedicados a los datos demográficos en la época colonial, tales como Cook Y Borah⁷⁵, y Cook y Simpson⁷⁶. Sin embargo, como ellos señalan, a veces se enviaba información no del todo veraz para cuidar los intereses particulares de los encomenderos.

A continuación describiremos las fuentes que utilizamos para buscar los nombres de lugar en el Valle de Nochixtlán; de las listas y censos de pueblos tributarios se extrajo el nombre de la cabecera y el nombre de los pueblos sujetos a ella, así como la situación jurídica que tenía en el momento de ser censado, es decir, si era corregimiento o pueblo encomendado.

a) Suma de visitas de pueblos por orden alfabético

La *Suma de visitas* es uno de los primeros documentos que se elaboraron para aplicar en forma completa las diversas tasaciones impuestas a la mayoría de los pueblos de la Nueva España. A pesar de que en sus registros no incluye las provincias de Tlaxcala, Coatzacoalcos y los dominios del Marquesado del Valle, no podemos dejar de lado los numerosos datos que nos proporciona y por fortuna para la región mixteca éstos son muy completos. El manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, con el número 2800 de la colección. Fue publicado por Francisco del Paso y Troncoso en *Papeles de Nueva España*, vol.1, en 1905.

Woodrow Borah y Sherburne F. Cook hicieron un cuidadoso análisis de la *Suma de visitas* y pudieron calcular aproximadamente los años en que fue escrita. Los autores sugieren que los informes sobre las tasaciones de los pueblos comenzaron a recabarse en los primeros meses de 1547 y posiblemente el documento pudo haber estado listo para enviarse a España

⁷⁵ Sherburne F. Cook and Woodrow Borah. *The population of the Mixteca Alta, 1520-1960*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1968. (Ibero-Americana : 50)

⁷⁶ Sherburne F. Cook and Lesley Byrd Simpson. *The population of Central Mexico in the sixteenth century*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1948. (Ibero-Americana : 31)

a finales de 1550 o principios de 1551⁷⁷. La *Suma de visitas* carece en sí de fechas que señalen los años en que la información se reunió, el manuscrito es anónimo y no se mencionan las causas por las cuales el documento se realizó. El libro tal como lo conocemos, es en realidad una compilación de listas, registros e informes que llevaron a cabo inspectores con instrucciones de levantar censos en las diferentes provincias de la Nueva España. Cada uno de los reportes de las poblaciones fue resumido y de los extractos, se preparó una copia en limpio hecha por un sólo escribano; cuando descripciones adicionales llegaron para el compendio, otro escribano se encargó de transcribirlas y se reunieron en un apéndice donde se mencionan los nombres de los visitadores y una fecha en la cual se realizó el censo(1550)⁷⁸. Gracias al dato anterior, fue como Borah y Cook calcularon los años en que la *Suma de visitas* se formó.

En cuanto a las razones por las cuales el documento se elaboró, los autores piensan que posiblemente se debió a la orden del príncipe Felipe, en ese entonces actuando como regente de España en ausencia de su padre, enviada el 10 de abril de 1546, donde señalaba que se hiciese una revisión de las tasaciones de tributos de los pueblos de indios debido a las terribles epidemias que habían azotado a la población indígena en 1545; o quizá otra de las razones, fue la cédula real del 12 de abril de 1546, en que el emperador mandó preparar una inspección de los pueblos indígenas, su población, recursos y potencialidades para tributar, todo ello con el objeto de efectuar la distribución perpetua de las encomiendas, después de haber revocado las Nuevas Leyes que pretendían gradualmente abolir la encomienda⁷⁹.

Cualquiera que haya sido la razón de su origen, es un hecho de que uno de los mayores propósitos de los informes expresados en la *Suma*, fue determinar el grado por el cual los tributos entonces tasados, constituyan pesados gravámenes o si los pueblos indígenas podían pagar más⁸⁰.

b) El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España

Este documento es tan importante como la *Suma de visitas*, pero con la diferencia de que aquí sí encontramos nombres de escribanos, tasaciones para los pueblos del obispado de Tlaxcala y la provincia de Coatzacoalcos e informes fechados sobre el avalúo de los pueblos.

⁷⁷ Woodrow Borah and Sherburne F. Cook. *The population of Central Mexico in 1548: an analysis of the "Suma de Visitas de pueblos"*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1960. (Ibero-Americana : 43) p. 17.

⁷⁸ Borah and Cook. *op.cit.* p. 4.

⁷⁹ *Ibidem.* pp. 12 y 13.

⁸⁰ *Ibidem.* p. 20.

A pesar de que hasta ahora no se ha hecho un análisis minucioso del *Libro de las tasaciones*, podemos sin dificultad apreciar que este manuscrito fue compilado por razones diferentes a los de la *Suma*. En sí en el *Libro* encontramos un informe sobre las distintas tasaciones que se aplicaron en diversos años a cada uno de los pueblos de la Nueva España. Es decir, se hizo una relación en particular para cada población donde se mencionaban los años en que cada lugar había sido visitado y tasado, con un nuevo registro acerca de las cantidades fijadas tras la conmutación del anterior tributo. Cada pueblo era constantemente reevaluado en sus tributos porque la mayoría de ellos no podía pagar la cantidad fijada y necesitaba una nueva tasación.

El documento en general se fue compilando en diferentes años, quizá entre 1555 y 1570, recabando incluso visitas anteriores a éstas fechas. Borah y Cook piensan que el manuscrito se sirvió de muchas de las tasaciones que mandaron hacer entre 1531 y 1536 los miembros de la Segunda Audiencia. Las listas tributarias tasadas y registradas por la Segunda Audiencia fueron en general la base para las recaudaciones durante los años de 1530 y 1540⁸¹. El *Libro de las tasaciones* fue publicado en 1952 por el Archivo General de la Nación, pues en este mismo lugar lo encontró el Lic. Francisco González de Cossío, quien hizo el prólogo para la edición.

c) Relación de los pueblos de indios de Nueva España que están encomendados en personas particulares descontando el diezmo que se pagá. 1560.

Esta relación fue elaborada por Hortunio de Ibarra, factor y veedor del rey en la Nueva España en enero de 1560. Al parecer formaba parte de otro documento que Cook y Simpson le llaman *Relación de las tasaciones de los pueblos de yndios...que están en la Real Corona*. Ambos documentos fueron compilados con el propósito de evaluar los diezmos⁸² e informar de ello al rey.

El manuscrito que utilizamos como fuente, es el que marcamos arriba como inciso "c", publicado por Francisco del Paso y Troncoso en *Epistolario de Nueva España*, vol. IX, doc. 485. El segundo documento que mencionamos no está publicado y por lo tanto no fue posible consultarlo pues, se halla en el Archivo General de Indias al igual que la Relación editada por Paso y Troncoso.

⁸¹ *Ibidem*, pp. 10 y 11

⁸² Cook y Simpson. *op. cit.* p.5

Brevemente señalaremos que la presente Relación registra pueblos pertenecientes a los obispados de Michoacán, Oaxaca, Tlaxcala y arzobispado de México, incluyendo el nombre del encomendero y el valor en pesos de la tasación asignada.

d) Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI.

Este documento publicado como uno solo por Luis García Pimentel⁸³, en realidad está conformado por tres manuscritos presumiblemente elaborados hacia 1570 por diversos autores, como por ejemplo, Bernardo de Alburquerque, obispo de Oaxaca.

El primero de los documentos constituye una serie de descripciones muy completas sobre los pueblos y provincias que pertenecían a cada uno de los obispados de Tlaxcala, Michoacán y Oaxaca realizados alrededor de 1570. La descripción que concierne al obispado de Antequera, contiene varias tablas con un censo aproximado de la población que existía en cada una de las provincias en que se dividía al obispado, siendo las más importantes la provincia de la *Misteca* y la de *zapotecas*⁸⁴.

El segundo documento que integra a la *Relación* son las *Cartas de religiosas*, que contienen descripciones detalladas de diversos pueblos de la Nueva España como Tlapa, Chiautla, Yacapichtlan, Tacámbaro o Malinalco.

Finalmente, el tercer manuscrito es una Lista de los pueblos de indios que están en el distrito y sujetos a la gobernación de esta Nueva España, así del estado del Marqués de Valle, como encomendados en personas particulares. Este largo título se refiere a una extensa relación tributaria de los pueblos pertenecientes a los obispados de Oaxaca, Tlaxcala, Michoacán y México que se encontraban en encomienda o que pertenecían al marquesado del valle; al margen de cada registro se menciona el número de tributarios de cada encomienda.

⁸³ "Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI", *Documentos Históricos de México*. T. II. Manuscrito de la colección de Joaquín García Icazbalceta publicado por Luis García Pimentel. México, Casa del Editor, 1904.

⁸⁴ Luis García Pimentel (editor), *op.cit.* pp. 64-65.

2.2.2. Relaciones Geográficas

Hemos colocado en un apartado especial a las Relaciones Geográficas del siglo XVI, no sólo por la importancia que tienen como fuente histórica al proporcionarnos datos, informes y descripciones de muchas regiones del México colonial, sino también porque en sí constituyen el primer esfuerzo en reunir sistemáticamente la historia, vida y costumbres de una buena cantidad de poblaciones existentes en la Nueva España. El hecho de que a final de cuentas no hayan llegado a cumplirse satisfactoriamente los objetivos de esta empresa, no demerita la intención de sus promotores.

El origen y proyecto de las Relaciones Geográficas tal y como las conocemos hoy en día, se debe principalmente a la labor de dos funcionarios del gobierno de Felipe II, Juan de Ovando y Godoy y Juan López de Velasco.

Ovando, como visitador del Consejo de Indias, promovió una serie de reformas para reordenar este organismo y mejorar su administración. Además, se encargó de recopilar noticias e informes que describieran cualquier aspecto sobre la geografía y naturaleza de las Indias⁸⁵. Entre 1569 y 1573, Ovando envió a los reinos americanos de ultramar una serie de cuestionarios para reunir información sobre la población, divisiones administrativas y otros temas relacionados con la geografía de América. Sin embargo, debido a la gran extensión de los cuestionarios, uno incluso de 200 preguntas, no se obtuvo la documentación requerida.

Fue tarea de Juan López de Velasco, cronista y cosmógrafo real desde 1571, rediseñar y preparar el cuestionario que finalmente produciría las Relaciones Geográficas del siglo XVI. López de Velasco, había sido secretario de Ovando durante la reorganización del Consejo de Indias entre 1567 y 1568, y tras la muerte de aquel en 1575, López de Velasco retomó muchas de las preguntas de los primeros cuestionarios elaborados por Ovando y las redujo a un único documento conteniendo sólo 50⁸⁶. El cuestionario o "Instrucción y Memoria de las relaciones que se han de hacer para la descripción de las Indias..." fue reproducido e impreso a mediados de 1577 y enviado a América probablemente a finales del mismo año.

Las Relaciones Geográficas que corresponden únicamente a la Nueva España, fueron escritas entre 1579 y 1585, pues otras descripciones como por ejemplo la de Venezuela, se enviaron inmediatamente a España después de haberse realizado en 1578-79.

⁸⁵ Howard F. Cline. "The Relaciones Geográficas of the Spanish Indies, 1577-1648", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 12. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1972. p. 189.

⁸⁶ Howard F. Cline. *op. cit.* p. 190.

El número total de la Relaciones Geográficas de la Nueva España es de 167, más 25 textos que se consideran perdidos⁸⁷. La procedencia de las Relaciones se puede localizar en términos generales, dentro de cada una de las jurisdicciones eclesiásticas establecidas en la época colonial : las diócesis de Michoacán, Guadalajara, Tlaxcala, Yucatán, Guatemala y Antequera, y la arquidiócesis de México.

De la diócesis de Antequera, proviene uno de los mayores grupos de Relaciones Geográficas existentes hasta la fecha, un total de 34 informes han sobrevivido y alrededor de 7 están perdidos. Las Relaciones de Antequera, cubren una gran diversidad de etnias y lenguajes derramadas en todo el estado de Oaxaca, parte del actual estado de Veracruz y Guerrero. H. R. Harvey hizo una clasificación de las lenguas mesoamericanas según como son registradas en las Relaciones Geográficas; y para la diócesis de Antequera distinguió 15 lenguas que aparecen mencionadas en los textos. Estas son: la zapoteca, mixteca, mazateca, cuicateca, chinanteca, chontal, guazonteca o huave, mixe, chocho, amuzgo, popoluca, náhuatl y las extinguidas ayacasteca, quahuteca y hñehueteca⁸⁸.

Solamente dos lenguas más, que también están comprendidas dentro de esta área, no aparecen mencionadas en las relaciones geográficas se trata del trique y el iccateco. Del trique posiblemente hubo información en uno de los textos hoy en día desaparecidos, pero del iccateco en cambio, es extraño que no se le haya tomado en cuenta precisamente en la Relación Geográfica de Santa María Ixcatlán⁸⁹.

Por lo que a nuestro trabajo concierne, utilizamos las Relaciones provenientes del área mixteca, sin embargo, paradójicamente a lo que se espera, son pocas las que han sobrevivido.

En el siguiente cuadro dividimos a la región mixteca en alta, baja y costa con su Relación Geográfica correspondiente.

cuadro 3

Región	RG.	Diócesis
Mixteca Alta :	Cuautla	Antequera
	Nochixtlán	Antequera
	Texupa	Antequera
	Tilantongo	Antequera
	Teozacoalco	Antequera

⁸⁷ *Ibidem.* pp. 194-195.

⁸⁸ H. R. Harvey. "The Relaciones Geográficas, 1579-1586: native languages", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 12. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1972. pp. 283-294.

⁸⁹ Harvey. *op.cit.* p. 305.

Región	RG.	Diócesis
Mixteca Baja :	Acatlán Justlauaca	Tlaxcala Antequera
Mixteca Costa :	Cuahuitlán Justlauaca (algunos sitios) Xalapa-Cintla	Antequera Antequera Tlaxcala-Antequera

De la Mixteca Alta pudimos observar que son cinco las Relaciones Geográficas existentes, pues los informes correspondientes a Tepozcolula y Yanhuitlán, están perdidos. En la Relación de Yanhuitlán, por ejemplo, se describían lugares importantes como Tonaltepec, Coixtlahuaca, Tequescistepec, Apoala y Chicahuaxtepec⁹⁰. No obstante, de la relativa escasez de datos sobre la mixteca, es necesario recurrir a otras Relaciones que si bien no están dentro de los límites de esta región, sí se mencionan en ellas a poblaciones de hablantes del mixteco, tales como la de Cuilapa, Los Peñoles y Guaxilotitlán.

En lo que respecta a las Relaciones Geográficas que usamos como fuente, aparte de proveer una gran diversidad de datos tanto en extensión como en contenido, se caracterizan también por la variedad que tienen al describir sus respectivas poblaciones. Es decir, como el cuestionario que se envió para responder a las 50 preguntas no especificaba como dividir o subdividir a jurisdicciones de mayor tamaño, cada funcionario español lo hizo de acuerdo a la importancia de su propia jurisdicción. De esta manera, Cline clasifica a las Relaciones Geográficas en "simples", "compuestas" y "complejas"⁹¹.

Son *simples*, cuando un funcionario registró información sobre un sólo corregimiento. *Compuestas*, cuando el oficial español enlistó brevemente los principales lugares de su jurisdicción y preparó para cada uno de ellos, una más o menos extensa relación siguiendo las preguntas de la Instrucción; y *complejas*, cuando en respuesta a cada pregunta de la instrucción, el alcalde mayor o corregidor proveyó información para cada lugar importante de su jurisdicción. Usualmente, él escribió un párrafo separado para cada uno de los lugares sujetos, siguiendo el mismo orden de presentación de cada pregunta⁹².

⁹⁰ Howard F. Cline. "A census of the Relaciones Geográficas of New Spain, 1579-1612", *op.cit.* p.367.

⁹¹ Cline. "The Relaciones Geográficas of the Spanish Indies, 1577-1648", *op.cit.* p. 191.

⁹² *Loc. cit.*

De esta manera, las Relaciones Geográficas de Nochixtlán y Texupa son consideradas como simples; y las de Cuautla, Tezacoalco y Tilantongo son compuestas⁹³.

No obstante, a pesar de que cada Relación Geográfica está clasificada en una determinada categoría, debido al valor histórico de sus propios datos, no podemos dejar de mencionar los valiosos testimonios que nos ofrecen.

Por ejemplo, en las Relaciones que consultamos se proporcionan testimonios desde la época prehispánica que ilustran mucho el ambiente político, social y cultural de la Mixteca sólo conocido a través de los códices y de los escritos coloniales que aún se conservan. En este sentido, René Acuña nos dice:

"...las Relaciones Geográficas siendo una obra toda ella española, vino a ser en la realidad un inmenso depósito que contiene las más variadas y heterogéneas tradiciones indígenas. En muchas de ellas sobrevivieron datos históricos de la remota antigüedad americana, que, de no ser por las Relaciones Geográficas, se habrían irremediabilmente perdido"⁹⁴.

Nos resta por mencionar que las Relaciones Geográficas en general, fueron publicadas primero por Francisco del Paso y Troncoso en *Papeles de Nueva España* 1905. Y las que específicamente utilizamos son las editadas por la UNAM en 1984 bajo el cuidado de René Acuña.

2.2.3. Documentos de Archivo (cartas, procesos, mapas y planos).

Existen una serie de documentos de archivo que consultamos directa e indirectamente para recopilar nombres de lugar provenientes del valle de Nochixtlán; los manuscritos que consultamos indirectamente se encuentran en el Archivo General de Indias en Sevilla, pero el arqueólogo Ronald Spores en su obra *The Mixtec kings and their people*, publicó una serie de documentos sin paleografiar que se hallan en dicho archivo y donde se tratan diferentes asuntos relacionados con el pueblo de Yanhuitlán⁹⁵; uno de esos manuscritos reproducidos por Spores, es una declaración de Gonzálo de las Casas, encomendero de Yanhuitlán, en la que aparecen los nombres de los pueblos sujetos y barrios pertenecientes a la cabecera de Yanhuitlán

⁹³ Cline. "A census of the Relaciones Geográficas of New Spain, 1579-1612", *op. cit.* pp.333-355.

⁹⁴ René Acuña. *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Antequera*. T. 1. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984. p. 13.

⁹⁵ Ronald Spores. *The Mixtec Kings and their people*. Norman, University of Oklahoma Press, 1967. pp. 189-200.

en 1565. Esta declaración forma parte de un extenso expediente avocado a los esfuerzos del pueblo de Tecomatlán para obtener su independencia de la cabecera de Yanhuitlán⁹⁶.

Este documento es de gran importancia para nuestra investigación, porque al realizar nosotros la paleografía del manuscrito, encontramos información muy valiosa sobre los nombres de pueblos que estaban sujetos a Yanhuitlán en el siglo XVI. Los nombres de pueblos y barrios mencionados aquí, están en lengua mixteca, y en lo particular realizamos el análisis e identificación de los pueblos sujetos escritos en esta fuente, para posteriormente poderlos cotejar y analizar a su vez con otros documentos. Con las formas antiguas de los toponímicos mixtecos encontradas en este documento, logramos reconstruir las formas que corresponden a los nombres de lugar actuales todos provenientes del valle de Nochixtlán.

Otro documento que consultamos a través de Spores, es el concerniente al interrogatorio oficial de 1580 realizado por las autoridades virreinales con el objeto de comprobar la ascendencia legítima de Gabriel de Guzmán para poder así ratificar sus derechos al cacicazgo de Yanhuitlán⁹⁷.

Durante este procedimiento legal, Don Gabriel de Guzmán llenó una larga lista de nombres de sementeras o campos de cultivo que reclamaba como parte del patrimonio real de su cacicazgo y al mismo tiempo menciona nombres de pueblos que le eran sujetos en los cuales también había sementeras que le pertenecían⁹⁸. Aunque Spores no reproduce el documento completo, sí publica una gran cantidad de nombres de lugar en mixteco en la que se incluyen los nombres de los pueblos sujetos a Yanhuitlán. Estos nombres de pueblos también los tomamos en cuenta para nuestro análisis de la toponimia del valle de Nochixtlán.

Entre los documentos que consultamos directamente, podemos mencionar dos mapas que se encuentran en el Archivo General de la Nación. Uno es un mapa del valle de Nochixtlán realizado hacia 1602; y el otro, es un mapa del pueblo de San Andrés Sinaxtla elaborado hacia 1714.

El mapa de 1602 es prácticamente un fiel retrato del valle de Nochixtlán, cuya exacta situación geográfica ha permanecido hasta nuestros días⁹⁹. En efecto, en este mapa se representaron a 13 poblaciones que son colindantes o que comparten límites con el pueblo de Nochixtlán ubicado al centro del mapa, si este mapa lo comparamos con algún otro mapa moderno de la región, observaremos cómo la distribución de las poblaciones se ha mantenido exactamente igual desde la época colonial e inclusive desde la época prehispánica. En el mapa, las poblaciones están marcadas de dos formas, primero, a través de glosas que señalan el nombre del pueblo en lengua náhuatl; y segundo, por medio de la representación de las iglesias

⁹⁶ Spores. *op.cit.* pp. 194-196.

⁹⁷ *Ibidem.* p. 156.

⁹⁸ *Ibidem.* p. 167.

⁹⁹ AGN. Ramo Tierras, vol. 1520, exp. 2, f. 57. No. de Catálogo: 1082.

con su respectiva cruz. No obstante, existe un rasgo interesante que hay que mencionar de este mapa, y es el de la sobrevivencia de algunos elementos prehispánicos para representar nombres de lugares; nos referimos a la manera de representar un cerro en la tradición indígena. Efectivamente, acompañando al nombre de la población de *Molcaxitepeque*, se dibujó el contorno de un cerro al estilo prehispánico, conteniendo en su interior el dibujo esquematizado de una iglesia. Este rasgo de sobrevivencia tradicional prehispánica, no es desde luego algo novedoso, pero hay que señalar cómo en muchos documentos del periodo colonial continuó empleándose el sistema de escritura prevaleciente al momento de la llegada de los españoles y cómo se mantuvieron conviviendo por largo tiempo todas las nuevas formas traídas por los españoles con las convenciones propias de la cultura mesoamericana.



Molcaxitepeque. AGN. Mapa de 1602

Caso contrario, el mapa del pueblo de San Andrés Sinaxtla elaborado hacia 1714 no conserva ya ningún rasgo indígena tradicional, probablemente por lo tardío en que fue realizado, sin embargo su importancia estriba en tener un buen número de nombres de lugar escritos en lengua mixteca. La población a que este mapa se refiere (San Andrés Sinaxtla) se halla al centro del mismo, rodeado por una serie de cruces que marcan tanto linderos naturales (cerros, lomas, ríos) como pueblos vecinos a Sinaxtla (*tiyuqh*, *yuqhnduchi*, *atoco*). Casi todas las glosas que señalan nombres de pueblos, cerros, lomas y ríos están en lengua mixteca, excepto algunas glosas en lengua náhuatl que acompañan a los topónimos mixtecos: *zayultepeque* = *tiyuqh* ; *zinastla* = *atata*

El estudio de estas formas escritas en el plano de San Andrés Sinaxtla, nos ayudó mucho para la identificación y análisis de los nombres de los pueblos del valle de Nochixtlán, pues este mapa, es también un fiel retrato de la realidad geográfica que aún hoy en día se puede observar. En el capítulo cuarto iremos mencionando las poblaciones que aparecen en el mapa de Sinaxtla y en las cuales realizamos el trabajo.

3. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA TOPONIMIA MIXTECA Y SU REPRESENTACIÓN GLÍFICA

De alguna manera, para que exista una adecuada comprensión de cómo se estructuran los nombres de lugar en lengua mixteca tanto lingüística como pictográficamente, hemos decidido abrir un capítulo sobre este renglón para ofrecer un panorama general de la manera como se forman los topónimos mixtecos. Aunque lo hayamos dividido en dos secciones, es necesario mencionar que constituyen uno sólo, pues el estudio de la toponimia mixteca requiere un análisis de los elementos lingüísticos que intervienen para su formación, así como también de las representaciones glíficas que suelen tener sus propios valores iconográficos.

Pero antes de iniciar, es necesario mencionar algunas consideraciones ortográficas para escribir nombres de lugar en una lengua diferente al español. Dado que la lengua mixteca emplea fonemas que no existen en nuestro idioma, se han utilizado algunas letras del español para representar aproximadamente el valor de los fonemas mixtecos. Esto lo mencionamos porque al escribir nombres de lugar en mixteco, se observarán letras que desempeñan un valor distinto al del español y puede impedir una correcta lectura del topónimo. Por ello, a continuación ofreceremos un cuadro donde aparecen los fonemas utilizados en mixteco con sus respectivas representaciones y equivalencias de acuerdo a la ortografía de nuestro idioma. Cabe mencionar que el siguiente cuadro está basado en los datos fonológicos que recopilamos de una variante dialectal que aún se habla en el pueblo de Santo Domingo Tlachitongo, Mixteca Alta.

La consonante *h* : en el lenguaje mixteco éste fonema representa una oclusiva glotal sorda también llamado "saltillo", porque al pronunciarse hay un cierra momentáneo al paso del aire y no vibran las cuerdas vocales. El "saltillo" puede encontrarse entre dos vocales o entre una vocal y una consonante : *huehda* = casa *ñuhu* = lumbre

La consonante *x* : es una fricativa sorda alveopalatal con un valor muy semejante a la *sh* inglesa y que también se le halla en el náhuatl:
cuíxi = blanco *xio* = comal

La vocal *ĩ* : aunque esta vocal no aparece en documentos de la época colonial, sabemos que en el mixteco existen las mismas cinco vocales que se emplean en el español y además una sexta vocal que se pronuncia con la lengua en posición de decir *u* y con los labios para pronunciar *i*: *ĩĩ* = sal

Nasalización de las vocales : la *n* al final de una palabra indica que la vocal que le precede es nasalizada, la vocal se pronuncia con el aire saliendo por la nariz:

yígún = calabaza

Las vocales dobles : algunas palabras en mixteco constan de una consonante seguida de vocal doble. Se considera que las palabras con vocal doble son de dos sílabas : *tidaa* = pájaro *nuu* = ojo, cara

Los tonos : el mixteco es un idioma tonal, es decir, hay palabras que se distinguen una de la otra no sólo por las letras, sino también por el tono de la vocal. La forma de representar los tonos en el mixteco es por medio de acentos: el tono alto se representa con acento agudo (´); el tono bajo con acento grave (`) y el tono medio no lleva representación escrita. Un ejemplo de los tonos en el mixteco lo podemos ver en las siguientes palabras que están escritas con las mismas letras, pero cuyo significado es diferente debido a la presencia de los tonos que se representan por los acentos :

yaha = chile yáha = aquí yâhá = éste.

Existen otros fonemas en la variante dialectal de Tlachitongo, tales como las consonantes oclusivas prenasalizadas sonoras : *nd, ng* y las africadas *nch* que se encuentran en los siguientes ejemplos :

tinduyu = chilacayota, *nduchi* = frijol, *Atongu* = Nochixtlán, *Chicanchii* = sol

No pretendemos analizar con detenimiento el sistema fonológico mixteco, pues ello requeriría un estudio a parte, sino únicamente hacemos mención de los fonemas más empleados en las palabras que funcionan como topónimos. De la misma manera, muchos de éstos fonemas son utilizados con cierta regularidad en varios sistemas fonológicos mixtecos, pero hay que tomar en cuenta que existen diferencias en el empleo de fonemas entre una variante dialectal y otra. Hemos revisado algunas gramáticas y diccionarios para la elaboración de los fonemas que presentamos arriba, observando que pese a la variante se conservan prácticamente los mismos fonemas¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Ruth María Alexander. *Gramática Mixteca de Atlatlahuca*. México, Instituto Lingüístico de Verano, 1986. (serie de Gramáticas de Lenguas Indígenas de México, No. 2). Anne Dyk y Betty Stoudt (comps.) *Vocabulario Mixteco de San Miguel el Grande*. México, I.L.V., 1965. (serie de vocabularios indígenas "Mariano Silva y Aceves" no. 12). Sara Stark Campell, Andrea Johnson Peterson y Filiberto Lorenzo Cruz (comps.) *Diccionario Mixteco de San Juan Colorado*. México, I.L.V., 1986. (serie de Vocabularios y Diccionarios indígenas "Mariano Silva y Aceves" no. 29). *Leamos Mixteco : Cartilla de Transición, Mixteco de San Juan Diuxi y Santiago Tilantongo*. México, I.L.V., 1979. Gabina Aurora Pérez Jiménez, "Sain Sau : introducción al mixteco de Chalcatongo", *Continuity and identity in native America : essays in honor of Benedika Hartmann*. Editado por Maarten Jansen, Peter Van der loo y Roswitha Manning. Leiden, The Netherlands, E.J. Brill, 1988. pp. 132-155.

3.1. Características lingüísticas y semánticas de los nombres de lugar mixtecos.

3.1.1. Elementos morfémicos que intervienen en la formación de nombres de lugar.

En el presente apartado vamos a analizar los elementos morfémicos que entran en composición para crear un nombre de lugar en lengua mixteca, sin embargo, es necesario mencionar que únicamente tomaremos en cuenta a las entidades lingüísticas que conforman un toponímico en cuanto a tal, es decir, no estudiaremos las expresiones meramente locativas o aquellas que designen formaciones locativas que no esten representadas en los códices mixtecos.

A pesar de que no contamos actualmente con muchos estudios sobre toponimia mixteca, hemos empleado algunos trabajos existentes acerca de cómo se estructuran tales nombres de lugar; además, básicamente presentaremos las formas y estructuras que recopilamos de una variante dialectal que casi está en vías de perderse, nos referimos al mixteco que aún hablan algunas personas mayores en el pueblo de Santo Domingo Tlachitongo, en la Mixteca Alta; de hecho, en toda esta región ubicada dentro del valle de Nochixtlán ya no se habla mixteco sino español, por lo que la variante dialectal que corresponde a dicho valle está casi extinta. Sin embargo, es necesario señalar que nosotros no pretendemos reflejar que la variante de Tlachitongo es representativa de toda el área del valle de Nochixtlán, ni que sea semejante a la hablada hace mucho tiempo en Yanhuatlán o Nochixtlán, pues no existen datos actualmente para poderlo manejar así; lo único que podemos establecer es que posiblemente las formas que presentaremos a continuación pertenecían a la variante común hablada en esta región al sur de la población de Yanhuatlán y áreas circunvecinas, lo que llevaría a realizar una comparación entre esta variante con otras que aún hoy en día conservan ciertos elementos de la lengua mixteca dentro del valle de Nochixtlán, como por ejemplo la del pueblo de San Pedro Cántaros. Con ello, se podría corroborar si realmente existió una homogeneidad dialectal en toda el área del valle de Nochixtlán según como lo indican las fuentes del siglo XVI, o hasta que grado pudo haber existido una diferenciación dialectal en dicha zona.

Entre las investigaciones que consultamos sobre toponimia mixteca en general, se encuentran las de Mary Elizabeth Smith¹⁰¹ y Raúl Alavez¹⁰² para

¹⁰¹Mary Elizabeth Smith. *Picture writing from ancient southern Mexico : Mixtec place signs and maps*. Norman, University of Oklahoma Press, 1973.

¹⁰²Raúl Alavez. *Toponimia Mixteca*. México, CIESAS, 1988.

la toponimia de la Mixteca Alta; las de George Hillman¹⁰³ y Schultze-Jena¹⁰⁴ para la Mixteca guerrerense; las de Evangelina Arana¹⁰⁵ y Mary Elizabeth Smith¹⁰⁶ para la Mixteca de la Costa; y entre los trabajos pioneros sobre nombres de lugar sobre todo Oaxaca en general, tenemos a Manuel Martínez Gracida¹⁰⁷. Finalmente, haremos breves comparaciones entre las formas actuales que componen a los topónimos, con las formas que aparecen en el *Vocabulario* de Fray Francisco de Alvarado, publicado hacia 1593 y que constituye una de las principales fuentes para el estudio de la lengua mixteca.

Composición de nombres de lugar

Los topónimos mixtecos se componen básicamente de dos elementos lingüísticos llamados morfemas lexicales o lexemas, estos lexemas constituyen una clase de palabras denominadas "abiertas" porque el número de vocablos que se forman es tan numeroso que es imposible de determinar. Estas clases "abiertas" de palabras forman lo que conocemos como : sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio. En oposición a las de clase "abiertas", se encuentran las de clase "cerradas", porque en estas palabras su significado es solamente gramatical y su extensión es limitada en comparación a las de clase "abiertas", constituyen lo que conocemos como morfemas gramaticales o gramemas, tales como el artículo, el pronombre, la preposición y la conjunción.

De esta manera por ejemplo, vemos que el topónimo mixteco *Yucu ita* está compuesto de dos morfemas lexicales denominados específicamente: sustantivos.

Yucu = cerro
ita = flor

¹⁰³ George Hillman. *Toponimia Mixteca de Guerrero*. Manuscrito inédito que se halla en el Instituto de Investigaciones Filológicas, Seminario de Lenguas Indígenas, sin fecha.

¹⁰⁴ Leonhard Schultze-Jena. *Indiana III: Bei den azteken, mixteken und tlapaneken der Sierra Madre del sur von Mexiko*. 1938. pp.65-110.

¹⁰⁵ Evangelina Arana de Swadesh. "Toponimia Mixteca de la costa chica", en Ignacio Guzmán Betancourt (coord.) *De toponimia...y topónimos. Contribuciones al estudio de nombres de lugar*. México, INAH, 1987. pp. 151-154.

¹⁰⁶ Mary Elizabeth Smith. *op.cit.* pp. 84-161.

¹⁰⁷ Manuel Martínez Gracida. *Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del Estado de Oaxaca*, 1883. y "Catálogo etimológico de los nombres de los pueblos, haciendas y ranchos del Estado de Oaxaca", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 4a. época, vol.1, nos. 5-6, 1889. pp. 285-438.

Los topónimos mixtecos se conforman también por medio de un sustantivo más un adjetivo, o un sustantivo y un verbo, por ejemplo :

yucu cui : *Yucu* = cerro
cui = verde

Sin embargo en la estructura de un nombre de lugar, los elementos que lo componen no tienen las mismas funciones. Esto es, el primer elemento de un topónimo mixteco está conformado por un número determinado de sustantivos que denotan, ya sea un accidente geográfico o un tipo de asentamiento humano específico. Mientras que el segundo elemento, está constituido por una amplia gama de sustantivos, adjetivos y verbos que entran como modificadores del primer elemento.

Los sustantivos geográficos que intervienen como primer elemento en la formación de los nombres de lugar y que actúan como signo base en las representaciones glíficas, son generalmente cuatro de acuerdo a los diversos estudios que sobre toponimia mixteca se han realizado y que forman una constante para muchas variantes dialectales. De acuerdo al *Vocabulario* de Fray Francisco de Alvarado, los sustantivos geográficos que se empleaban para conformar nombres de lugares según la variante de Teposcolula-Tamazulapan en el siglo XVI, eran los siguientes :

Ñuu = pueblo, lugar donde existe algo.

Yucu = cerro, monte

Yodzo = valle, campo, vega.

Yuta = río

En los datos que recogimos en el pueblo de Santo Domingo Tlachitongo, los sustantivos geográficos que se emplean son los siguientes :

Ñuu = pueblo

Yuucu = cerro, monte

Yodo = llano, valle

Yuusa = río

En el documento publicado por Spores¹⁰⁸ y que proviene del pueblo de Yanhuitlán elaborado hacia 1565, los sustantivos geográficos que

¹⁰⁸ Vid *Supra* nota 96.

encontramos en él, tal y como lo consigna la ortografía de los nombres de pueblos que ahí aparecen, son los siguientes :

Ñu = pueblo

Yucun y *Yocun* = cerro

Yodo = llano, valle

Yucha = río

Como podemos observar, básicamente se presentan en los anteriores ejemplos las mismas formas, sólo es muy notoria la variante que se presenta en los fonemas y específicamente en el documento del siglo XVI, la *n* que sigue a las formas *yucun* y *yocun* probablemente indica que la vocal *u* es nasalizada y fue representada ortográficamente así, aunque quizá el escribano no lo hizo con este fin, pues lo escribió como lo escuchó.

Un ejemplo más de la uniformidad en el empleo de los sustantivos geográficos en muchas variantes dialectales de la lengua mixteca, lo podemos ver en las listas de palabras cognadas que aparecen en el apéndice de la tesis doctoral de Kathryn Josserand y que en el siguiente capítulo haremos mayor referencia a ella. En dicho apéndice, aparecen registrados los sustantivos geográficos (pueblo, cerro, río y llano) tal y como se dicen actualmente en los diversos pueblos visitados por Kathryn Josserand en su trabajo de campo en toda la región Mixteca.

Debido a que no es posible incluir aquí todas las formas enlistadas en el apéndice, únicamente hemos colocado algunos ejemplos de los sustantivos geográficos de acuerdo a su distribución dentro de las áreas dialectales que conforman a la lengua mixteca.

cuadro 4

Así tenemos que los sustantivos geográficos en algunos pueblos de la porción Noreste de la Mixteca Alta, conservan las formas siguientes :

	pueblo	cerro	río	llano
San Bartolo Soyaltepec:	<i>ñoo</i>	<i>yucu</i>	<i>yutza</i>	<i>yodo</i>
Santiago Apoala:	<i>ñuu</i>	<i>yucu</i>	<i>yutza</i>	<i>yodo</i>
Santa Catarina Adeques:	<i>ñuu</i>	<i>yucu</i>	<i>yucha</i>	<i>yodo</i>
San Juan Coatzospan:	<i>ñuu</i>	<i>zucu</i>	<i>zute</i>	<i>zodo</i>

En la región centro de la Mixteca Alta

	pueblo	cerro	río	llano
San Esteban Atatlahuca:	ñuu	yucu	yute	nduhva
Chalcatongo de Hidalgo:	ñuu	yucu	yucha	nduha
San Juan Teita:	ñuu	xucu	xute	xodo
San Antonio Huitepec:	ñuu	yucu	yute	nundaa

En la región Noroeste de la Mixteca Baja

	pueblo	cerro	río	llano
San Sebastián del Monte:	ñuu	yico	yutya	yoho
Santiago Chazumba:	ñuu	yucu	yute	yodo
San Francisco de las Flores:	ñuu	yücu	yucha	yodo
Santa Catarina Tlaltempan:	ñuu	yucu	yute	ndaa

En la región Suroeste de la Mixteca Baja

	pueblo	cerro	río	llano
Ayutla de los libres:	ñuu	ijcuh	itya	yosoh
San Pedro Chayuco:	ñuu	yucu	yutya	yoso
San Sebastián Tecomaxtlahuaca:	ñúú	yiqui	yityá	yoso
Alcozauca de Guerrero:	ñuu	icu	ita	yoso

En la región de la Mixteca de la Costa

	pueblo	cerro	río	llano
Santa María Zacatepec:	<i>ñuu</i>	<i>yucuh</i>	<i>yuta</i>	<i>nduhba</i>
Santiago Pinotepa Nacional:	<i>ñúú</i>	<i>yucu</i>	<i>yuta</i>	<i>nduha</i>
San Juan Colorado:	<i>ñuu</i>	<i>yucu</i>	<i>yutya</i>	<i>nduhba</i>
San Cristóbal:	<i>ñuu</i>	<i>njucu</i>	<i>njucha</i>	<i>ndaa</i>

Como podemos observar, básicamente existe una uniformidad en el empleo de las formas en muchos pueblos de la región Mixteca, aunque por ejemplo, en los pueblos de la Mixteca de la Costa el nombre mixteco de "llano" es diferente a las formas *yodo* o *yoso* que se pudieron apreciar en la mayoría de los lugares; sin embargo, *nduhba* o *nduha* = llano, también es un vocablo que existe en el *Vocabulario* de Fray Francisco de Alvarado cuyo significado es de hecho el mismo: *nduhua* = "planicie, valle o cañada"¹⁰⁹.

Otras formas por el contrario, se han reducido notablemente al grado que parecen casi inidentificables, como es el caso de *icu* = cerro e *ita* = río en el pueblo de Alcozauca de Guerrero.

Sin embargo, creo que los ejemplos mostrados arriba dan una mejor idea de la uniformidad que existe en la formación del primer elemento que compone a los nombres de lugar¹¹⁰.

Uso de otros sustantivos que componen nombres de lugar

Para la composición de nombres de lugar, a veces se emplean otros sustantivos de carácter igualmente geográfico que constituyen el primer elemento en la construcción de un topónimo, estos sustantivos aparecen tanto en el *Vocabulario* de Alvarado, como en las diversas áreas dialectales de hoy en día; sin embargo, pocos de estos sustantivos se encuentran formando parte del nombre de un pueblo, ya que generalmente designan

¹⁰⁹ Fray Francisco de Alvarado. *Vocabulario en Lengua Mixteca*. Edición facsimilar de Wigberto Jiménez Moreno. México, INI, 1962. f. 43 r.

¹¹⁰ La serie de palabras cognadas que aquí se muestran, pueden consultarse en Kathryn Josserand. *op.cit.* pp. 589-593, pp. 559-563, pp. 509-513 y pp. 644-648.

nombres de parajes o de algún otro accidente geográfico que indica límites o linderos, pues como hemos observado, los sustantivos *ñuu, yucu, yodo y yusa*, son los que más se emplean para nombres de pueblos. Mary Elizabeth Smith ha señalado que existen alrededor de 15 sustantivos geográficos que designan nombres de límites y de linderos que usualmente no entran en formación en nombres de pueblos¹¹¹.

Los nombres de los sustantivos geográficos a que nos referimos son los siguientes y cuyo significado proviene de la obra de Alvarado :

Cavua = quebrada, peña, caverna
Chiyo = cimiento, altar, sitio por asiento de casa o lugar
Dzahua = .barranca
Dzoco = pozo, fuente pequeña
Itnu = loma, cuesta, ladera,
Itu = milpa, campo
Nduhua = cañada, planicie, valle
Nduta = agua
Siqui = cuesta, barrio del pueblo
Tayu = ciudad, pueblo, palacio, villa
Toto = roca, peña
Yahui = plaza, mercado
Yuhua = espacio encerrado, villa cercada, juego de pelota
Yuu = piedra
Yuvui = quebrada entre dos montes, cañada, petate, estero

En el pueblo de Tlachitongo, recopilamos algunos de estos sustantivos geográficos:

Cava = peña
Chio = lugar
Ini = loma, corazón
itu = milpa
nduha = llano
ndusa = agua
yuu = piedra

Según la variante de San Pedro Cántaros estos mismos sustantivos son los siguientes¹¹² :

Cava = cueva
Cuiti = mogote
Itnu = loma

¹¹¹ Mary Elizabeth Smith. *op.cit.* pp. 45-49.

¹¹² Datos proporcionados por el profesor Celso Aguasol del Centro de Investigaciones Ñuu Savi, en su trabajo: *Toponimia de San Pedro Cántaros*.

itu = milpa
nducha = agua
toto = peña, piedra
tindu = mogote
yuhu = cañada
yuu = cañada, barranca

Dentro del valle de Nochixtlán, existen algunos pueblos cuyos nombres en mixteco incluyen como su primer elemento, dos de los sustantivos geográficos arriba descritos en las diversas variantes señaladas. Se trata del nombre mixteco del pueblo de Suchixtlán, que según las fuentes¹¹³, su nombre es *Chiyo Yuhu*, y para el pueblo de Tlachitongo es *Chio yuhu* (cuyo significado analizaremos en el capítulo cuarto). Y también los nombres mixtecos de Jaltepetongo :

ltnu ñuti = loma de arena, y Tlachitongo : *hini yuha* = loma de hilo o corazón de hilo. Cuyos significados trataremos ampliamente en el siguiente capítulo.

Modificadores o elementos calificativos en los nombres de lugar

Cabe mencionar en términos generales, que todos los sustantivos geográficos que funcionan como primer elemento de un nombre de lugar, refiéranse o no a un pueblo, constituyen en sí un número limitado en comparación al segundo elemento que actúa como modificador. Efectivamente los adjetivos, sustantivos o verbos que componen el segundo elemento de un nombre de lugar, son casi imposibles de determinar por la variedad de palabras que pueden intervenir para su formación, sólo se pueden llegar a clasificar ciertos grupos muy específicos, tales como :

animales (*tidaa* = pájaro, *ñaña* = coyote, *coo* = serpiente)

plantas, flores o árboles (*nama* = planta de jabón, *ite* = ocote)

colores (*cui* = verde, *cuaha* = rojo)

objetos (*yoo* = cántaro, *dzeque* = joya)

¹¹³ Smith. *op.cit.* p. 79.

Es necesario señalar que algunos sustantivos que funcionan como segundo elemento en los nombres de lugar tienen algunas características morfológicas importantes, como por ejemplo los sustantivos que se refieren a animales, frutas, árboles y plantas. En el lenguaje mixteco estos sustantivos se componen algunas veces de un prefijo más el nombre del animal, fruta o árbol de que se trate. En lingüística esto se denomina clasificadores semánticos, y para poder explicar un poco esto, hemos recurrido al trabajo que sobre este tema realizó María de Lourdes de León Pasquel en su tesis de licenciatura¹¹⁴.

En el sustantivo mixteco se han desarrollado una serie de procesos que han llevado de una forma léxica simple, a una forma léxica compuesta y de ahí a lexemas derivados y posteriormente a lexemas con marcador semántico.

Una forma léxica simple, comprende únicamente la raíz sustantival, como por ejemplo : *vehe* = casa, *kiti* = animal. Por otra parte, el lexema compuesto se llega a conformar de un sustantivo + sustantivo, sustantivo + adjetivo, sustantivo + verbo o sustantivo + numeral. Lourdes de León menciona que los lexemas compuestos son productivos en la creación de un nuevo léxico y como ejemplos señala los siguientes¹¹⁵ :

yoho kaa = alambre
que viene de (cuerda + metal)

ndutya nuu = lágrima
que viene de *ndutya* = agua y *nuu* = ojo, cara

Sin embargo, el proceso de nuevas unidades léxicas por medio de la composición, no se detiene en esta etapa, pues las formas originarias de cuatro sílabas se verán reducidas a formas trisilábicas por la pérdida de la primera o la segunda sílaba del sustantivo principal. Como por ejemplo:

yoho kaa = alambre, se reduce a *yokaa*

kibi uñi = miércoles (que viene de día + tercero)
se reduce a *ki uñi*.

Las nuevas formas léxicas trisilábicas, dependiendo de la clase semántica a la que pertenecen, constituirán otro tipo de forma léxica distinta morfológicamente de la que la originó, componiéndose ahora de dos partes: prefijo derivativo + sustantivo. En donde el prefijo derivativo proviene de la

¹¹⁴ María de Lourdes de León Pasquel. *La clasificación semántica en mixteco*. Tesis para optar por el grado de licenciatura con especialidad en lingüística. México, ENAH, 1980.

¹¹⁵ De León Pasquel. *op. cit.* p. 56-57.

segunda sílaba del primer sustantivo de la forma léxica original. Como por ejemplo :

yutu ndoko = árbol de chirimoya

de *yutu* = árbol, *ndoko* = chirimoya (lexema compuesto)

y se reduce a *tu-ndoko* debido a la pérdida de la primera sílaba.

La sílaba (*tu-*) funcionará en adelante como un prefijo derivativo con funciones de marcación semántica¹¹⁶.

Es importante que esto quede claro, pues estas formas léxicas reducidas las vamos a encontrar actuando como modificadores en los nombres de lugar mixtecos :

Yucu ti-ndoo = cerro de la araña

(sustantivo geográfico + modificador sustantival)

Existen variantes dialectales en que la derivación por prefijos es productiva y constituyen un paradigma de prefijos derivativos con funciones de marcación sustantival. Esta serie de prefijos se unirá a un adjetivo o a otro sustantivo para derivar un nuevo léxico.

Entre los ejemplos que señala Lourdes de León en el caso del mixteco de Silcayoapan, podemos mencionar los siguientes¹¹⁷ :

compuesto	derivado	significado
<i>kiti ndiki</i> (animal + cuerno)	<i>tindiki</i>	ganado
<i>kiti cusá</i> (animado + amarillo)	<i>ticuaá</i>	naranja

Al conformarse el paradigma de prefijos derivativos de clases sustantivales (*tí-, tu-*, etc.) se iniciará un proceso de clasificación sustantival. En algunas variantes dialectales, el prefijo derivativo mantiene su productividad en la derivación de sustantivos y actúa, en otros contextos, como marcador semántico; a estos prefijos Lourdes de León los llama "clasificación semántica por co-ocurrencia" porque precisamente co-ocurren en el

¹¹⁶ *Ibidem*, p.58.

¹¹⁷ *Ibidem*, p.59.

sustantivo¹¹⁸. Este desarrollo es resumido por la autora de la manera siguiente:

1. Composición : reunión de dos lexemas simples
2. Derivación : pérdida de la primera sílaba del primer lexema y conformación de una serie de prefijos derivativos indicadores de clases semánticas.
3. Marcación semántica: uso de los prefijos derivativos con funciones estrictamente semánticas¹¹⁹.

Ya para concluir, y no extendernos más sobre este tema, presentaremos a continuación algunos marcadores semánticos que hemos recopilado de la variante de Tlachitongo cuyo sistema de clasificación está basado en los lineamientos propuestos por Lourdes de León.

clase semántica	prefijo/marcador	sustantivo
Animados (animal, fruta, objetos redondos)	<i>ti-</i> <i>chi-</i>	<i>kiti</i> = animal <i>¿chiti</i> = animal?
Inanimados (maderas, vehículos líquidos)	<i>nu-</i>	<i>yunu</i> = árbol

Ejemplos :

borrego = <i>ticachi</i>	gallo = <i>chilihi</i>
gusano = <i>tindacu</i>	guajolote = <i>chicolo</i>
chilacayote = <i>tinduyu</i>	chivo = <i>chidihu</i>
cuchara = <i>ticadi</i>	

Sin embargo existen formas compuestas :

chile verde = <i>yaha cuf</i>	zapotal = <i>yunu ndoco</i> (árbol + zapote)
tomate de cáscara = <i>tinana doco</i>	guajal = <i>yunu ndúa</i> (árbol + guaje)
jitomate = <i>tinana cuaha</i>	

¹¹⁸ *Ibidem.* p. 61.

¹¹⁹ *Ibidem.* pp. 63-64.

Por último, es necesario mencionar que Lourdes de León distingue dos tipos de marcadores : prefijos derivativos y clasificadores semánticos, que aunque morfológica y semánticamente conforman un mismo paradigma, se subdividen por las funciones gramaticales que desempeñan¹²⁰. Menciona que los prefijos derivativos están fonológica y morfológicamente ligados al sustantivo, mientras que el clasificador semántico es una forma libre fonológicamente aunque ligada semánticamente. El prefijo derivativo en algunas variantes tiende a fosilizarse por estar ligado fonológicamente, mientras que el clasificador presenta una gran productividad. La fosilización es el resultado de presiones morfofonémicas que tras reducir las formas compuestas a patrones silábicos más simples como las de tres sílabas, sufren una nueva reducción que se adapta a la copla (forma básica morfémica del mixteco). Estas formas bisilábicas tendrán todas las características tanto morfológicas como semánticas de unidades léxicas simples, sin embargo, por los cambios fonológicos que han sufrido, es difícil determinar el significado y la forma del lexema compuesto del que se originan¹²¹. Este es el caso de algunas de las formas que recogimos en Tlachitongo, donde el nombre actual de piojo es *tiucu*, cuyo proceso pudo haber sido el siguiente :

forma compuesta forma derivada reducción a forma lexica simple
 1.*kiti yucu*- - - 2.*tiyucu*- - - 3.*tiucu*

En los ejemplos que pusimos en la página anterior sobre marcación semántica, el prefijo derivativo (*ti-*) ha perdido productividad y sólo queda como una marca fosilizada en el sustantivo.

Clasificadores semánticos en los nombres de lugar

Todo lo que mencionamos en la sección anterior fue necesario porque existen algunos nombres de lugar que tienen estas formaciones. es su estructura, sobre todo en topónimos cuyo segundo elemento son sustantivos de nombres de animales o frutos. Por ejemplo :

Santiago Tillo, de *tihiu* = pulga
 San Pedro Tidaa, de *tidaa* = pájaro

¹²⁰ *Ibidem.* p. 108.

¹²¹ *Ibidem.* p. 62.

En estos topónimos, las formas y los prefijos se han fosilizado de manera que ya no es posible discernir su significado y algo parecido ocurre en algunas formas registradas ya por Alvarado desde el siglo XVI.

Por lo tanto, al momento de realizar el análisis etimológico en los nombres de lugar mixtecos, encontramos que ya no se puede ir más allá del significado dado tanto por las personas que hablan mixteco, como por las fuentes que consultamos, por ello únicamente podemos decir que tales sustantivos están conformados por el prefijo derivativo o por el clasificador semántico.

Otra característica que hay que señalar, es que actualmente un buen número de pueblos en la Mixteca ya no conservan en sus nombres la estructura sustantivo + sustantivo o sustantivo + adjetivo que hemos estado analizando, sino que por lo regular únicamente mantienen el segundo elemento o elemento modificador en su composición:

Santa Catarina Ticua, *ticuaá* = naranja

San Felipe Tindaco, *tindacu* = gusano

Estos topónimos han perdido el primer elemento de su estructura (el sustantivo geográfico), que pudo haber sido *ñuu*, *yucu*, *yodzo* o *yuta* y en su lugar ha perdurado el nombre del santo patrono que le fue asignado por los frailes y misioneros desde el siglo XVI. La práctica de imponer el nombre de un santo a una población, fue obra muy común en buena parte del territorio mesoamericano, muchas veces, los frailes escogieron al santo que más adecuadamente pudiera sustituir a la deidad prehispánica del pueblo tras observar ciertas características entre ambas entidades¹²². Otros nombres de lugar en la Mixteca por el contrario, sí mantienen el sustantivo geográfico como primer elemento, desde luego siendo precedidos por el nombre del santo: San Mateo Yucu cuy; Santiago Yoso ndua

E incluso existen nombres de lugar que recibieron un sustantivo más, fiel reflejo del carácter sincrético de nuestros topónimos: Magdalena Yodocono de Porfirio Díaz, Santa María Yuta nduchi de Guerrero.

¹²² Miguel León-Portilla. *La multilingüe toponimia de México, sus estratos milenarios*. Conferencia sustentada en el Centro de Estudios de Historia de México (CONDUMEX). México, CONDUMEX, 1983. (serie conferencias, 6) p. 26.

3.1.2. Elementos locativos que intervienen en la formación de nombres de lugar

Aunque los elementos locativos que a continuación analizaremos bien pudieron haber sido incluidos junto con las demás entidades morfológicas que vimos en el apartado anterior, hemos decidido tratarlos separadamente no sólo por su limitado uso en la formación de nombres de lugar mixtecos, sino también porque nos servirán de punto de comparación con otro tipo de formaciones locativas ampliamente estudiadas, las de la lengua náhuatl.

La diferencia más notable entre la composición de nombres de lugar nahuas y mixtecos estriba precisamente en su estructura; como vimos, la toponimia mixteca se conforma básicamente de un sustantivo más otro sustantivo o un sustantivo y un adjetivo. En tanto que los topónimos nahuas se estructuran por medio de una raíz nominal, verbal o adjetival que funciona como núcleo de una palabra la cual recibe un número determinado de sufijos dotados de una denotación locativa. Por ejemplo :

Topónimo mixteco

Ñuu tyaca = "lugar de pescados"
ñuu = lugar (sustantivo geográfico)
tyaca = pescado (modificador)
tyaca = (forma fosilizada)
t(y) o ti- = marcador sustantival
 de la clase semántica
 de los animados

Topónimo náhuatl

Ameyalco =
 "donde brota el agua"
Ameyal = raíz
co = sufijo locativo
A = de *atl*(agua)
meya = manar, brotar
meya-l = nominalizador
 del verbo
co = "en" en el lugar"

Si los sufijos locativos son el elemento morfológico clave que transforma una raíz nominal o verbal en un topónimo en lengua náhuatl, podemos decir de alguna manera que el sustantivo geográfico *ñuu*, *yucu*, *yodzo* o *yuta*, es el elemento principal que le da el carácter de topónimo a cualquier sustantivo o adjetivo en lengua mixteca.

Sin embargo, existen otros elementos morfológicos que pueden dar la connotación locativa tanto a raíces en lengua náhuatl como en mixteca, nos referimos a los prefijos. No obstante, es pertinente remarcar que son en realidad pocos los nombres de lugar en ambas lenguas que llegan a formarse con tales elementos. De hecho, los únicos ejemplos de prefijos locativos en mixteco los tenemos en las partículas *a-*, *sa-* y probablemente *chi-*.

a- = significa "en" o "en el lugar de"

sa- = es una forma abreviada de *saha*, que quiere decir "al pie de".

y *chi-* es quizá una forma abreviada de *chisi*, que significa "delante de" o "debajo de alguna cosa".

Estos prefijos locativos (*sa-*, *a-* y *chi-*) se adhieren a una raíz nominal que funciona como lexema básico o central y que al recibir el prefijo se convierten en un nombre de lugar. Por ejemplo, en el topónimo de *Andua*, *a-ndua*; *Sachio*, *sa-chio*; y *Chindua*, *chi-ndua*.

Un rasgo distintivo de los prefijos locativos es su limitado uso en los nombres de lugar mixtecos, en efecto, Mary Elizabeth Smith ya había observado que el uso del prefijo *a-* es una característica muy particular que se observa en los nombres de pueblos que se hallan en el área cercana a Yanhuitlán y Nochixtlán, pues el prefijo no aparece en nombres de otros pueblos en la Mixteca¹²³.

El empleo del prefijo *a-* sólo se encuentra en los topónimos que se localizan dentro del valle de Nochixtlán como por ejemplo, en el nombre mixteco de Sinaxtla: *Atata*; en el nombre mixteco de Jaltepec: *Añute*; o en el nombre de Nochixtlán: *Atoco*'. Sin embargo como Smith señala, es difícil poder precisar cómo se originó este prefijo *a-*, pues no se encuentra registrado ni en el *Vocabulario* de Alvarado ni en la *Gramática* de De los Reyes. Únicamente podemos pensar que el prefijo *a-* es posiblemente una forma reducida del vocablo *siña* que de acuerdo a Alvarado significa: "lugar en que está algo"¹²⁴; o de la palabra *sacaa* que quiere decir "lugar donde está alguna cosa"¹²⁵, pero que definitivamente su significado tiene que estar ligado a su representación gráfica que como veremos en el siguiente apartado, el prefijo *a-* se representa por medio de una boca.

Por otra parte, el prefijo locativo *sa-* interviene en la formación de algunos nombres de lugar dentro y fuera del valle de Nochixtlán, como en el nombre de *Sa-chio*, y a veces también es empleado en su forma completa como *saha*, por ejemplo: *saha yucu* = "al pie del cerro", que es el nombre mixteco de Cuilapan según la lista de topónimos proporcionada por Fray Antonio de los Reyes al final de su gramática¹²⁶.

Finalmente, existe un sólo ejemplo que puede indicar el uso de un prefijo locativo más, se trata del nombre del pueblo de San Francisco Chindúa, donde el nombre mixteco: *Chindua* puede componerse de la radical *chi-*, adherida al sustantivo *-ndua*.

¹²³ Mary Elizabeth Smith. *op.cit.* p. 42.

¹²⁴ Alvarado. *op.cit.* f. 139 v.

¹²⁵ *Loc.cit.*

¹²⁶ *Ibidem.* p. 50.

Pensamos que probablemente *chi-*, es una forma abreviada de *chisi*, que significa "vientre", "barriga" según indican Antonio de los Reyes y Francisco de Alvarado¹²⁷, pero que también significa "delante de" o "debajo de alguna cosa"¹²⁸; e incluso Fray Francisco de Alvarado registra "ladera de cuesta" como: *chisi yucu* o *cuchi saha yucu*¹²⁹.

De esta manera, creemos que la partícula *chi-* funciona en este nombre de lugar, como un prefijo locativo que determina qué algo está "delante de" o "debajo de". Como sería el nombre de *Chi-nduhua*. A manera de ejemplos, en San Miguel el Grande el vocablo *chii* significa "adentro", "abajo de", "en" y "estómago"¹³⁰. Lo que podría reafirmar el concepto que el "estómago" o la "barriga" están "dentro" o "abajo de" que bien puede funcionar como locativo.

De la misma manera, en el pueblo de Tlachitongo encontramos que el vocablo *chiti*, significa "estómago" y también quiere decir "adentro". Lo que quizá podría confirmar el único empleo de la forma reducida *chi-*, en un nombre de lugar.

Así como la forma *chisi*, existen otros vocablos que tienen una connotación locativa y que entran en composición para formar un nombre de lugar. Mary Elizabeth Smith señala que existen alrededor de once locativos que pueden llegar a formar nombres de lugar, pero menciona que por lo regular el empleo de estas formas se encuentra en nombres de linderos o en nombres de lugares que no son particularmente pueblos, porque su función es determinar el lugar exacto en que se halla el límite de unas tierras o el lindero de una población. Smith menciona: "en el nombre mixteco *dzini yucu* 'en lo alto del cerro', el modificador *dzini* ('en lo alto de') nos dice que la cima del cerro es el lugar específico a que se refiere este nombre"¹³¹.

Otro rasgo interesante, es que estos locativos son al mismo tiempo homónimos de palabras que representan diferentes partes del cuerpo. Es decir, que probablemente los mixtecos tomaron al cuerpo humano como referencia espacial y utilizaron diversos miembros a modo de orientación dándole a cada uno de ellos un significado locativo. Sin embargo, Smith piensa que el uso de los modificadores locativos, fue una práctica que prevaleció ya más durante el siglo XVII y principios del XVIII que durante el siglo XVI o la época prehispánica, debido principalmente a una necesidad de marcar lo más precisamente posible el lindero de las tierras a causa de los múltiples problemas en la demarcación de los mismos. Nuevamente mencionamos que la única excepción de esos modificadores locativos que

¹²⁷ Antonio de los Reyes. *op. cit.* p. 86. Alvarado. *op. cit.* f. 32 v.

¹²⁸ De los Reyes. p. 65.

¹²⁹ Alvarado. f. 134 v.

¹³⁰ Anne Dyk y Betty Stoudt. *op. cit.* p. 14.

¹³¹ Smith. *op. cit.* p. 50.

se refiere al nombre de una población, es el vocablo *saha* "al pie de", o en *chisi* "adentro de" que los encontramos en los nombres de Sachio y Chindúa.

A continuación enlistaremos estas formas locativas que hemos tomado de la obra de Smith, y anotamos también los homónimos de dichas palabras que indican también alguna parte del cuerpo humano¹³².

<i>caha</i> = a la espalda de, detrás.	Como homónimo = glúteos
<i>chisi</i> = abajo de, adentro, en .	" " = estómago
<i>dzeque</i> = en cima de, acerca de, detrás.	= cabeza
<i>dzini</i> = en lo alto de, en la cima de,	= cabeza
<i>dzoco</i> = sobre el hombro, o cuesta de,	= hombro
<i>dzuma</i> = atrás.	= cola de un animal
<i>ini</i> = en, adentro de,	= corazón
<i>ndaha</i> = hacia un lugar.	= mano, brazo
<i>saha</i> = al pie de, abajo,	= pie, en pie
<i>sata</i> = detrás de, más allá de,	= espalda
<i>site</i> = la parte baja de,	= intestinos, rodilla, codo
<i>yuhu</i> = a la orilla de, borde,	= boca, bocada

Creo que no podemos negar el evidente nexo que existen entre estos locativos mixtecos y los sufijos que se emplean en lengua náhuatl para denotar nombres de lugar, pero existe la diferencia de que los vocablos mixtecos son al mismo tiempo partes del cuerpo humano y no como en el náhuatl que para formar nombres de lugar, se incorporan a su núcleo raíces de vocablos que significan una parte del cuerpo adicionando además el sufijo locativo, por ejemplo :

Atlixco = "en frente del agua"

Atl = agua

ix de *ixtli* = rostro,

co = en

Huaxyacac o Oaxaca = "en la punta de los guajes"

Huax- de Huaxin = guaje

yaca de *yacatl* = nariz

c = en

En el trabajo llevado a cabo por George Hillman en la mixteca de Guerrero, encontramos también el uso de locativos en nombres de pueblos que se ubican en los municipios de Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca o Tlalixtaquilla¹³³.

¹³² *Ibidem*. pp. 51-53.

¹³³ George Hillman. *op.cit.* pp. 55-63.

Como por ejemplo el nombre mixteco del pueblo de Atzompa, que es *Xinitya* : "cabeza del río" o "allí empieza el río".

xini = cabeza

tya = río

De hecho, Hillman enlista una serie de locativos que son comunes en la toponimia mixteca guerrerense y las similitudes con los locativos que mencionamos arriba son evidentes. Pero hay que señalar que las formas que mencionamos arriba, fueron tomadas de las fuentes del siglo XVI, por lo tanto reflejan la variante que se habló en la región de Teposcolula-Tamazulapan. Los locativos son:

cahá, ca- = glúteos, detrás

ndicá = costilla, al lado de

nu = cara, donde, encima de, a la orilla de

siqui = nuca, detrás

soco = hombro, puerta entre dos montes o cerros

tixi = estómago, abajo de

tutun = hombro, puerta entre dos montes o cerros

xaha, xa- = pie, al pie de

xini = cabeza, encima de

yuhú, yu- = boca, al borde de

La forma como se estructuran estos locativos, es la siguiente : locativo + sustantivo geográfico. Es decir, cualquiera de las formas que vimos arriba se adhiere a los sustantivos geográficos ya conocidos: pueblo, río o cerro.

3.2. Representaciones gráficas de los nombres de lugar mixtecos

Acabamos de ver en el apartado anterior cómo el campo de la lingüística nos indica la forma en que se llegan a estructurar los nombres de lugar en lengua mixteca. Ahora bien, vamos a observar las relaciones que existen precisamente entre la lengua y la imagen; es decir, vamos a analizar las representaciones gráficas de aquellos elementos lingüísticos ya observados en la composición de la toponimia mixteca y que constituyen lo que comúnmente se ha llamado escritura pictográfica.

Creo que es necesario ahondar un poco más en los sistemas de representación escrita que emplearon las culturas mesoamericanas, no sólo porque ello forma parte del presente trabajo, sino también porque es una materia importante dentro de los diferentes aspectos en que podemos estudiar a una civilización. Brevemente enunciaremos a continuación algunos de los principales trabajos que se han elaborado de manera reciente enfocados sobre este tema.

El término "escritura pictográfica" no ha sido aún adecuadamente definido para aplicarlo concretamente a los sistemas de representación gráfica que caracteriza a los pueblos mesoamericanos. Henry B. Nicholson ha hecho referencia a esta más bien confusa terminología existente que se emplea para estudiar los sistemas de escritura mesoamericanos y a grandes rasgos menciona algunos de estos términos comúnmente empleados: "pictográfica, figurativa, descriptiva-representacional, icológica, simbólica, ideográfica, etc."¹³⁴.

No obstante, Nicholson señala que todas concuerdan en aceptar que el sistema mesoamericano estuvo basado principalmente en el uso eficaz de imágenes gráficas consistiendo de reconocibles representaciones pictóricas, más un completamente extenso conjunto de convencionalizados símbolos indicando tanto objetos concretos, como conceptos abstractos¹³⁵.

Como podemos observar, aunque existen diferencias en los términos o en el vocabulario empleado, las bases son prácticamente las mismas, y en general existe la idea de que el sistema mesoamericano de escritura se expresa a través de imágenes. Aunque algunos todavía insisten en que esto no es escritura.

Recientemente, Hanns J. Prem ha publicado un artículo relacionado con la escritura que estuvo en uso en la cuenca de México al momento del

¹³⁴ Henry B. Nicholson. "Phoneticism in the late prehispanic Central Mexican writing systems", *Mesoamerican Writing Systems*. Editado por Elizabeth P. Benson. Washington D.C., Dumbarton Oaks, 1973. p. 2.

¹³⁵ *Loc. cit.*

contacto con los españoles; y propone la existencia de dos sistemas que conforman a la denominada "escritura azteca", él señala :

"La escritura, que puede ser considerada como la representación gráfica de mensajes, fue en la antigua mesoamérica, y especialmente en su mitad oeste, una combinación de dos independientes pero relacionados y cooperativos subsistemas. Yo los llamaré 'narrative pictography' (pictográfica narrativa) y 'hieroglyphic writing' (escritura jeroglífica). Cada una fue especializada para tipos de información que no podrían ser satisfactoriamente registrados por la otra"¹³⁶.

En términos generales nosotros podemos mencionar que el subsistema "pictográfico narrativo" según Prem, es aquel cuyos registros no están confinados a un lenguaje particular y pueden ser interpretados sin la necesidad de un lenguaje específico. La "escritura jeroglífica", por otro lado, está más estrechamente unida al lenguaje, así que un considerable número de signos no pueden ser comprendidos sin un conocimiento del lenguaje del que se trate. Prem menciona que la "escritura jeroglífica" a la vez, está agrupada en dos principales categorías : la escritura ideográfica y la escritura fonética. Señala además que en la escritura azteca, la lengua náhuatl ha favorecido el estudio de la "escritura jeroglífica", debido entre otras cosas, a la gran cantidad de datos que aportan las fuentes coloniales¹³⁷.

El artículo de Hanns J. Prem resulta de particular interés para poder definir adecuadamente el sistema de escritura náhuatl que se puede observar detenidamente en los manuscritos pictóricos provenientes del valle de México, él analiza los elementos que conforman a este sistema a través de la lectura de topónimos, nombres de personas, nombres de grupos étnicos y de otras formas convencionales.

En cuanto al sistema de escritura mixteco se refiere, podemos ver que el doctor Alfonso Caso lo define como un sistema glífico en parte iconográfico, y en parte también fonético¹³⁸. Caso señala :

"Como hemos dicho, esta escritura es en parte representativa o iconográfica. Los dioses aparecen representados con sus atributos característicos. Para representar a un hombre o a una mujer, se les pinta con sus diversos atributos, sus vestidos, sus adornos, etc., ...también los edificios están representados en forma realista, aunque simplificados, y lo mismo aparecen representados los animales, las plantas y los utensilios."¹³⁹

¹³⁶ Hanns J. Prem. "Aztec Writing", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*. Vol. 5 *Epigraphy*. Victoria R. Bricker (editora). Austin, University of Texas Press, 1992. p. 53.

¹³⁷ Hanns J. Prem. *op. cit.* pp. 54-56.

¹³⁸ Alfonso Caso. "Valor histórico de los códices mixtecos", *Cuadernos Americanos* 19-2, 1960. p. 139

¹³⁹ Caso. *op. cit.* p. 140.

Caso menciona además que por medio de símbolos o en forma ideográfica, aparecen conceptos como el año, los días, el sol, la luna y las estrellas. Finalmente, nos dice que la escritura de nombres de personas y de toponímicos era en gran parte fonética, como por ejemplo el nombre mixteco del pueblo de Teozacoalco, o el nombre personal de algún personaje¹⁴⁰.

Como podemos apreciar, estos conceptos del Dr. Caso constituyen los primeros esbozos para definir un sistema de escritura propio, fuera del ámbito del centro de México, y que se refleja en los manuscritos provenientes del área mixteca donde la lengua juega también un papel importante.

En una publicación reciente, Maarten Jansen ha realizado un análisis un poco más profundo de los elementos principales que componen al sistema de escritura mixteco¹⁴¹, parte en primer lugar en distinguir dos tipos de elementos básicos en la escritura mesoamericana: 1) Las imágenes y 2) Los caracteres.

1) Las imágenes, que son dibujos icónicos muy estilizados de objetos y seres, representan hombres, mujeres, casas, árboles y animales.

2) Los caracteres, se pueden llamar también ideogramas y mediante convenciones arbitrarias remiten a asuntos abstractos o difíciles de dibujar; se trata de cierta cantidad reducida de signos tales como la voluta que representa el habla, o el signo del año¹⁴².

Jansen menciona que estos dos tipos de elementos se usan indiscriminadamente en la práctica como pictogramas y que pueden ser utilizados de diversas maneras como *significantes* para referir a un significado, es decir, que tienen diferentes *modos de significación*; él señala a los siguientes *significantes* o formas que significan algo, que conforman al sistema mixteco :

I El modo representativo o icónico

II El modo indicativo

III El modo simbólico

IV El modo literalmente glífico, en el que se distinguen además el Logograma, la Escritura Fonética y el Determinante Semántico.

A grandes rasgos nosotros podemos mencionar que el Modo Representativo o icónico, es aquel en que el signo es simplemente un dibujo reducido y esquemático del significado (un objeto o ser determinado).

¹⁴⁰ *Ibidem.* p. 141.

¹⁴¹ Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez. *Origen e historia de los reyes mixtecos: libro explicativo del llamado Códice Vindobonensis*. España, Austria, México, Sociedad Estatal Quinto Centenario--Akademische Druck-und Verlagsanstalt--Fondo de Cultura Económica, 1992.

¹⁴² Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Pérez Jiménez. *op.cit.* p. 35.

El Modo Indicativo, es aquel en que el dibujo de determinado objeto se refiere a una acción u otro contexto en que este objeto desempeña una función. Aquí el signo es una indicación de algo más amplio, y representa visualmente sólo una parte del total al que se remite, por ejemplo, un ojo está asociado a la actividad "ver".

El Modo Simbólico indica que la relación entre *significante* y significado es metafórica, por ejemplo, el mixteco forma expresiones abstractas a través de difrasismos o combinaciones de dos términos que expresan conjuntamente otro concepto : petate y trono significa "reino".

Finalmente, el Modo Literalmente Glífico, es aquel en que el significado es una unidad del habla, una palabra, por ejemplo "casa" se lee en mixteco *huahl* o *vehe*. Pero existen diferentes maneras en que tal elemento glífico puede funcionar como : a) logograma, donde el *significante* expresa el nombre de lo que se dibuja en la lengua en cuestión. b) escritura fonética, donde el *significante* es el dibujo de un objeto o ser, pero expresa únicamente su valor fonético, es decir, el sonido del nombre de lo dibujado sin incluir su valor semántico. Y c) determinante semántico, donde el elemento glífico no se lee, sino que solamente sirve para indicar la categoría de otro glifo, para garantizar una mejor lectura¹⁴³

Ejemplos de todo lo anterior, nosotros lo hemos reducido en el siguiente cuadro :

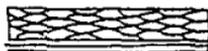
Modo representativo :



Modo indicativo :



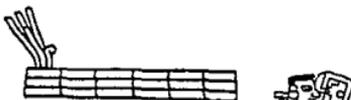
Modo simbólico :



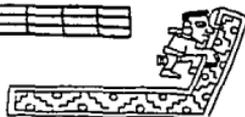
Modo glífico :



a) Logograma :



b) Escritura fonética :



c) Determinante semántico :



¹⁴³ *Ibidem*, pp. 36-37.

Esta forma de análisis constituye un método innovador e interesante para estudiar todos los elementos que intervienen en el sistema de escritura que se observa en los códices mixtecos. Sin embargo, en lo que se refiere al estudio de los glifos toponímicos, hemos adoptado el método y forma de análisis propuesto por Mary Elizabeth Smith que concretamente lo diseñó para observar los signos de nombres de lugar que aparecen en los manuscritos mixtecos. Este método podemos resumirlo básicamente de la manera siguiente.

En primer lugar, ella señala que el sistema de escritura mixteco utiliza tres medios para transmitir información: signos, símbolos y convenciones pictóricas. Los signos (o motivos pictóricos que representan una o más palabras en el lenguaje mixteco) se encuentran principalmente en los nombres de personas y de lugares. Los símbolos, en su definición, son motivos que no dependen de un lenguaje para su interpretación y que están a menudo distribuidos en más de una región de Mesoamérica. Menciona también que lo que ella llama un símbolo, algunos historiadores de la escritura llaman ideograma, pero dice que el término ideograma no ha sido a menudo aplicado consistentemente y, algunas veces, ese término ha sido utilizado para referirse a motivos que funcionan como signos o a configuraciones de motivos que ella llama convenciones pictóricas¹⁴⁴.

Por último, las convenciones pictóricas tienen pequeñas relaciones con el lenguaje, y junto con los símbolos, se encuentran en regiones de Mesoamérica donde varias lenguas son habladas. Un ejemplo de convenciones pictóricas es el bulto mortuario que indica una persona fallecida, o la escena de una figura masculina y femenina viéndose de frente para indicar matrimonio¹⁴⁵.

Como ya mencionamos, Mary Elizabeth Smith señala que los signos son empleados para expresar tanto los nombres de personas como de lugares, pero nosotros vamos a concentrarnos en los signos de nombres de lugares en los cuales, según nos dice Smith: "parecen ser más complejos en su composición que los signos de nombres de personas, ya que los signos de lugares parecen utilizar más ampliamente los varios tipos de "logogramas" o signos de palabras que delimitó el historiador I. J. Gelb"¹⁴⁶.

A continuación vamos a ver algunos ejemplos de logogramas tal y como los define Mary Elizabeth Smith para poder observar sus funciones en los glifos toponímicos.

¹⁴⁴ Mary Elizabeth Smith. "The Mixtec Writing System", *The Cloud People: Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. p. 242.

¹⁴⁵ Smith. *op.cit.* p. 239.

¹⁴⁶ *Ibidem.* p. 240. El historiador I. J. Gelb en su trabajo *A study of writing* (Chicago, 1963) realiza una discusión sobre los logogramas y su posición en el desarrollo de los sistemas de escritura y su empleo en varias lenguas.

Signos primarios

Un signo primario es aquel en que el signo pictórico representa la misma palabra representada por el signo en una forma clara y sencilla. Por ejemplo, en el glifo toponímico del pueblo de Acatlán que aparece en el Códice Sanchez Solís, el nombre mixteco de Acatlán es *yucu yusi* que significa "cerro de la joya de turquesa" y este nombre de lugar es representado por un cerro que contiene el signo de una joya de turquesa¹⁴⁷.



Glifo de Acatlán, *yucu yusi*

Signos Asociativos

Un signo asociativo es aquel en que la palabra representada por un motivo pictórico, no es el nombre del motivo mismo sino de una de las cualidades asociadas con el motivo. Un buen ejemplo de ello es el signo del pueblo de Texupán, que consiste de un cerro y una joya de turquesa, como el glifo de Acatlán, sólo que el nombre mixteco de Texupán es *Nuu ndaa* que significa "pueblo azul", por lo tanto en este caso, la joya de turquesa está funcionando como un signo asociativo y representa la palabra "azul", una de las cualidades de turquesa, más bien que la joya misma (*yusi* en mixteco)¹⁴⁸.



Glifo de Texupán, *Nuu ndaa*, Relación Geográfica de Texupán.

¹⁴⁷ *Ibidem.* p. 240.

¹⁴⁸ *Ibidem.* p. 241.

Signos que utilizan el principio de transferencia fonética

En este caso, un signo pictórico representa una palabra que es la misma o similar a otra palabra, que a menudo podría ser difícil de representar en una manera pictórica. Como el mixteco es un lenguaje tonal, muchas palabras en el lenguaje son homónimas excepto por variaciones en el tono, así que se pueden plasmar conceptos que no podrían representarse más que solamente a través de otras imágenes que en el lenguaje mixteco difieren únicamente por las variaciones tonales pero que de una forma directa hacen referencia a aquel concepto. Un buen ejemplo de este principio de transferencia fonética es el glifo del pueblo de Teozacoalco, cuyo nombre mixteco es *chiyo cáhnu* que significa "la gran plataforma del templo". Como la palabra *cáhnu* = grande, es difícil de representar, entonces la palabra *cahnu* = "romper, doblar" con diferencias en el tono, sustituye pictóricamente a aquel concepto pero implícitamente hace referencia a él. El glifo de *Chiyo cáhnu* = "altar o cimiento grande" consiste de una pequeña figura humana "doblado" o "rompiendo" una plataforma o friso : *chiyo cahnu*, pero implícitamente sabemos que el nombre es el primero¹⁴⁹.



Glifo de Teozacoalco, *Chiyo cáhnu*, Códice Selden II

Signos con indicadores fonéticos

Por último, un indicador fonético es un signo cuya función es aclarar la palabra o sonido que está siendo representada por otro signo. Por ejemplo, en el glifo del pueblo de Tututepec, el nombre mixteco es *Yucu dzaa* que significa "cerro del pájaro" y el elemento *dzaa* en este topónimo es representado por la cabeza de un águila cuyo pico contiene una barbilla humana. La barbilla humana (*dzaa* en mixteco) indica que la cabeza de

¹⁴⁹ *Loc. cit.*

águila debe ser leída como *dzaa* "pájaro" y no como *yaha*, que en mixteco significa precisamente "águila"¹⁵⁰.



Glifo de Tututepec, *Yucu dzaa*, Códice Bodley

Como acabamos de ver, los elementos representados en los signos de nombres de lugar tienen estrechas relaciones con el lenguaje, lo que nos lleva a determinar un sistema de escritura eficaz, ampliamente registrado en los manuscritos mixtecos. Todos estos signos analizados por Smith los podemos encontrar básicamente actuando como modificadores o como segundo elemento en los nombres de lugar mixtecos; ahora pasaremos a analizar cómo se representan los sustantivos geográficos o el primer elemento de los topónimos en los códices mixtecos.

3.2.1. Los sustantivos geográficos como elemento base en las representaciones toponímicas.

Del mismo modo como se estructuran lingüísticamente los nombres de lugar mixtecos, vemos que se estructuran los glifos toponímicos en los códices. Es decir, los elementos sustantivo + sustantivo o sustantivo + adjetivo, tienen su representación pictórica :



sustantivo geográfico
(elemento base)

elemento modificador
(otro sustantivo o adjetivo)

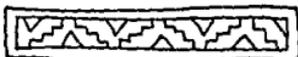
Los glifos toponímicos suelen componerse de dos o tres elementos que nos indican el nombre en mixteco del lugar a que hacen referencia, sin embargo, existen glifos que se componen de hasta de cuatro o cinco

¹⁵⁰ *Loc.cit.*

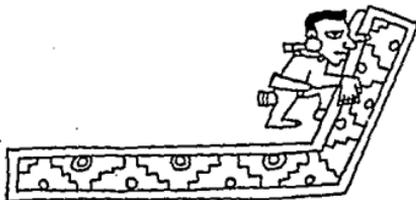
elementos que hacen muy difícil su interpretación. Pero antes de ocuparnos de este tipo de glifos, vamos a analizar las representaciones pictóricas de los cuatro principales sustantivos geográficos que regularmente intervienen en la formación de los glifos de nombres de lugar.

El sustantivo geográfico *Ñuu*

Como se puede observar en el cuadro número cuatro del apartado 3.1.1., el sustantivo geográfico *Ñuu*=pueblo, es el vocablo que más uniformidad presenta de todos los demás sustantivos geográficos que se hallan en las diversas variantes dialectales que conforman a la lengua mixteca. De la misma forma, su representación gráfica es un diseño que estilísticamente es invariable en casi todos los glifos toponímicos en los cuales interviene. El signo de *Ñuu* consiste de un largo friso rectangular decorado con modelos geométricos multicolores cuyos diseños forman una sucesión de pequeñas pirámides escalonadas dispuestas en orden inverso. Su representación es la siguiente :



El signo de *Ñuu*=pueblo, conforma el primer elemento o elemento base en la composición de los glifos toponímicos, sin embargo, en ocasiones este friso no forma parte del nombre del pueblo a que hace referencia; es decir, si pronunciamos el nombre del pueblo en lengua mixteca, veremos que el sustantivo *Ñuu* no aparece en la construcción toponimal. Por ejemplo, en el nombre mixteco del pueblo de Tezacoalco : *chiyo cáhnu*, la representación pictórica de *Ñuu* es el friso que está siendo doblado por la pequeña figura humana, pero en el contexto del glifo toponímico estos elementos no se leen como *Ñuu*, sino como *chiyo cáhnu* = "gran altar" o "cimiento grande", que es el nombre mixteco de Tezacoalco representado por la acción de "doblar" "romper." = *cahnu* con variación en el tono.



Glifo de Tezacoalco, Códice Bodley

El sustantivo geográfico *Yucu*

También el vocablo *Yucu* = cerro, aparece con muy pocas diferencias morfofonémicas en las diversas variantes dialectales del mixteco. No obstante, su representación gráfica suele tener algunos cambios estilísticos que al parecer no tienen ninguna trascendencia en la lengua. Por ejemplo, en el Códice Selden II las representaciones de cerros tienen básicamente el diseño de una punta redondeada seguida por una prolongación igualmente redondeada que termina en forma recta:



Pero por ejemplo en el Códice Nuttall, la representación más común de cerro es un diseño que recuerda a una forma de campana cuyos bordes terminan siendo redondeados dejando una abertura en la parte inferior del cerro :



Pero como volvemos a repetir, estas variantes obedecen a motivos puramente estilísticos y no alteran el nombre genérico de *Yucu*.

En el Códice Bodley, la representación de un cerro es básicamente como ésta :



Aquí podemos observar un diseño estilísticamente diferente, con un elemento adicional en la composición pictórica : un ojo, pero esto no implica un cambio en el vocablo *Yucu*, pues tal vez ello se explique por motivos puramente simbólicos. Como quiera que esto sea, al parecer es un hecho que el elemento ojo no altera la lectura del topónimo, ya que claramente pueden intervenir otros signos que sí nos dan una lectura del glifo en cuestión.

El sustantivo geográfico *Yodzo*

Ya hemos visto que existen algunas variantes del vocablo *Yodzo* = valle, llano. Tales como : *yodo*, *yoso*, *xodo*, pero la representación gráfica de "llano" aparece invariable en los glifos toponímicos; ésta consiste de un tapete rectangular compuesto de tiras multicolores unidas por bandas verticales que asemejan ataduras. Las tiras multicolores representan plumas y en conjunto el signo de llano es un "tapete de plumas" :



El signo de valle, es un ejemplo de un logograma que emplea el principio de transferencia fonética, porque *yodzo* en el diccionario de Alvarado no significa únicamente "valle", "vega"¹⁵¹; sino también "pluma grande" o "plumaje": *yodzodzami*¹⁵². Aunque en el diccionario de Alvarado no están escritas las variaciones tonales, seguramente en el signo de *Yodzo* podemos apreciar el principio de transferencia fonética, pues para representar un concepto difícil como es el sustantivo "valle", los escribas mixtecos emplearon una palabra homónima excepto por las variaciones en el tono : *yodzo* = pluma y el tapete de plumas representa muy bien el signo de valle = *Yodzo*.

Hoy en día, los habitantes del pueblo de Tilantongo emplean el vocablo *Yodo* para designar un "llano", pero también *yodo* significa "metate", por lo que el principio de transferencia fonética se puede aplicar, y desde luego este es un claro ejemplo de las diferencias tonales que existen en palabras casi idénticas : *yodo* = llano y *yodo* = metate. También en el pueblo de Tlachitongo encontramos que *Yodo* es "llano" y "metate", por lo que quizá implícitamente el concepto de una superficie plana y extendida pueda reflejarse tanto en el "metate", como en las características físicas de un "llano".



Glifo de Yanhuilitán, *Yodzo cahi*, según Caso

¹⁵¹ Fray Francisco de Alvarado. *op.cit.* f. 200 r. y 201 r.

¹⁵² *Ibidem.* f. 168 v.

El sustantivo geográfico *Yuta*

Del vocablo *Yuta* = río, tenemos las siguientes variantes: *yusa, yucha, yutya*; mientras que la representación gráfica de río, suele tener estos dos diseños :



El diseño de la izquierda es el que aparece regularmente en el Códice Selden II, donde una forma rectangular contiene en su interior una serie de líneas que representan las ondulaciones del agua o una corriente fluvial. El de la derecha, pertenece al Códice Nuttall, y la diferencia es que ahora la forma es semicircular pero que igualmente las líneas onduladas significan agua o corrientes. Pero en cualquiera de sus dos formas, lo interesante es marcar aquí la imagen de un río, pues da la idea de que se hizo un corte transversal y que vemos al río de frente como si corriera dentro de un canal. Esto constituye una representación muy ingeniosa que no se limitó a percibir sólo una esquematización, como sería el caso de una visión más occidental que representaría un río con dos líneas paralelas como si lo viéramos desde arriba, sino que los tlacuilos mixtecos se preocuparon por plasmar tanto la forma como el contenido al aplicar aquí otro tipo de percepción de la realidad muy diferente a la nuestra.

Ya habíamos mencionado, que en algunas ocasiones el diseño del friso como signo que representa al sustantivo *Ñuu* o pueblo, no siempre forma parte del nombre del lugar al que hace referencia cuando aparece en el glifo toponímico, pues bien, en el Códice de Yanhuatlán existen varios glifos que incluyen en su representación tanto el signo de *Ñuu* (friso), como el signo de *Yucu* (cerro) y el nombre específico del pueblo no lleva ninguno de estos sustantivos en su construcción :



Como podemos ver en el ejemplo, el glifo toponímico representa el nombre del pueblo de Suchixtlán, pero los elementos que precisamente designan el nombre del lugar son el basamento piramidal y las flores, cuyos nombres en mixteco dan el nombre de Suchixtlán : *Chiyo yuhu*. Por lo que los elementos cerro y friso no forman parte del nombre del pueblo. A este respecto, Mary Elizabeth Smith nos señala :

"...la aparición del friso o del signo de cerro no siempre garantizan que las palabras que ellos representan -*Ñuu* y *Yucu*- son parte del nombre del lugar representado por los signos en que el friso o el cerro aparecen. A veces, los dos signos son usados intercambiamente; en otras instancias, ellos aparecen juntos en el mismo signo de lugar. Entonces, tanto el signo de friso como de cerro, parecen tener un carácter casi emblemático y a menudo significan un lugar poblado en general o aún "signo de lugar en general", en adición a su usual función como logogramas representando las palabras específicas *Ñuu* y *Yucu*"¹⁵³.

De esta manera, debemos ser cuidadosos al realizar el análisis de un glifo toponímico, pues no todos los elementos que intervienen en su formación nos van a dar el nombre del lugar, ni tampoco debemos leer a todos sus componentes como una unidad, ya que probablemente haríamos una interpretación arbitraria cuando en realidad se representa un nombre más simple. Por lo tanto, debemos discernir muy bien cuál es el elemento base que nos va a dar el nombre del sustantivo geográfico y que elementos van a funcionar como modificadores en la construcción de un nombre de un lugar.

Representaciones glíficas de otros sustantivos que componen nombres de lugar

El sustantivo geográfico *Chiyo*

Ya hemos hablado en varias ocasiones sobre el sustantivo geográfico *Chiyo*, y su empleo en la construcción de algunos nombres de lugar; pues bien, veamos ahora cuál es específicamente su representación gráfica en los códices mixtecos.

El signo de *Chiyo* = "cimienton" "altar", ha sido identificado por Mary Elizabeth Smith como un basamento piramidal representado por medio de una plataforma rectangular vista de perfil, con escaleras adosadas sobre un extremo también vistas de perfil¹⁵⁴.

¹⁵³ Mary Elizabeth Smith. *op.cit.* (1973) p. 40.

¹⁵⁴ *Ibidem.* p. 45.

En el Códice Selden II, el signo es el siguiente :



Como podemos apreciar, se ha representado un basamento piramidal con todos sus elementos arquitectónicos, es decir, en él se puede observar el tablero y el talud que componen el cuerpo del basamento; el tablero está delimitado en forma rectangular y contiene una serie de círculos concéntricos a manera de panel que corre a lo largo del tablero. El segundo elemento, el talud, se halla en forma inclinada, revestido por una línea ligeramente quebrada. La escalera, está delimitada por la alfarda y dos grandes cubos. En conjunto, vemos una representación muy equilibrada de un basamento que en esta ocasión no soporta a ningún templo.

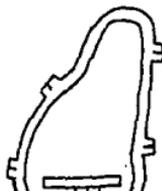
El signo de *Chiyo*, aparece varias veces en los códices mixtecos, pero el glifo toponímico con el que más se le relaciona es con el del pueblo de Suchixtlán (*chiyo yuhu*), cuya representación es precisamente un basamento piramidal y unas flores.

El sustantivo geográfico *Itnu*

Es difícil identificar en los códices prehispánicos el sustantivo geográfico *itnu* = loma, cuesta; pues por lo regular los cerros aparecen representados con ligeras prolongaciones a manera de lomas, sin perder con ello el significado de *Yucu*. También suelen aparecer cerros con grandes elevaciones que seguramente representan alguna serranía. Pero quizás la única identificación segura de *Itnu* se halla en el Mapa Postcortesiano Número 36, que publica Mary Elizabeth Smith¹⁵⁵. Ella hizo la interpretación de unas glosas que acompañan a este Mapa y encontró el sustantivo *Itnu*, formando parte de los siguientes glifos:



ytno xiyo doo



ytnocuiy

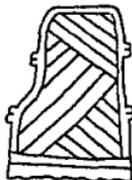
¹⁵⁵ *Ibidem.* p. 230.

Pero como ya mencionamos, en los códices prehispánicos es difícil identificar "lomas", porque a parte de razones estilísticas, no existen glosas explicativas que indiquen el carácter del glifo toponímico.

El sustantivo geográfico *Cavua*

Según el diccionario de Alvarado, *Cavua* es el nombre mixteco de "peña"¹⁵⁶, y "peñasco" está registrado como *toto canu*, que literalmente significa "peña grande"¹⁵⁷. Otros vocablos para "peña", Alvarado los registra como *toto*, *yuu canu*, *toto nanu*. En el pueblo de Tlachitongo, encontramos la variante de peña como: *caua*.

En los códices mixtecos se encuentran varias representaciones de peñas, y una de ellas es la siguiente :



Una peña se representa por medio de una serie de bandas multicolores que simbolizan "piedra" y por lo regular su punta es redondeada. Existen varios glifos toponímicos cuyo elemento base es la "peña", sólo que varios de estos glifos no han sido aún identificados.

El sustantivo geográfico *Nduhua*

Al parecer la representación gráfica de *Nduhua*, es también un claro ejemplo de un signo que emplea el principio de transferencia fonética. Fray Francisco de Alvarado registra el nombre mixteco de "cañada" como *nduhua sica* y *nduhua indaa*¹⁵⁸. También señala que el vocablo para "telaraña" es *dzinduhua* y *nduhua*¹⁵⁹.

Aunque Alvarado en todo su Vocabulario no registra los tonos de las palabras, creo que es claro el principio de transferencia fonética en los vocablos *nduhua* = cañada y *nduhua* = telaraña, pues en los códices mixtecos se encuentra la representación de una telaraña interviniendo en nombres de

¹⁵⁶ Alvarado. *op. cit.* f. 165 v.

¹⁵⁷ *Loc. cit.*

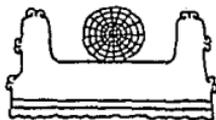
¹⁵⁸ Alvarado. f. 43 r.

¹⁵⁹ *Ibidem.* f. 194 r.

lugar, lo que podría indicar el significado de "cañada" o incluso el "llano" o "valle", si recordamos que en algunos pueblos "llano" se dice precisamente *nduha* (en Chalcatongo de Hidalgo y en San Miguel el Grande).

También tenemos el registro que *denduhua* significa "telaraña" para los habitantes de Santiago Apoala, cuya composición podría ser :
de = baba, saliva y *nduha* = brilla. "saliva que brilla".

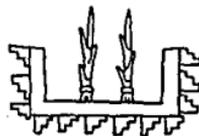
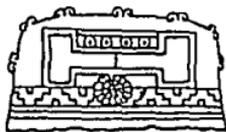
La representación de una telaraña en un contexto toponímico, la podemos ver en la siguiente figura :



Códice Vindobonensis lámina VII

Representaciones de *Itu*, *Yahui*, *Yuhua* y *Yuu*

Los sustantivos *itu*= milpa; *Yahui*= plaza, mercado; *Yuhua*= espacio encerrado, juego de pelota; y *Yuu*= piedra. No aparecen específicamente formando parte del nombre de algún lugar o pueblo dentro del primer elemento de un topónimo. Del mismo modo, en los códices existen varias representaciones de estos sustantivos, pero al parecer no indican el glifo de un sitio en particular, sino aparecen como elementos que intervienen en otros contextos. Sin embargo, algunas excepciones a lo anterior, pueden verse en los glifos toponímicos que aparecen en las láminas 2 y 3 del Códice Vindobonensis, donde se encuentran representados juegos de pelota, cercados de piedra y un espacio encerrado para indicar el nombre de un lugar. No obstante, lo que queremos señalar con esto, es que los elementos de "juego de pelota" y "espacio encerrado" funcionan más bien como modificadores en estos glifos y no como sustantivos geográficos que nos van a dar el primer elemento del topónimo, pues podemos decir que el elemento base es el cerro y por lo tanto el nombre del lugar nos lo dan los modificadores "juego de pelota" y "espacio encerrado" :



Restaría por aclarar que el cercado de piedras sí parece funcionar como elemento base y el personaje representado es el modificador, pero es difícil determinar algún significado sin antes realizar un análisis profundo de este glifo de lugar :



Representaciones de *itnu*= milpa y *yahui*= mercado, Códice Vindobonensis



3.2.2. Elementos locativos que intervienen en la formación de glifos toponímicos.

Como hemos señalado, el elemento locativo más importante que interviene en la formación de nombres de lugar es el prefijo *a-* = "en", "lugar de", cuya función y estructura lingüística ya fue analizada en el apartado 3.1.2.

Ahora veremos a continuación su representación gráfica en los toponimos mixtecos y retomaremos su función lingüística.

Quizá el ejemplo más claro de cómo funciona la representación del prefijo *a-* en los glifos toponímicos lo tenemos en el nombre mixteco del pueblo de Jaltepec : *Añute*



En este ejemplo, se puede apreciar la figura de una boca o mandíbula dentada completamente abierta, este signo de "boca" es la representación del prefijo *a-* y el conjunto de puntos negros que parecen ser arrojados de la boca representan el vocablo *-ñute*, que quiere decir "arena". Por lo tanto *Añute*, significa "lugar de arena".

Anteriormente habíamos mencionado que Mary Elizabeth Smith señala que el empleo del prefijo locativo *a-* se limita a una determinada región que queda comprendida aproximadamente en lo que es el Valle de Nochixtlán¹⁶⁰, pero al mismo tiempo también menciona que es difícil precisar cómo se originó el empleo de este prefijo y por qué se le representa por medio de una "boca".

En lo particular habíamos mencionado que posiblemente el prefijo *a-* es una forma reducida de los vocablos *siña* o *sacaa* que de acuerdo a Alvarado significan "lugar en que está algo"¹⁶¹. Pero ello no explica el por qué la representación glífica de *a-* es por medio de una "boca" o "mandíbula abierta". Según los autores del siglo XVI, "boca" se dice *yuhu* y al parecer nada tiene que ver con el prefijo *a-* = "lugar en que está algo"¹⁶².

Yuhu también tiene un carácter locativo, pues significa "a la orilla de", pero tampoco encontramos relación con el prefijo *a-*. Sin embargo, Antonio de los Reyes registra que "quijada" se dice *yeque yuhu* o *yeque dzaa*¹⁶³, que de acuerdo al *Vocabulario* de Alvarado podemos interpretar literalmente como : "boca de hueso" o "barbilla de hueso". Efectivamente, la palabra "hueso" se dice *yeque*¹⁶⁴ y el vocablo *dzaa* es registrado por Alvarado como "barba sin pelos"¹⁶⁵, o simplemente "barbilla", por lo que podemos literalmente interpretar *yeque dzaa* = quijada, como "barbilla de hueso". No obstante, es un poco difícil de creer que una palabra tan amplia como *yeque dzaa* o "quijada" se haya reducido sencillamente al prefijo *a-*, aunque esto sí explicaría su representación glífica como una "mandíbula" en los topónimos mixtecos. Pero es necesario mencionar que se requiere un análisis un poco más a fondo de este prefijo pues, como veremos a continuación, éste no es el único problema que se presenta.

Pues bien, ya que la representación del prefijo *a-* es por medio de una "boca", pensamos ir directamente a los códices y buscar glifos toponímicos que incluyan entre sus elementos el signo de *a-*, tal y como aparece en los siguientes ejemplos :

¹⁶⁰ Smith. *op.cit.* (1973) p. 42.

¹⁶¹ Alvarado. f. 139 v.

¹⁶² Fray Antonio de los Reyes. *op.cit.* p. 81.

¹⁶³ De los Reyes. p. 85.

¹⁶⁴ Alvarado. f. 199 v.

¹⁶⁵ Alvarado. f. 33 r.



El prefijo *a-* en el Códice de Yanhuatlán y Códice Selden II

Si el elemento *a-* es un rasgo característico que interviene en los nombres mixtecos de algunos pueblos que se localizan en el Valle de Nochixtlán: *Anduto*, *Adequez*, *Añute*. Entonces, ¿podríamos de la misma manera ubicar el lugar de procedencia de los códices cuyos glifos toponímicos contengan entre sus elementos el signo de "boca"? Antes de contestar a esta pregunta, veamos qué es lo que nos indican los códices mismos.

En el Códice Selden II y en el Códice de Yanhuatlán, encontramos varios topónimos cuyo principal elemento es la boca o mandíbula que representa el prefijo *a-*, por lo que parece estar fuera de duda que estos dos manuscritos proceden efectivamente del Valle de Nochixtlán. Además, existe suficiente información que comprueba que ambos documentos provienen de esta región (ver capítulo 2).



Códice de Yanhuatlán



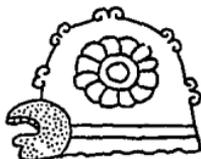
Códice Selden II

No obstante, si extendemos nuestra búsqueda en otros códices observaremos que no hay muchas representaciones de "bocas" como prefijo. En el Códice Colombino-Becker 1, no existen glifos toponímicos que contengan entre sus elementos el signo de boca, a pesar de que en las láminas de estos manuscritos se encuentran una gran cantidad de glifos de nombres de lugar. Además existe el argumento de que el códice Colombino-Becker 1, proviene de la Mixteca de la Costa, concretamente del pueblo de Tututepec¹⁶⁶.

¹⁶⁶ Mary Elizabeth Smith. "The Codex Colombino : a document of the south coast of Oaxaca", *Tlalocan* Vol. 4, no. 3, 1963. pp. 276-288.

En el Códice Nuttall tampoco se encuentran glifos toponímicos que incluyan algún signo de "boca" como uno de sus elementos, y también en este manuscrito hay un gran número de nombres de pueblos que aparecen por ambos lados del códice, pero no existen representaciones del prefijo *a-*.

Sin embargo, en el Códice Vindobonensis hay algunas representaciones de "boca", pero no sabemos si ésta tiene el valor del prefijo *a-* tal y como lo hemos definido. Una de estas imágenes de "boca" en el Vindobonensis, aparece como un elemento claramente discernible de los otros elementos con los que se le representó (cerro y círculo de colores), pero el conjunto de puntos negros que integran a esta "boca" no son una característica común en las imágenes de bocas que existen en otros códices. De esta manera, aún continúa ambigua su función dentro de este glifo, pero al parecer no hay dudas de que se trata del nombre de algún lugar cuyo elemento principal es una "boca".



Códice Vindobonensis, lámina 40-III

En la lámina 46-1 del Vindobonensis, aparece otro glifo de nombre de lugar que contiene el elemento "boca", pero Maarten Jansen piensa que este glifo no se refiere a un lugar específico, sino a un calificativo abstracto debido a lo complejo de su representación¹⁶⁷. El glifo es el siguiente:



Códice Vindobonensis, lámina 46-1

Finalmente, existen otras representaciones de boca en el Códice Vindobonensis, tanto en glifos de lugar como en otros símbolos, pero en sí su función es muy compleja para referirse a un lugar específico, o tal vez en el contexto en que se halla, desempeña más bien un carácter religioso o ritual.

¹⁶⁷ Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Aurora Pérez Jiménez. *op.cit.* p. 97.



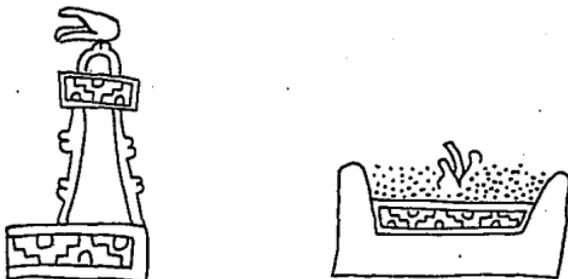
Códice Vindobonensis, lámina 43-IV y lámina 13-I

Observando a otros manuscritos como el Códice Muro, no encontramos en él representaciones del prefijo *a-*, a pesar de que el manuscrito procede del pueblo de San Pedro Cántaros que se localiza en la porción noreste del valle de Nochixtlán. Sólo se encuentra un signo que se asemeja a la máscara bucal de la deidad conocida con el nombre de Ehécatl-Quetzalcóatl y que en los códices mixtecos aparece con el nombre de 9-viento; pero desconocemos la función específica de este signo que mostramos en el siguiente ejemplo :



Códice Muro, lámina 3

Un documento en particular que presenta algunos signos que podrían representar "bocas", es el Lienzo de Zacatepec número 1, aunque este manuscrito ya fue elaborado en el periodo colonial y proviene específicamente del pueblo de Zacatepec en la Mixteca de la Costa. Los glifos toponímicos que aquí se observan, presentan signos de "bocas" que no son precisamente semejantes a los glifos que se registraron en los códices de la Mixteca Alta, quizá uno de ellos represente más el pico de alguna ave y los demás probablemente no tengan la función del prefijo locativo *a-* que hemos estado analizando; sin embargo lo hemos mencionado porque es necesario señalar que existen elementos que aparecen en otros manuscritos y que pueden dar alguna idea del empleo de este glifo en los topónimos mixtecos. Los siguientes ejemplos los hemos tomado de la obra de Mary Elizabeth Smith, donde ella publica fotografías completas del Lienzo de Zacatepec 1.



Lienzo de Zacatepec No. 1. pp. 271 y 280.

Existe un manuscrito muy importante que muestra entre sus láminas un buen número de glifos toponímicos que contienen elementos de "boca" o prefijos *a-*, nos referimos al Códice Bodley; no obstante, no nos atrevemos a pensar que este códice pueda provenir del valle de Nochixtlán, porque en sí el códice Bodley constituye una verdadera enciclopedia de la historia mixteca al narrar historias y genealogías de un gran número de pueblos ubicados en distintas regiones de la Mixteca. Además ya hemos visto otros documentos que incluyen representaciones de "bocas" que no provienen del valle de Nochixtlán, aunque puede sostenerse el argumento que algunas de estas "bocas" no funcionan precisamente como el prefijo locativo *a-*, sino probablemente representan el vocablo *yuhu*, que significa "boca" o "al borde de" o "a la orilla de"; sin embargo, es probable que en el códice Bodley la "boca" sí tenga la función de locativo como en el Códice Selden II y Yanhuitlán.



Glifo con elemento "boca", Códice Bodley lámina 17-III

En conclusión podemos decir que hasta el momento no es posible discernir el lugar de origen de algún manuscrito únicamente basándonos en la lectura de los signos "boca", pues en algunos glifos se desconoce su exacta función y en otros quizá su lectura indique el vocablo *yuhu* que significa precisamente "boca", pero que en un contexto locativo significa "al borde, o la orilla de"; por esta razón, es necesaria una adecuada lectura o identificación del topónimo para saber si el signo "boca" funciona efectivamente como el prefijo *a-*. Por lo tanto, según nos dicen los códices, hay algunas regiones en las que se emplea el signo "boca" en sus glifos toponímicos, sobre todo en los glifos del Códice Selden II y Yanhuitlán, pero

es necesario dejar en claro que en este momento se separa el uso del prefijo *a-* del signo "boca", pues no hay otra región en la Mixteca en la que los nombres de sus pueblos se estructuren por medio del prefijo *a-*, más que en el Valle de Nochixtlán como lo hemos visto. De esta manera, aún nos falta investigar si el signo "boca" era más bien una convención común en el sistema de escritura mixteca o si en verdad sólo se empleaba en algunas regiones.

El prefijo locativo *sa-*

Sa-, es una forma reducida del locativo *saha*, que significa "al pie de", y al parecer existe una representación gráfica de este elemento. Mary Elizabeth Smith identificó el empleo de este prefijo al describir el topónimo del pueblo de Sachio que significa : "al pie de la plataforma del templo"¹⁶⁸. El topónimo es el siguiente:



Como podemos observar, los elementos que intervienen en el glifo son el dibujo de un pie descansando sobre la plataforma o basamento piramidal que representa al sustantivo *chiyo*. Entonces se lee *Saha chiyo*, como el nombre completo del lugar, pero en la actualidad se ha reducido a Sachio. Por lo que la representación del "pie" corresponde al prefijo *sa-*.

En el Códice Vindobonensis también existen representaciones de "pies" que parecen sostener un basamento o mejor dicho el basamento tiene "pies", por lo que la lectura es exactamente igual *Saha Chiyo*; sin embargo por el contexto en el que aparece, no se refiere al nombre del pueblo que ya hemos analizado : San Andrés Sachio.



"Al pie de la plataforma del templo" Códice Vindobonensis

¹⁶⁸ Smith, *op. cit.*, 1973, p. 42.

4. TOPONIMIA DEL VALLE DE NOCHIXTLÁN (ANÁLISIS E INTERPRETACIONES)

Antes de dar inicio al análisis toponímico de la zona que nos ocupa, es necesario señalar algunos aspectos que consideramos pertinentes. En primer lugar, hay que tomar en cuenta que el Valle de Nochixtlán forma parte de un área mayor distinguible tanto geográfica como lingüísticamente, es decir, el Valle de Nochixtlán se ubica dentro de la porción centro-noreste de la Mixteca Alta, conformando el sistema más extenso de esa zona en comparación con los valles vecinos de Tamazulapan y de Teposcolula. El Valle de Nochixtlán además de su unidad geográfica, constituye en sí sólo un área lingüística más dentro del gran mosaico de diversidad dialectal existente en la zona mixteca en general¹⁶⁹. Efectivamente, a finales del siglo XVI fray Antonio de los Reyes en su *Arte en lengua mixteca*, ya nos habla de la diversidad dialectal que prevalecía principalmente en la Mixteca Alta; de los Reyes nos menciona: "...son muchas las diferencias de esta lengua mixteca como está dicho, y que en un mismo pueblo se suelen hallar barrios que tienen diversos vocablos, y distintos modos de hablar"¹⁷⁰.

La variante dialectal que utilizó fray Antonio de los Reyes para componer su gramática mixteca fue la del pueblo de Teposcolula debido según nos dice: "...la de Teposcolula es más universal, y clara, y que mejor se entiende en toda la Mixteca"¹⁷¹. De alguna manera el complemento al *Arte en lengua mixteca*, es el *Vocabulario en lengua mixteca* compuesto por fray Francisco de Alvarado que nos muestra la variante del pueblo de Tamazulapan, pues el mismo Antonio de los Reyes señala que la lengua de Tamazulapan: "es muy conforme a la de Teposcolula, aunque en la segunda persona (refiriéndose a pronombres personales) no dicen *doho* sino *gu*, y en esto difiere"¹⁷². Pero la variante que muestra mayores diferencias con respecto a la de Teposcolula, según de los Reyes, es la de Yanhuitlán, aunque estas dos lenguas él las consideró las más importantes y las que dieron origen a otras¹⁷³.

Las diferencias dialectales entre las lenguas de Teposcolula y Yanhuitlán, nos concierne a nosotros en lo particular debido a que el pueblo de Yanhuitlán queda comprendido dentro de la zona del Valle de Nochixtlán,

¹⁶⁹ Kathryn Josserand. *Mixtec Dialect History : (Proto-Mixtec and modern Mixtec text)*. PH. D. Dissertation. Tulane University, University Microfilms International, 1983. p. 3.

¹⁷⁰ Fray Antonio de los Reyes. *Arte en lengua Mixteca*. Edición facsimilar de la obra publicada en 1593. Nashville-Tennessee, Vanderbilt University, 1976. (Publications in Anthropology no. 14) p. VIII.

¹⁷¹ De los Reyes. *op.cit.* p. III.

¹⁷² *Ibidem.* p. VII.

¹⁷³ *Ibidem.* p. III.

recibiendo a veces el nombre genérico de "sistema del Valle de Yanhuítlán-Nochixtlán". El hecho de que en el pueblo de Yanhuítlán la variante dialectal difiera de la de Teposcolula, afecta de alguna manera nuestra investigación porque no existen vocabularios ni gramáticas del siglo XVI para ninguna otra área mixteca más que para la zona de Teposcolula-Tamazulapan como hemos visto. Esto se vuelve aún más significativo si queremos emplear tales fuentes para traducir e interpretar topónimos de una región que no le pertenece. Por lo tanto, debemos discernir hasta que punto las fuentes de Teposcolula-Tamazulapan nos van a dar un adecuado significado de los nombres de lugar que se localizan en el valle de Nochixtlán, sin embargo, hay que tomar en cuenta que estas son fuentes indispensables para cualquier estudio sobre la cultura mixteca en general.

Al parecer, actualmente no existen dudas de la diversidad dialectal entre las zonas de Teposcolula y Yanhuítlán, a pesar de que hoy en día en estas áreas de hecho ya no se habla mixteco sino español¹⁷⁴.

Fray Antonio de los Reyes coloca a la variante de Yanhuítlán, como representativa de algunos pueblos que "le siguen mucho" en su forma de hablar, él se refiere concretamente a los pueblos de Jaltepec y Nochixtlán¹⁷⁵, que nosotros podemos considerar como dos de las más importantes cabeceras del Valle. De los Reyes señala que no obstante la similitud de estos pueblos, Jaltepec difiere en algunas partículas que componen nombres de animales, entre otras cosas¹⁷⁶. De acuerdo a este autor entonces, el Valle de Nochixtlán conforma un área dialectal específica encabezada por la variante del pueblo de Yanhuítlán, seguida por la de los pueblos de Jaltepec y Nochixtlán y extendiéndose incluso al pueblo de Cuilapa, que según nos menciona tiene mucho en común con la de Yanhuítlán¹⁷⁷.

Kathryn Josserand, en su tesis doctoral sobre la reconstrucción fonológica del proto-mixteco y especialmente sobre el sistema vocálico, hace una revisión de las clasificaciones y agrupaciones dialectales propuestas por Jiménez Moreno, Bradley, Holland, Arana, Mak y Longrace¹⁷⁸, observando particularmente que estos últimos tres autores coinciden en dividir la Mixteca Alta entre dialectos de la porción este y de la porción oeste, aunque Mak y Longrace subdividen los dialectos del este y oeste en dos grupos cada uno¹⁷⁹. Kathryn Josserand en base a una serie de datos léxicos y fonológicos, ha diseñado un nuevo mapa de áreas dialectales para la lengua mixteca¹⁸⁰; en él podemos observar que el Valle de Nochixtlán se encuentra ubicado en la parte Alta-Noreste de la región,

¹⁷⁴ Kathryn Josserand. *op. cit.* p. 471.

¹⁷⁵ De los Reyes. *op. cit.* p. VII.

¹⁷⁶ *Ibidem.* p. VIII.

¹⁷⁷ *Ibidem.* p. VII.

¹⁷⁸ Josserand. *op. cit.* pp. 125-149.

¹⁷⁹ *Ibidem.* p. 145.

¹⁸⁰ *Ibidem.* p. 470.

teniendo al área de Apoala dentro de sus límites y como zona adyacente a ella, está la parte Alta-Este que comprende los pueblos de Tamazulapan y Teposcolula por un lado, y los de Tilantongo y área de Teozacoalco por otro. (ver mapa número 5)

De esta manera, a pesar de que el valle de Nochixtlán constituye en sí un área dialectal definida y sobre todo que actualmente dicha variante está casi extinta, logramos encontrar suficientes datos para llevar a cabo nuestro trabajo sobre la toponimia de esta región; ya hemos mencionado que logramos recopilar algunos datos sobre nombres de lugares gracias a los informes proporcionados por unas personas mayores que aún hablan mixteco en el pueblo de Tlachitongo, por lo que las formas y significados que nos dieron son muy importantes para los análisis etimológicos que aquí presentamos. A la vez, consultamos algunos datos sobre toponimia mixteca que aparecen en las obras de Manuel Martínez Gracida, Antonio Peñafiel y Antonio García Cubas escritos a finales del siglo XIX, pero existe el inconveniente que dichos autores al parecer no distinguieron las variantes dialectales del mixteco y emplean la lengua como si se tratara de una sola habla válida para cualquiera de las regiones. Además hay que tomar en cuenta que estos trabajos constituyen los primeros esfuerzos por definir una cultura hasta ese momento muy poco conocida. Esto desde luego nos lleva a tratar con mucho cuidado los datos que tomamos de estas obras, sobre todo en lo referente a análisis e interpretaciones.

Otro de los aspectos que consideramos importantes para la investigación toponímica, es el uso extensivo de la lengua náhuatl para designar nombres de lugares en casi toda la región mixteca. El náhuatl nos da información sobre los topónimos que ya no conservan su nombre mixteco antiguo, aunque la transcripción de un topónimo en náhuatl no necesariamente implica que tenga la misma significación del nombre original mixteco.

Por otro lado, empleamos listas de palabras cognadas producto del trabajo de campo realizado por Kathryn Josserand en casi toda el área mixteca para reconstruir los sistemas fonológicos del proto-mixteco. Estas listas se encuentran en el apéndice II de su tesis doctoral y en ellas se registran palabras provenientes del valle de Nochixtlán¹⁸¹.

Finalmente, utilizamos el índice y vocabulario de Evangelina Arana y Mauricio Swadesh titulado *Los elementos del mixteco antiguo*, donde ellos realizan un compendio léxico y gramatical de las dos principales fuentes del siglo XVI: el *Arte en lengua mixteca* de Antonio de los Reyes y el *Vocabulario* de fray Francisco de Alvarado¹⁸². Todo ello, aunado desde luego a los documentos, listas, censos de pueblos tributarios, relaciones geográficas, mapas y demás fuentes que describimos en el capítulo número dos del presente trabajo.

¹⁸¹ *Ibidem*. pp. 489-678.

¹⁸² Evangelina Arana y Mauricio Swadesh. *Los elementos del Mixteco antiguo*. México, INI-INAH, 1965.

4.1 Análisis etimológico de los nombres de lugar provenientes del valle de Nochixtlán

4.1.1. Cabeceras principales

Para llevar a cabo el análisis etimológico de los nombres de lugar, tomamos como punto de partida la importancia histórica de cada una de las poblaciones que se ubican dentro del valle de Nochixtlán, es decir, de acuerdo a las fuentes del siglo XVI hemos separado a las principales cabeceras que dominaban la región no solamente durante este periodo, sino que seguramente lo habían hecho también desde tiempos anteriores a la conquista española. En segundo término, colocamos a poblaciones que también eran cabeceras pero, de menor tamaño e importancia aunque incluso algunas tenían pueblos sujetos y otras no. Por último se encuentran los poblados que fueron de hecho sujetos de las cabeceras principales o de las poblaciones de segundo rango que también se localizan en el mismo valle. De esta manera, presentamos tres apartados con la distribución que hemos indicado.

En el análisis de cada uno de los nombres de las poblaciones hemos incluido los datos que nos proporcionan las fuentes del siglo XVI, además si tenemos información, los hemos comparado con los datos actuales que nos proporcionaron las personas que aún hablan mixteco en la región. Para el análisis etimológico, consultamos el diccionario y gramática de los autores dominicos del siglo XVI. Y finalmente, hemos colocado el glifo toponímico identificado o hipotéticamente identificado del nombre del lugar en cuestión. Pero hay que señalar que no todos los nombres de pueblos tienen su glifo ni tampoco existen propuestas para ellos.

A continuación, comenzaremos con las tres cabeceras más importantes del valle de Nochixtlán durante el siglo XVI, se trata de los pueblos de Yanhuatlán, Nochixtlán y Jaltepec, de las cuales, Jaltepec era quizá las más importante de las tres en la época prehispánica.

NOCHIXTLAN

De acuerdo a la construcción en lengua náhuatl del nombre del pueblo de Nochixtlán, su etimología es la siguiente :

Nochixtlan se compone de

noch(tli) = tuna

-ix(tli) = rostro, ojo, "en frente de"

y el sufijo locativo *-tlan* = "en" "entre" o "lugar"

Por lo tanto *Noch-ix-tlan*, puede interpretarse como "en frente de las tunas" o en un sentido más amplio "llano o llanura de tunas".

Según las fuentes del siglo XVI, el nombre náhuatl aparece registrado como *Nochiztlan*, *Nuchistlan* o *Nuchiztlan*; como por ejemplo, en el Códice Mendocino y en la Matrícula de Tributos se encuentran tanto el glifo toponímico como la glosa explicativa que da el nombre del pueblo¹⁸³.

En el Códice Mendocino el nombre está escrito como *Nochiztlan*, y el glifo toponímico se compone de un recipiente que contiene en su interior el dibujo de una tuna con espinas :



En "la Relación de los Obispos", encontramos el nombre escrito como *Nuchistlan* o *Nochistlan*¹⁸⁴; y en la *Suma de Visitas* también aparece como *Nochistlan*¹⁸⁵.

No obstante, si hasta el momento no hemos tenido problema en hallar el topónimo en lengua náhuatl de Nochixtlán en algunas fuentes del siglo XVI, sí empezamos a tenerlo en lengua mixteca, sobre todo en su significado, pues de acuerdo a la relación geográfica de Nochixtlán, el topónimo no significa "entre las tunas" o "llano de tunas", como veremos a continuación.

La relación geográfica de Nochixtlán menciona :

" Llámase este pueblo en la lengua que los naturales de él hablan, que es mixteca, *Atuco*, que en mexicano quiere decir *Nochiztlan*, y en la lengua castellana quiere decir "lugar de grana"¹⁸⁶.

¹⁸³ *Códice Mendoza*. Edición de Kurt Ross. Barcelona, Círculo de Lectores, 1982. I. 43 r.

¹⁸⁴ Luis García Pimentel (editor). *op.cit.* pp. 64 y 69.

¹⁸⁵ Francisco del Paso y Troncoso (editor). *op.cit.* p. 63.

Como podemos observar, la fuente nos señala que el nombre en náhuatl es *Nochiztlan* pero el significado es "lugar de grana", tal y como lo indica también su nombre mixteco: *Atuco*. La propia relación geográfica menciona también que este nombre fue dado antiguamente por la gran cantidad de grana que en él se producía, pero como vimos anteriormente, la etimología en náhuatl no nos da el significado de "lugar de grana", sino más bien "lugar de tunas". No obstante, creemos que no es difícil encontrar una relación evidente entre la "grana" y la "tuna", pues la grana o cochinilla grana son los insectos que viven en el nopal y producen el colorante empleado generalmente como tintura.

De esta manera, aunque la etimología del topónimo en lengua náhuatl no nos dice tácitamente "lugar de la grana", parece ser que implícitamente sí tiene este significado, lo que podría corroborarse también en base a su representación glífica que se encuentra en el Códice Mendocino y en la Matrícula de Tributos. Ahora bien, si tenemos algunas dudas en cuanto al significado de "lugar de la grana", el nombre del lugar en lengua mixteca no nos proporciona ninguna luz. Efectivamente, de no ser porque en la relación geográfica de Nochixtlán se menciona que *Atuco* (o también *Atoco*, como posteriormente lo señala¹⁸⁷) quiere decir "lugar de grana", no podríamos dar a ciencia cierta con su significado, pues su análisis etimológico es de difícil interpretación.

No hay ninguna duda de que el topónimo *Atoco*, es el nombre mixteco de Nochixtlán, pues existen varias fuentes que lo comprueban. Fray Antonio de los Reyes en su lista de nombres de lugar en lengua náhuatl y mixteca, nos da el nombre de "Nuchiztlan" como *Atoco*¹⁸⁸. En el código Muro, (cuyas características las describimos en el capítulo dos) aparecen en la página número ocho unas glosas que dan el nombre mixteco de Nochixtlán y de un cerro que posiblemente servía como lindero entre Nochixtlán y San Pedro Cántaros.

Las glosas en mixteco dicen: *atoco nina saa yucuyusi, atoco*, es el nombre de Nochixtlán y *yucu yusi* quiere decir "cerro de turquesa o de granizo".

Por último, hemos consultado un mapa que se encuentra en el Archivo General de la Nación que proviene de la área que nos ocupa y en el que se menciona el nombre mixteco de Nochixtlán; se trata del mapa del pueblo de San Andrés Sinaxtla realizado hacia 1714, y en el cual se señalan los límites y la ubicación de este pueblo¹⁸⁹. San Andrés Sinaxtla está colocado al centro del mapa, y a la derecha del mismo, es decir al oriente de Sinaxtla, se señala al pueblo de *Atoco* que obviamente se trata del nombre mixteco

¹⁸⁶ René Acuña (editor). *op.cit.* p. 365.

¹⁸⁷ *Ibidem.* p. 366.

¹⁸⁸ Fray Antonio de los Reyes. *op.cit.* p. 89.

¹⁸⁹ AGN. Tierras: vol. 308, exp. 4, f. 28 bis. Número de catálogo: 670.

de Nochixtlán, pues hasta hoy en día es así como están ubicados los dos pueblos. En este documento está escrito *Atoco*, con una tilde al final de la *o* para marcar que sigue una *n*, aunque en realidad no es *Atocon*, sino que la vocal *o* es nasalizada.

Como podemos observar, existe información sobre el topónimo *Atoco* en diversos documentos de la época colonial, al mismo tiempo, hemos corroborado actualmente el uso de este nombre mixteco en varios pueblos que se ubican en la Mixteca Alta; efectivamente, el nombre de *Atoco* sigue empleándose entre los habitantes de diversos lugares circunvecinos a Nochixtlán, pero desde luego, cuando se refieren a este sitio, lo llaman generalmente Nochixtlán, pero conocen su nombre mixteco de acuerdo a la variante dialectal que ellos hablan. A manera de ejemplo, pondremos una pequeña lista con los nombres de los pueblos cuyos habitantes nos proporcionaron el nombre mixteco de Nochixtlán tal y como ellos le dicen, que es un reflejo de la variante dialectal que emplean.

Santo Domingo Tonaltepec : *Atocu*

San Pedro Tidaa : *Atongo*

Santo Domingo Tlachitongo : *Atongu*

Santiago Tilantongo : *Atójo*

Inclusive tenemos el dato que en el pueblo de San Juan Níumi (centro de la Mixteca Alta) el nombre mixteco de Nochixtlán es: *Atóquin*. No obstante, de todas estas formas recopiladas, no fue posible encontrar el significado del nombre mixteco, pues las personas que nos proporcionaron los datos no pueden ya discernir su significado e ignoran si el nombre de *Atoco* quiere decir algo.

De la misma manera, en el análisis etimológico que realizamos según las fuentes del siglo XVI, no fue posible encontrar tampoco el significado preciso del nombre mixteco de Nochixtlán como veremos a continuación.

El nombre de *Atoco* (tal y como lo registra Fray Antonio de los Reyes), se divide en dos elementos:

el prefijo locativo *a-*
y la raíz nominal *-toco*

El prefijo locativo *a-*, según nos dice Mary Elizabeth Smith, significa "en" y su uso parece ser una característica local en los nombres de algunos pueblos que se encuentran dentro del valle de Yanhuitlán-Nochixtlán¹⁹⁰.

Arana y Swadesh registran al prefijo *a-* con el significado de "lugar", "tiempo" o "sabor"¹⁹¹. Sin embargo, ni Antonio de los Reyes ni fray Francisco de Alvarado mencionan que el prefijo *a-* signifique "en" o "lugar", lo que puede confirmar el carácter regional del uso de este prefijo.

Alvarado en su *Vocabulario* señala que "lugar en que está algo" se dice: *siña*; y "lugar donde está alguna cosa" se dice *saca*¹⁹². Aunque el prefijo *a-* quizá sea una forma reducida de los vocablos anteriores, éste parece emplearse únicamente en nombres de lugares que se localizan en el valle de Nochixtlán y por lo tanto, es una característica de esta variante dialectal que no encontramos en el área vecina de Teposcolula, aunque pueden existir excepciones en algunas otras áreas dialectales.

En lo que respecta a la raíz nominal *-toco*, si buscamos esta palabra en las fuentes de la variante de Teposcolula-Tamazulapan, vemos que su significado es "ingles"¹⁹³ y nada tiene que ver con "grana" como lo observamos en la relación geográfica de Nochixtlán. "Grana" en el diccionario de Alvarado se registra como *duq* o *nduque* o también *ñoho*¹⁹⁴. Y las palabras tuna y nopal (que quizá se relacionarían con la grana) se registran como *chique* y *huihnda* respectivamente¹⁹⁵.

Manuel Martínez Gracida en su *Catálogo etimológico* nos da el nombre mixteco de Nochixtlán como *Nuatoco* y *Nuanduco*¹⁹⁶.

A *Nuatoco* lo interpreta como "tierra de gusanos" y a *Nuanduco* como "tierra de la grana"; sus etimologías son:

Nu de ñuhu = tierra

atoco = gusano

nduco = grana

Aunque efectivamente *ñuhu*, puede traducirse como "tierra" o "terreno"¹⁹⁷, es más apropiado el vocablo *ñuu* para referirnos a un pueblo o lugar¹⁹⁸. No obstante, aquí vemos que Martínez Gracida empleó dos términos para el nombre mixteco de Nochixtlán; un nombre, posiblemente lo consultó del *Vocabulario* de Alvarado, pero del otro, no sabemos cual haya sido su

¹⁹⁰ Mary Elizabeth Smith. *Picture Writing from ancient southern Mexico*. Norman, University of Oklahoma Press, 1973. p. 42.

¹⁹¹ Arana y Swadesh. *op.cit.* p. 63.

¹⁹² Alvarado. *op.cit.* f. 139 v.

¹⁹³ De los Reyes. *op.cit.* p. 83.

¹⁹⁴ Alvarado. f. 116 v.

¹⁹⁵ Arana y Swadesh. *op.cit.* pp. 58 y 49.

¹⁹⁶ Manuel Martínez Gracida. "Catálogo etimológico de los nombres de los pueblos, haciendas y ranchos del estado de Oaxaca", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. 4a. época, vol. 1, nos. 5-6, 1889. p. 366.

¹⁹⁷ Arana y Swadesh. p. 110.

¹⁹⁸ *Loc.cit.*

fuelle. El primer nombre al que nos referimos es *nduco* que Martínez Gracida le da el significado de "grana". Ya vimos, que "grana" se dice *nduque* en el diccionario de Alvarado y probablemente es el vocablo que Martínez Gracida empleó para dar el nombre *Nuanduco* a Nochixtlán.

Pero en cuanto al segundo nombre se refiere, *atoco* no está registrado como "gusano" en las fuentes, además podemos aún observar dos cosas : uno, que el prefijo *a-* no es analizado por Martínez Gracida e inclusive no se dio cuenta de su existencia; y dos, que la palabra *toco* no aparece en el *Vocabulario* de Alvarado como "gusano", sino que a ésta la registra como *tindacu*¹⁹⁹.

Desde luego, Martínez Gracida no tomó el nombre *atoco* de Alvarado, pues *ytnudzehe toco* significa "yngle"²⁰⁰, por lo que desconocemos la fuente de la cual Martínez Gracida tomó el nombre de *atoco* como "gusano", pues inclusive en el pueblo de Tlachitongo encontramos que gusano se dice *tindacu*, tal y como aparece en el diccionario de Alvarado.

Raúl Alavez en su libro *Toponimia mixteca*²⁰¹, pone una nota al pie de página donde señala que por datos recientes se comenta que antiguamente en Nochixtlán, hubo muchos zapotes blancos y por eso los primeros pobladores mixtecos llamaron a este lugar *Atoco*, que quiere decir "lugar de zapotes".

No obstante, parece ser que "zapote" no se dice *toco* o por lo menos no en Tlachitongo, pues aquí "zapote" se dice *ndoco* y "zapotal" o "árbol de zapotes" se dice *yunu ndoco*, por lo que parece existir alguna confusión entre *toco* y *ndoco* que es probable que haya ocurrido. Además, el dibujo de un "zapote", no es precisamente lo que podemos ver en el glifo toponímico de Nochixtlán, que de ser correcta la identificación, tampoco ayuda mucho para encontrar el significado del vocablo *-toco*. Efectivamente, Mary Elizabeth Smith interpreta *Atoco* como "en el lugar de la cochinilla" e identifica su representación glífica en dos topónimos que se encuentran en el Códice de Yanhuitlán²⁰². Los glifos a que ella hace referencia, están en la lámina VI y XXIII del código de Yanhuitlán, cuyas figuras son las siguientes :



Glifos de Nochixtlán, Códice de Yanhuitlán

¹⁹⁹ Alvarado. f. 118 r.

²⁰⁰ Alvarado: f. 132 v.

²⁰¹ Raúl Alavez. *Toponimia Mixteca*. México, CIESAS, 1988. p. 37.

²⁰² Smith. *op.cit.* pp. 41-42.

Smith nos dice que la representación de una mandíbula humana debe leerse como el prefijo locativo *a-*, y en estos glifos, se observa que de la mandíbula humana emerge un nopal que representa a la palabra *-toco*, de esta forma se compone el nombre de *a-toco* = "en el lugar de la cochinilla" Smith añade que la "cochinilla" es un color rojo hecho de los gusanos que viven en el nopal, y la palabra "cochinilla" es simbolizada precisamente por el cactus o nopal en el glifo toponímico²⁰³.

No obstante a todo lo anterior, Mary Elizabeth Smith no menciona la fuente donde se registra que el vocablo *-toco* signifique "cochinilla", pues ya hemos visto que de acuerdo a las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, no se puede interpretar este topónimo como "lugar de la cochinilla". Pero, es posible imaginar que los elementos representados en estos dos glifos mixtecos guardan estrecha relación con aquellos que podemos observar en los topónimos de Nochixtlán que se hallan en el Códice Mendoza y en la Matrícula de Tributos, así que implícitamente se representa el concepto de "grana" en los glifos, más bien que el de "nopal" o "tuna" como lo indica gráficamente. Todo ello nos lleva a imaginar que posiblemente la raíz *-toco*, como está registrada en las fuentes, bien pudo haber sido anteriormente *-ndoco* que correspondería al vocablo *nduque* que registró Alvarado para "grana", y que en este caso paulatinamente la *nd* pasó a ser *t*. Pero difícilmente esto explica que actualmente en muchos pueblos se pronuncie el nombre mixteco de Nochixtlán como *Atójo*, *Atongu* con la *t* muy clara en el nombre y no con *nd* que corroboraría la hipótesis.

En conclusión podemos decir que aún nos faltan elementos para poder darle un significado concreto al vocablo *-toco*, pues la única fuente que nos da el significado en español es la relación geográfica del siglo XVI, que como ya vimos es "grana". De esta manera el topónimo *Atoco* tiene el significado de "lugar de la grana", pero cuya exacta etimología no ha sido posible encontrar.

²⁰³ *Loc. cit.*

YANHUITLAN

Existen ciertas divergencias de significado entre los topónimos náhuatl y mixteco del pueblo de Yanhuitlán como en un momento más observaremos, pues al parecer ambos nombres de lugar no tienen ninguna similitud entre sí aunque una de nuestras fuentes así lo corrobore.

El toponímico náhuatl de Yanhuitlán se deriva de *Yancuitlan*, nombre que se puede dividir en dos elementos :

la raíz adjetival *yancui-*
y el sufijo locativo *-tlan*

El núcleo radical *yancui(c)-* quiere decir = "nuevo" "reciente".
y el sufijo locativo *-tlan* = "en" "entre" o "cerca"

De esta manera *yancuitlan*, puede interpretarse como :

"entre lo nuevo" o "lugar nuevo o reciente"

Sin embargo, esta construcción es un tanto extraña en los nombres de lugar en lengua náhuatl, pues simplemente no es posible juntar un adjetivo *yancui(c)*, con un sufijo locativo *-tlan*, de la forma como está estructurado en el topónimo de *Yancuitlan*. No obstante, existe documentación en las fuentes del siglo XVI que muestran que desde época temprana ya aparece escrito el nombre de este lugar tal y como lo conocemos hoy en día, desde luego registrado con algunas diferencias como veremos a continuación :

Aguiltan, Yanguiltan, Ynguiltan

Sin embargo estos son nombres que tradicionalmente se les ha identificado con Yanhuitlán y cuyo significado es el mismo : "lugar nuevo". A su vez, esta etimología parece confirmarla también la relación geográfica de Tilantongo, pues al describirse aquí a los pueblos que confinan con Tilantongo, se menciona al pueblo de *Yanguiltan* cuyo significado es "tierra nueva"²⁰⁴.

En cuanto al nombre mixteco de Yanhuitlán, es fray Antonio de los Reyes quien nos menciona que Yanhuitlán se dice en mixteco *yodzocahj*²⁰⁵. Y de acuerdo a las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, la etimología es la siguiente:

²⁰⁴ René Acuña (editor). *Relaciones Geográficas del siglo XVI : Antequera*. tomo II. p. 230.

²⁰⁵ De los Reyes. *op.cit.* p. 88.

yodzo cahi se compone de los elementos *yodzo-* y *-cahi*

yodzo, es un sustantivo geográfico que significa "valle", "vega", según el *Vocabulario de Alvarado*²⁰⁶.

cahi, es un adjetivo de cantidad que se interpreta como "muchos", "diversos", "ancho", "esparcido", "extendido"²⁰⁷.

Por lo tanto, *yodzo cahi* puede ser "valle extendido", "valle ancho" o inclusive "valle esparcido". Etimología que va muy de acuerdo a la posición geográfica que tiene el pueblo de Yanhuitlán, pues este lugar se localiza prácticamente a la entrada del Valle de Nochixtlán y constituye la primera población situada en el extremo noroeste de dicho sistema. De esta manera, aunque en la relación geográfica de Tilantongo el nombre mixteco de Yanhuitlán se registra como *yoozocay*, que se interpreta aquí como "tierra nueva"²⁰⁸, esta traducción está en contraposición a las fuentes de Teposcolula-Tamazulapan pues en el diccionario de Alvarado "cosa nueva" se dice : *sa saa*; "nuevamente" : *dzohui tnani o dzocu vui huitna*; y "nuevas": *dudzu saa o dudzu dzoicanicacu*²⁰⁹.

Estas diferencias hacen pensar, que quizá el *yoozocay* de la relación de Tilantongo, siguió más la traducción directa del náhuatl que la etimología de su propia lengua, pues, según nos dice fray Antonio de los Reyes las variantes de Teposcolula y Tilantongo eran una misma²¹⁰.

Lo mejor en este sentido, es ver que es lo que nos dicen los propios habitantes del pueblo de Yanhuitlán con respecto a la etimología del nombre de su pueblo en mixteco, pero al parecer existen algunas dudas en su significado, que como veremos en un momento más, no ha sido posible precisar.

El nombre mixteco de Yanhuitlán según algunos habitantes de este mismo lugar es, *Yodo jehe*, topónimo que se puede interpretar como "llano grande y sin agua".

El sustantivo geográfico *Yodo* = "llano", corresponde al *Yodzo* que se empleaba en las variantes de Teposcolula-Tamazulapan y que hemos visto registrado en las fuentes del siglo XVI. Por lo tanto, *Yodo* es la variante que encontramos para el primer elemento de este lugar.

²⁰⁶ Alvarado, f. 200 r. y 201 r.

²⁰⁷ Arana y Swadesh, p.65.

²⁰⁸ René Acuña, *op.cit.* t. II. p. 230.

²⁰⁹ Alvarado, f. 156 v.

²¹⁰ De los Reyes, p. VII.

El segundo elemento que podemos apreciar es *jehe* y que de alguna manera podemos relacionar con el *Cahi* que registró Antonio de los Reyes, pero cuyo significado difiere al que nos proporcionaron en el mismo pueblo de Yanhuitlán :

Cahi = "ancho", "extendido", "esparcido"
jehe = "grande" o "grande y sin agua"

Pero antes de continuar con estos significados, observaremos en seguida una pequeña lista con los nombres en mixteco del pueblo de Yanhuitlán tal y como nos lo proporcionaron algunos habitantes de lugares vecinos a Yanhuitlán y que reflejan de alguna manera su propia variante dialectal. Así tenemos :

Santo Domingo Tonaltepec : *Yodo Kihí*

San Pedro Tidaa : *Yodo kehe*

Santo Domingo Tlachitongo: *Yodo Kehe*

Santiago Tilantongo : *Yodo Kéhe*

No obstante de todas estas formas, únicamente los habitantes de Tilantongo nos dieron su significado, pero parece ser que es una etimología de origen un tanto popular pues, *Yodo Kéhe* lo traducen como "comprar metate". De *yodo* = "metate" y *kéhe* = comprar.

En cuanto a los otros topónimos *Yodo Kihí*, *Yodo Kehe*, desconocemos su significado, pues las personas que nos proporcionaron estos nombres, no pueden ya encontrar algún significado en ellos.

Por lo tanto, es posible observar una estrecha relación semántica entre los vocablos *cahi* y *jehe* que tenemos registrados para el nombre mixteco de Yanhuitlán, por lo que bien se puede interpretar como "llano grande" o "llano ancho" que vimos anteriormente en las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan.

El glifo de Yanhuitlán

Al parecer la identificación que hizo Alfonso Caso del glifo toponímico de Yanhuitlán, no tiene correspondencia alguna con el nombre registrado en lengua mixteca como veremos a continuación. Caso basó su interpretación en una lectura que realizó sobre los nombres de unos personajes que aparecen en la lámina 19-III del códice Bodley, estos personajes son el señor

8-muerte y la señora 1-flor, gobernantes de un lugar que Caso describió como : "Tapete de plumas-mandíbula-pico de flechas"²¹¹; este lugar fue identificado por Caso como el glifo toponímico de Yanhuitlán, porque al parecer en un documento que se halla en el Archivo General de la Nación y que se trata del Interrogatorio de 1580 para comprobar la legítima ascendencia del cacique de Yanhuitlán, Gabriel de Guzmán; se mencionan los nombres de los abuelos maternos de Gabriel de Guzmán por quienes finalmente él heredó el cacicazgo. Alfonso Caso señala que el nombre de los abuelos según dice el documento son *Namahú* y *Cauaco* que él interpreta como 8-muerte y 1-flor respectivamente, y que por lo tanto se trata de los mismos señores 8-muerte y 1-flor que aparecen sentados sobre el glifo "Tapete de plumas-mandíbula-pico de flechas" que se encuentra en la parte final del anverso del Códice Bodley²¹². El glifo toponímico identificado por Caso como Yanhuitlán es el siguiente :



Códice Bodley, lámina 19-III

No obstante, aunque la identificación del Dr. Caso pueda ser correcta, la lectura del glifo toponímico indica un nombre distinto. Mary Elizabeth Smith menciona que el signo identificado por Caso, no puede ser correlacionado con el conocido nombre mixteco de Yanhuitlán, *Yodzo Cahí*, porque los elementos pictóricos del glifo parecen representar otro nombre mixteco²¹³. Efectivamente, Smith señala que los elementos representados en dicho glifo son la cabeza de un pájaro cuyos picos terminan en flechas. Piensa, que lo que el pájaro con pico de flechas puede representar, es la palabra mixteca *Dzaa*, que no solamente significa "pájaro", sino también "punta de cosa aguda". De esta manera el signo de *dzaa* se refiere a "pájaro en general" más bien que a un tipo específico de pájaro, pero resulta que el nombre mixteco de Yanhuitlán es *Yodzo Cahí* y no *Yodzo dzaa* como lo indica el glifo; si *Yodzo dzaa* fue alguna vez un nombre de Yanhuitlán, no hay

²¹¹ Alfonso Caso. "Los señores de Yanhuitlán". Trabajo presentado y publicado en el XXXV Congreso Internacional de Americanistas tomo I, celebrado en la Ciudad de México, 1962. pp. 437-448. Existe una reimpresión del artículo en Alfonso Caso : de la arqueología a la antropología. México, UNAM, 1989. pp. 51-62.

²¹² Hemos empleado el artículo publicado por la UNAM. P. 51.

²¹³ Smith. *op.cit.* p. 63.

registros de ese nombre en los abundantes documentos coloniales que sobre este pueblo existen²¹⁴.

Otro elemento pictórico que aparece en el glifo de Yanhuitlán, es una boca humana colocada en el borde del "tapete de plumas", Smith menciona que la boca tiene dos diferentes significados en los signos de lugares, primero, ésta puede significar *yuhu* = "boca" o "al borde de". Y segundo, la boca representa al prefijo locativo *a-* como en los nombres de los pueblos de *Atoco* o *Andua*. Sin embargo, en el nombre mixteco de Yanhuitlán no existe el vocablo *yuhu* ni tampoco el prefijo *a-*, por lo que en conclusión Mary Elizabeth Smith piensa que, o Yanhuitlán tuvo un segundo nombre mixteco además que el de *Yodzo cahí*, o la palabra mixteca *cahí*, tiene un significado ahora perdido pero que se relaciona con el signo "pájaro con pico de flechas" que está en el glifo de Yanhuitlán; e incluso la autora también menciona que un pueblo tan importante como Yanhuitlán, es probablemente representado por otro signo que el de "pájaro con pico de flechas" que aparece sólo una vez en los manuscritos históricos²¹⁵.

A este respecto, Maarten Jansen también señala que es extraño que un señorío tan importante como Yanhuitlán no aparezca con más frecuencia en los códices mixtecos, por lo que piensa que Yanhuitlán, como ya lo indica su nombre náhuatl (lugar nuevo), era de reciente fundación, quizá después de la destrucción azteca de la cabecera anterior del señorío. Añade que la sede original de este señorío era más bien el cercano Suchixtlán, pintado como "altar de flores" en los códices²¹⁶.

Como podemos apreciar, existe un apoyo parcial a la identificación propuesta por Alfonso Caso para el glifo toponímico de Yanhuitlán en los códices mixtecos, pues según los elementos que se distinguen en el glifo parecen indicar el nombre de otro sitio, aunque los nombres de los personajes relacionados a él probablemente sí correspondan con los que documentalmente se pueden comprobar. No obstante, es necesario profundizar un poco más en el significado de otros glifos que de alguna manera puedan relacionarse con el pueblo de Yanhuitlán, sobre todo si buscamos los glifos que se mencionan en el Códice Selden, ya que principalmente se hace referencia a la historia de algunos cacicazgos circunvecinos al pueblo de Jaltepec, en la porción sur del valle de Nochixtlán. Aunque también es posible como lo indica Jansen, que el pueblo de Yanhuitlán al ser un lugar de fundación reciente, no haya sido representado en los códices mixtecos como un sitio de antigua tradición o de antiguas genealogías como era el caso de los pueblos de Tilantongo o Jaltepec.

²¹⁴ *Loc. cit.*

²¹⁵ *Ibidem*, p. 65.

²¹⁶ Maarten Jansen. "Nombres históricos e identidad étnica en los códices mixtecos", *Revista Europea de estudios Latinoamericanos y del Caribe*, no. 47, 1989, p. 85.

JALTEPEC

Probablemente, una de las más importantes cabeceras que dominaban el valle de Nochixtlán al momento de la conquista española, era la población de Jaltepec. Pero, desafortunadamente no tenemos mucha información al respecto, sin embargo, se ha conservado un manuscrito que narra información detallada acerca del origen e historia del cacicazgo de Jaltepec desde la época prehispánica, se trata del Códice Selden II, que aunque nos presenta una visión parcial y regional de un sitio de la Mixteca, guarda información valiosa para reconstruir la historia de otros lugares importantes de la Mixteca Alta, tales como Tilantongo o Tezacoalco.

El que sepamos con certeza el lugar de procedencia de este código, se debe a la identificación que llevó a cabo Mary Elizabeth Smith del glifo toponímico de Jaltepec, ya que en dicho código aparecen registradas las genealogías de un lugar denominado anteriormente "Montaña que escupe" y cuya identificación lógicamente relacionaría el lugar en el que el manuscrito fue hecho. Hoy en día sabemos que el glifo de "Montaña que escupe" es el glifo de Jaltepec y cuya representación toponímica aparece también en otros códigos mixtecos²¹⁷.

Pero antes de analizar a este glifo, vamos a realizar el análisis lingüístico de este nombre de lugar, para posteriormente ligarlo a su representación gráfica.

Jaltepec proviene del náhuatl *Xaltepec*, que se compone de la raíz nominal *xal-* el determinativo geográfico *-tepe-* y el sufijo locativo *-c*

La raíz nominal *xal-* viene de *xalli* = arena
 el determinativo geográfico *tepe-* viene de *tepetl* = cerro
 y el sufijo locativo *-c* es un apócope de *-co*, que se emplea después de una vocal = *tepe(c)* y cuyo significado es "en" "dentro" "lugar".

De esta forma *xaltepec* quiere decir "en el cerro de arena".

Por otro lado, el significado del nombre mixteco de Jaltepec es similar al topónimo náhuatl, "lugar de arena" ya que de acuerdo a la lista de nombres de lugar de fray Antonio de los Reyes, el nombre mixteco de Jaltepec está registrado como *Añute*²¹⁸.

²¹⁷ Mary Elizabeth Smith. "Codex Selden : a manuscript from the valley of Nochixtlán ?", *The Cloud people : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 248-255.

²¹⁸ De los Reyes. *op.cit.* p. 89.

También en la relación geográfica de Tilantongo, se hace mención del pueblo de *Añute* como el nombre mixteco de "Xaltepeque"²¹⁹, y en la descripción del pueblo de Tamazola, en la misma relación geográfica de Tilantongo, se vuelve a señalar que *Añute* es el nombre en lengua mixteca del pueblo de Xaltepeque que "cae hacia la parte del norte" con respecto a Tamazola²²⁰.

El topónimo *Añute*, se compone del prefijo locativo *a-* y la raíz nominal *-ñute*

a- = "en" "lugar"

-ñute = "arena"

Fray Francisco de Alvarado, da para el concepto "arena menuda" el nombre mixteco : *ñuhuñute* ; para "arena gorda" el vocablo: *yuucuchi* y para "arenal" : *saisiñuhuñute*²²¹.

Por lo tanto, en el nombre mixteco de Jaltepec, según el diccionario de Alvarado, se hace referencia a una "arena menuda" pero, el topónimo finalmente queda reducido a "lugar de arena".

Esta interpretación, está de acuerdo al nombre mixteco que nos proporcionaron algunos habitantes de Tilantongo y San Pedro Tidaa, pues para ellos el nombre de Jaltepec es *Añuti* que quiere decir "lugar de arena", pues el tipo de tierra donde está asentado el pueblo es arenosa.

De esta manera, la identificación del glifo toponímico de Jaltepec, es tan segura como la identificación de los glifos de Tilantongo, Teozacoalco o Apoala. Efectivamente, Smith menciona que el nombre de *Añute* "lugar de arena" es representado en el código Selden, por medio de una "boca" o mandíbula abierta que indica el prefijo locativo *a-* = lugar, y un grupo de puntos negros que son arrojados de la boca, representan la palabra *-ñute* = arena. Por lo tanto, *Añute* "lugar de arena" está plasmado en los códigos mixtecos como una "boca que arroja arena"²²².

La representación más común de este glifo toponímico en el código Selden, es básicamente como la siguiente figura :



²¹⁹ René Acuña. *op.cit.* T.II. p. 230.

²²⁰ *Ibidem.* p. 244.

²²¹ Alvarado. f. 25 v.

²²² Smith. *op.cit.* 1983. p. 253.

Esta identificación de Mary Elizabeth Smith, ha sido apoyada con nuevos elementos por diversos autores como Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez²²³, o Bruce Byland y John D. Pohl²²⁴.

A grandes rasgos podemos mencionar que, en la lámina 42-IV del Códice Vindobonensis, aparece el glifo de "Monte de arena", una variante del nombre de *Añute*, que aparece asociado con la fecha: año 8-conejo, día 2-hierba:



La relación de este glifo, se establece con la lámina 2 del Códice Selden, donde aparecen los señores fundadores de la dinastía de Jaltepec, cuyos nombres son el señor 2-hierba y la señora 8-conejo:



De modo que la fecha dada en el Vindobonensis es la combinación de los nombres calendáricos de los fundadores de "lugar de arena" en el código Selden. De esta manera, el inicio de una dinastía o linaje tenía fechas especiales diagnósticas a modo de fechas sagradas que se relacionaban con la fundación de un cacicazgo²²⁵.

Finalmente, Byland y Pohl han señalado que la fecha sagrada día 2-hierba de Jaltepec, está relacionada a una dirección o punto cardinal que podría ser el oeste.

²²³ Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez. "Iyadzehe Añute : valor literario de los códices mixtecos", en Alicia Barabas y Miguel A. Bartolomé (coords.) *Etnicidad y pluralismo cultural : la dinámica étnica en Oaxaca*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990. pp. 175-211.

²²⁴ John D. Pohl y Bruce Byland. "Mixtec landscape perception and archaeological settlement patterns", *Ancient Mesoamerica*, Vol. 1, no. 1, 1990. p. 123.

²²⁵ Maarten Jansen. *Temas principales de la historiografía mixteca*. Oaxaca, Gobierno del Edo. de Oaxaca, 1980. pp. 19-20.

4.1.2. Cabeceras menores

Ocupando un segundo plano, abajo de las principales cabeceras, tenemos a un grupo de señoríos independientes no tan grandes ni poderosos como Yanhuitlán, Nochixtlán o Jaltepec, pero sí de regular importancia en el valle de Nochixtlán. Aunque algunas de estas cabeceras menores no tenían incluso pueblos sujetos, fueron dadas en encomiendas a varios conquistadores y primeros pobladores españoles durante el siglo XVI. De alguna manera, la diversidad de poblaciones existentes en el periodo temprano colonial, es una continuidad del legado prehispánico, pues como señala Gerhard : " La compleja situación política prehispánica (refiriéndose a la región mixteca) se refleja en el gran número de cabeceras separadas que existían durante el periodo colonial"²²⁶.

En el valle de Nochixtlán encontramos a las siguientes cabeceras menores : Tiltepec, Patlahuixtlahuacan (hoy conocida con el nombre de Yodocono), Chachoapan y Etlatongo. Cada una de estas poblaciones se encuentra en los censos y listas de pueblos tributarios que consultamos, pero con su nombre en náhuatl; el nombre mixteco nos lo proporciona fray Antonio de los Reyes.

TILTEPEC

Aunque en la actualidad el pueblo de Tiltepec no es una cabecera municipal, en las listas de pueblos tributarios del siglo XVI se le menciona como una población de cierta importancia, a pesar de que no tenía pueblos sujetos²²⁷. La comunidad de Tiltepec, probablemente era un señorío independiente en el momento de la conquista española²²⁸ y junto con el pueblo de San Pedro Jaltepetongo, fue dado en encomienda al conquistador Jerónimo de Salinas. A su vez, fray Antonio de los Reyes coloca a Tiltepec entre los principales pueblos de la Mixteca al darnos su nombre en esta lengua, pero antes de analizarlo, veamos su etimología en náhuatl.

Tiltepec viene de náhuatl *Tiltepec* que se compone de :

²²⁶ Peter Gerhard. *Geografía histórica de la Nueva España : 1519-1821*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1986. p. 296.

²²⁷ Francisco del Paso y Troncoso (editor). "Suma de Visitas de Pueblos", *Papeles de Nueva España 1*, Madrid, Estudio Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1905. (Segunda serie Geografía y Estadística) p. 249.

²²⁸ Peter Gerhard. *op.cit.* p. 205.

la raíz = *tll-*
 el determinativo geográfico = *-tepe-*
 y el sufijo locativo = *-c*

La raíz *tll(tic)* significa = tinta negra
-tepe- viene de *tepe(tl)* = cerro
 y *-c* = en .

De esta forma *Tllitepec* quiere decir "en el cerro de tinta negra" y su nombre en lengua mixteca es prácticamente el mismo, pues según Antonio de los Reyes Tllitepec se dice en mixteco *Yucutnoo*²²⁹.

El sustantivo geográfico *yucu*, significa "cerro"
 y el adjetivo calificativo *tnoo* = "oscuro" "negro"²³⁰

Por lo tanto, *Yucu tnoo* es "cerro negro" o "cerro oscuro"

Es interesante mencionar que en el pueblo de Santo Domingo Tlachitongo, también el nombre mixteco de Tllitepec quiere decir "cerro negro", pero la forma en como lo registramos según nos lo dijeron unas personas que ahí viven es *Yucu noo*.

PATLAHUIXTLAHUACAN (actualmente Yodo Cono de Porfirio Díaz)

A pesar de la variedad de formas ortográficas en que se registró en las fuentes el nombre náhuatl de Patlahuaixtlahuacan, no hay ninguna duda de que se trata del actual pueblo de Yodo Cono de Porfirio Díaz. A manera de ejemplo, enunciaremos algunos nombres tal y como aparecen en las listas de pueblos tributarios, para dar una idea de su complejidad :

Patlaguaistlahuacan; Patlaquistlanaca; Patlaastlahuaca; Tauztlauaca o Patlahuiztlahuaca. Antonio de los Reyes nos da el nombre Patlaxtlahuac²³¹ y Manuel Martínez Gracida en 1883 lo menciona como Patlahuistlahuaca, pero no proporciona ninguna etimología²³².

Por otra parte, Wigberto Jiménez Moreno en su artículo "Etimología de toponímicos mixtecos", reconstruye el topónimo como Patlahua-ixtla-huacan, que quiere decir: "lugar que tiene llanuras anchas"²³³, sin embargo, al parecer la interpretación de Jiménez Moreno necesita aclararse un poco.

²²⁹ Antonio de los Reyes. p. 89.

²³⁰ Arana y Swadesh. p. 130.

²³¹ Antonio de los Reyes. p. 89.

²³² Manuel Martínez Gracida. *op. cit.* p. 423.

²³³ Wigberto Jiménez Moreno. "Etimología de toponímicos mixtecos" en Fray Francisco de Alvarado, *Vocabulario en lengua mixteca*. Edición facsimilar de la obra publicada en 1593. México, INI, 1962. p. 93

La raíz *patlahua-*, efectivamente viene de *patlauac* = amplio, espacioso, pero *-ixtlahua-*, viene de *-ixtlahuatl* que quiere decir "llanura, valle",

por lo que la partícula posesiva *-hua(h)*, no funciona en este caso como tal, (tener, poseer) sino que en realidad la forma completa es *ixtlahua(tl)*.

Por último, la partícula *-ca-n* = es un elemento morfémico adherido a un sufijo locativo que tiene el significado de "donde algo está", "se encuentra" o "se halla".

Por lo tanto, Patlahuaixtlahuacan puede interpretarse más bien como "lugar de llanuras anchas" o "lugar de amplias llanuras".

Por otra parte, el nombre mixteco proporcionado por Antonio de los Reyes, tiene un significado análogo al que hemos analizado en náhuatl. El topónimo mixteco es *Yodzocono*²³⁴, y según las propias fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, *yodzocono* se compone de los siguientes elementos :

yodzo, es un sustantivo geográfico que significa "valle" o "vega"²³⁵.

y *cono*, es un elemento que parece funcionar más como verbo que como adjetivo. *cono* = tejer, juntarse, correr, moverse, ensanchar, dispersarse, atravesar, perderse²³⁶

De esta manera, *yodzo cono* puede interpretarse como "valle que se ensancha" o "valle que se dispersa".

En la Relación geográfica de Tilantongo, aparece el nombre mixteco de Patlahuaixtlahuacan como *yozo cono*²³⁷, pero el autor le da el significado de "grande llano".

Por otro lado, fray Francisco de Alvarado menciona que "barranca alta" se dice en mixteco: *yuvuicono* o *yuvuicana*²³⁸. Pero según vemos, el elemento *cono*, funciona aquí como adjetivo calificativo y quiere decir "alto", "barranca alta" por lo que posiblemente al combinarse *cono* con un sustantivo geográfico, (*yuvui* en este caso) el vocablo adquiere la connotación de un adjetivo y no de un verbo como quedó señalado, por lo

²³⁴ De los Reyes. p. 89.

²³⁵ Alvarado. f. 200 r.

²³⁶ Arana y Swadesh. p. 70.

²³⁷ René Acuña (editor) *op.cit.* p. 230.

²³⁸ Alvarado. f. 32 v.

que el nombre *Yodzo cono*, de acuerdo al diccionario de Alvarado, podría interpretarse también como "valle alto" o "llanura alta".

No obstante a este respecto, actualmente los habitantes de este lugar le dicen a su pueblo *Yodo cono*, donde el sustantivo geográfico "llano" se dice *Yodo* en esta región, y el vocablo *cono*, quiere decir "hondo". Por lo tanto *Yodo cono* significa "llano hondo", y es así como lo denominan también en Tlachitongo y San Pedro Tidaa, sólo que en este último sitio la designación es *Yodo cunu* pero el significado es el mismo: "llano hondo".

Finalmente, hemos encontrado que en el *Vocabulario de San Miguel el Grande*, "hondo" aparece también como *cúnú*²³⁹, por lo que podemos llegar a pensar que sí se llegan a encontrar algunas divergencias de significado, si empleamos las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan para interpretar topónimos localizados en una área vecina como es el valle de Nochixtlán.

CHACHOAPAN

El nombre náhuatl de Chachoapan, parece tener una interpretación ambigua, pues José María Bradomín en su obra *Toponimia de Oaxaca* nos menciona que Chachoapan viene de :

chalchihuh-apan : *chalchihuitl* = esmeralda

atl = agua

pan = en o sobre

Así que significa : "en el agua de las esmeraldas"²⁴⁰.

Anteriormente, Martínez Gracida también señaló el anterior significado para Chachoapan, pero añade que puede leerse a la vez : "rfo del llanto y de la zizaña"²⁴¹, compuesto de los vocablos :

chalania = meter zizaña

choca = llorar

apan = río

En las listas de pueblos tributarios del siglo XVI, aparece este lugar como *Chachuapa* sin ninguna variación ortográfica, por lo tanto, creemos que la etimología náhuatl bien puede componerse de los elementos que

²³⁹ Anne Dyk y Betty Stoudt, *op.cit.* p. 89.

²⁴⁰ José María Bradomín. *Toponimia de Oaxaca (Crítica etimológica)*. México, 1955. p. 120-121.

²⁴¹ Martínez Gracida. *op.cit.* p. 317.

propuso José María Bradomin, pues las formas presentadas por Martínez Gracida son definitivamente improbables.

El nombre de *Chacho-apan*, parece efectivamente provenir del sustantivo *chalchihuitl* = piedra preciosa, pero cuya forma original bien pudo ser *Chal-chiw-apan*, donde los fonemas *iw* probablemente dieron *o* al ser reunidos con el fonema *a*.

De esta manera *Chal-ch(iw-a)-pan* quedó en *Chal-ch(o)a-pan*, para finalmente la raíz *Cha(l)-cho-* perder también la *l*, y reducirse al actual *Cha-cho-apan*.

Por otro lado, *-apan* = es una posposición locativa compuesta a su vez de varios elementos que podemos definir como:

-*a-* de *a(tl)* = agua

-*pan* = "en", "sobre", "encima de"

Chachoapan entonces significa "en el agua de piedras preciosas" o "río de piedras preciosas"

Por el contrario, el nombre mixteco es difícil de interpretar pues nos faltan más elementos para acertar con una lectura adecuada.

Antonio de los Reyes da para Chachoapan el topónimo *Yutañani*²⁴², que conforme a las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, se compone del sustantivo geográfico: *yuta* = río y del sustantivo *ñani*, que quiere decir "padre"²⁴³, pero también *ñani* es "hermano hombre", pues "hermana" se dice *cuhua*²⁴⁴.

ñani, funciona también como verbo: "azotarse", "regañarse", "conversar", e incluso si se le antepone la partícula *te-* que funciona como marcador semántico de la clase de los animales: *teñani*, el significado es topo²⁴⁵.

De todo lo anterior, *yuta nañi* se interpretaría como "río hermano", "río que azota" o en el mejor de los casos "río del topo", pero no estamos muy de acuerdo con estos significados ya que nos falta una mayor documentación sobre el topónimo en mixteco. Por último, tampoco se relaciona el significado náhuatl de Chachoapan con *yutañani*, pues "piedra preciosa" (que correspondería a *chalchihuitl*) según el diccionario de Alvarado se dice: *yuu cuihi, yuu yuchi o yuuquaha*²⁴⁶.

²⁴² Antonio de los Reyes. p. 88.

²⁴³ *Ibidem*. p. 86.

²⁴⁴ *Ibidem*. p. 87.

²⁴⁵ Arana y Swadesh. p. 109.

²⁴⁶ Alvarado. f. 167 v.

ETLATONGO

El topónimo náhuatl y mixteco del actual pueblo de San Mateo Etlatongo, se encuentra bien documentado en las fuentes del siglo XVI, tanto en las listas de pueblos tributarios como en los manuscritos pictográficos. En las listas tributarias aparece generalmente el nombre *Etlatongo* o también suele mencionarse como *Tlantongo*²⁴⁷.

Manuel Martínez Gracida interpreta el toponímico náhuatl de Etlatongo como "lugar del frijolarcito"²⁴⁸. Mientras Jiménez Moreno nos señala que E-tlan-ton-co significa : "en el pequeño Etlan" (es decir en el pequeño lugar del frijol)²⁴⁹. Por último, José María Bradomin, lo interpreta también como "en el pequeño Etlan"²⁵⁰.

Al parecer, las interpretaciones de Jiménez Moreno y Bradomin son las correctas para el topónimo Etlatongo, pues la partícula diminutiva *-ton*, afecta al sufijo locativo y no al nombre o raíz nominal. Así que Etlatongo se compone de :

raíz nominal = *e-(tlan)-* = *e-tlan*

de *e(tl)* = frijol

y del sufijo locativo = *-tlan* , que significa "en", "entre", "junto", "cerca".

Por lo tanto, *e-tlan* = "entre frijoles" o "lugar del frijol".

A su vez, después del nombre *e-tlan-* tenemos la partícula diminutiva *-ton* y el sufijo locativo *-co* = "en" "lugar".

Por lo que forman *-tonco* = "en lo pequeño", "lugar pequeño".

De esta manera, el topónimo E-tlan-ton-co significa : "en el pequeño lugar del frijol", "en el pequeño Etlan".

Por otro lado, aunque un poco diferente en su significado, el topónimo mixteco de Etlatongo fue registrado por fray Antonio de los Reyes como *yucunduch*²⁵¹, que sin dificultad y a primera instancia podemos traducir como "cerro del frijol".

²⁴⁷ Francisco González de Cossío (editor). *El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España*. México, AGN, 1952. p. 324.

²⁴⁸ Martínez Gracida. *op.cit.* p. 328.

²⁴⁹ Jiménez Moreno. *op.cit.* p. 91.

²⁵⁰ Bradomin. *op.cit.* p. 121-122.

²⁵¹ Antonio de los Reyes. p. 89.

yucu = cerro
nduchl = frijol

Sin embargo, Mary Elizabeth Smith ha propuesto un análisis alternativo al topónimo de *yucu nduchl* y al mismo tiempo señala su probable identificación en los códices mixtecos. En primer lugar, ella apunta que el nombre mixteco de Etlatongo es realmente *yucun nduchl*, de acuerdo a los mixtecos que viven en San Francisco Jaltepetongo y que son vecinos al pueblo de Etlatongo. Mary Elizabeth Smith nos dice que *Yucun nduchl* quiere decir: "templo de frijoles"²⁵², y el hecho de que en los manuscritos coloniales aparezca el topónimo como *yucu nduchl*, se debe a que la nasalización final de *yucu(n)* fue suprimida debido a la nasalización inicial de *nduchl* y que por ello no se conservó *yucun nduchl* sino *yucu nduchl*. Menciona también que en los documentos coloniales la palabra *yucun* fue a menudo transcrita como *yuq* o *yuqh* y según el diccionario de Alvarado significa "templo, iglesia"²⁵³. Ella corrobora que en el mapa de San Andrés Sinaxtla y en el Códice Muro, se hacen referencias al nombre mixteco de Etlatongo como *yuqe 'duchi* y *yuqh nduchl*.

Efectivamente, nosotros consultamos estos documentos y el pueblo de *yuqhnduchl* (el nombre mixteco de Etlatongo) aparece al sur de San Andrés Sinaxtla, (en la sección inferior del mapa) tal y como se localizan hoy en día ambos pueblos.

Mientras que en la página 5 del Códice Muro, el nombre de *yuqe 'duchi* se encuentra junto a la figura de una mujer que se llama 6-lagartija, quien se casó con el personaje que aparece frente a ella. Por lo tanto, el topónimo de *yucun nduchl* interpretado como "templo del frijol", no solamente ella lo comprueba con las glosas que aparecen en estos manuscritos, sino también por la representación gráfica de este topónimo que aparece en el Códice Muro.

En efecto, en la parte inferior derecha de la página 5 del Muro se encuentra la representación de un templo en cuyo interior aparecen dos ovals negros que indudablemente significan "frijoles". El glifo toponímico es el siguiente :



²⁵² Mary Elizabeth Smith. "It doesn't amount to a hill of beans: the frijol motif in Mixtec place signs", *Smoke and mist: Mesoamerican studies in memory of Thelma D. Sullivan*, part ii. Editado por Kathryn Josseland y Karen Dakin. Oxford, BAR International series 402, 1988. p. 698.

²⁵³ *Ibidem*. p. 698.

Por lo tanto, la identificación de *Yucun nduchi* como "templo de frijoles" en el códice Muro parece segura. Sin embargo, su identificación en el Códice Selden II aún está un poco ambigua.

Smith menciona que en la lámina 13-IV del Códice Selden se encuentra la representación de un templo en cuyo interior también hay dos frijoles; pero el segundo elemento con el que se le relaciona es difícil de interpretar, pues el "templo de frijoles" aparece encima de la representación de una "piedra" y una cabeza de águila, que posiblemente pueden leerse como *Yuu yaha* = "piedra de águila"; *Yuu dzaa* = "piedra de pájaro" o *Toto yaha* = "peña de águila o de ave"²⁵⁴.



A este respecto, Smith señala que la "peña de águila" puede representar el nombre náhuatl de *Guatlan* (o lugar del águila) que es el topónimo de un pueblo sujeto a Etlantongo según se registra en la "Suma de Visitas", por lo que posiblemente exista una relación entre el glifo "peña de águila" y el nombre del pueblo sujeto a Etlantongo según este documento de mediados del siglo XVI.

Finalmente, Mary Elizabeth Smith realiza también el análisis de otros glifos cuyos elementos modificadores son "frijoles". Los glifos que ella analiza están compuestos básicamente de un friso que representa al sustantivo geográfico *Nuu* = pueblo y de frijoles = *nduchi*. En algunas instancias, el friso y frijoles pueden interpretarse como *Nuu nduchi* "pueblo de frijoles" y quizá representen el glifo mixteco del pueblo de Etia, en el valle de Oaxaca. Pero en otros contextos, el "friso de frijoles" no puede ser el mismo glifo de Etia, sobre todo porque sus representaciones son de dudosa lectura o porque pueden relacionarse con otros lugares un tanto lejanos al área en que se concentran estos manuscritos²⁵⁵.



Códice Selden, lámina 10-II

²⁵⁴ *Ibidem*. p. 699.

²⁵⁵ *Ibidem*. p. 703.

En conclusión podemos decir que la lectura de Mary Elizabeth Smith de *Yucun nduchl* como "templo de frijoles", tiene suficientes argumentos para presentarse como válida además, como ella misma menciona, no existen en los códices mixtecos representaciones toponímicas de "cerros con frijoles" como sería el caso del topónimo *Yucu nduchl*. Hecho que fácilmente puede ser comprobado al observarse alguno de estos manuscritos. Sin embargo, en algunos lugares se ha mantenido el nombre mixteco de Etlantongo como *Yucu nduchl* y cuyo significado es "Monte de frijoles", según nos lo indicaron los pobladores de Santo Domingo Tlachitongo y San Pedro Tidaa.

4.1.3. Pueblos sujetos

Un gran número de poblaciones sujetas encabezan el siguiente apartado, la mayoría de ellas pertenecían a la cabecera de Yanhuítlan cuyos nombres podemos ver en varios documentos del siglo XVI. Algunas de las poblaciones sujetas a Yanhuítlan se encontraban lejos de los propios límites de su cabecera y se hallaban en regiones adyacentes al valle de Nochixtlán. Por lo tanto, aquí únicamente realizaremos el análisis etimológico de los pueblos que se localizan dentro del área de estudio y no haremos referencia a los otros pueblos sujetos que están fuera de nuestra región. Los lugares que trataremos son : San Andrés Sachio, Zahuatlán, San Francisco Jaltépetongo, Tecomatlán, Añuma, San Miguel y Santa Catarina Adequez, Quilitongo, Amatlán, Cuzcatepec, Yuculta, Coyotepec, Tlatayapan, Tlachitongo, Chindúa, Topiltepec, Andúa, Sayultepec, Sinaxtla, Yucucuy, Santiago Tillo y Suchixtlán.

Como podrá observarse, varios de los topónimos de estos lugares tienen su designación en lengua mixteca, mientras que la mayoría conserva su nombre en náhuatl. Es necesario señalar que por ejemplo en la *Suma de Visitas*, los nombres de los pueblos sujetos a Yanhuítlan están escritos sin excepción en náhuatl y que únicamente en los documentos que se produjeron en el propio pueblo de Yanhuítlan se registraron los topónimos en mixteco. De todo esto surgen dos disyuntivas, uno, encontrar el nombre mixteco de las poblaciones que tienen su denominación en náhuatl; y dos, encontrar a la vez el nombre náhuatl de las poblaciones que hoy en día su topónimo está en lengua mixteca. El que los pueblos sujetos a Yanhuítlan hayan tenido su nombre náhuatl, se puede comprobar precisamente en la *Suma de Visitas*, pero hay que determinar el topónimo de las poblaciones que actualmente llevan denominación mixteca, pues el náhuatl se ha perdido. De alguna forma, esto es un método contrario a la práctica común de buscar el nombre original en su propia lengua de las poblaciones que

desde el siglo XVI llevaron el topónimo en náhuatl; sin embargo, esto es útil para realizar un análisis etimológico completo de cualquier topónimo basándonos en los documentos históricos del siglo XVI. El encontrar así los nombres de lugar en ambas lenguas, enriquece el significado cultural y lingüístico de la toponimia prehispánica.

SAN ANDRES SACHIO

Sabemos que el pueblo de San Andrés Sachio fue sujeto a Yanhuitlán en el siglo XVI, debido a un documento publicado por Ronald Spores en su obra *The Mixtec kings and their people*²⁵⁶. El documento se encuentra en el Archivo General de Indias, Sevilla, y forma parte de un extenso expediente avocado a los esfuerzos del pueblo de Tecomatlán para obtener su independencia de la cabecera de Yanhuitlán²⁵⁷.

En este manuscrito existe una declaración de Gonzálo de las Casas, encomendero de Yanhuitlán, donde se mencionan a todos los pueblos sujetos y barrios que pertenecían a Yanhuitlán en 1565, y precisamente el nombre de Sachio, se encuentra entre las poblaciones sujetas.

El topónimo mixteco de Sachio, ha sido analizado por Mary Elizabeth Smith quien identificó además su glifo toponímico.

Sachio, es una forma abreviada de *saha chiyo* que significa "al pie de la plataforma del templo"²⁵⁸.

saha, es un elemento locativo que antecede a un sustantivo y lo modifica. *chiyo*, es un sustantivo geográfico que quiere decir: "plataforma", "cimiento", "altar".

Sin embargo en el topónimo Sa-chio, *saha* quedó reducido a la partícula *sa-*, funcionando ahora como un prefijo locativo con el mismo significado de: "pie", "al pie de"²⁵⁹.

El glifo toponímico de Sachio consiste en la representación de un pie apoyado sobre un basamento piramidal visto de perfil y da el significado descrito arriba: "al pie de la plataforma del templo". Este glifo lo identificó

²⁵⁶ Ronald Spores. *The Mixtec Kings and their people*. Norman, University of Oklahoma Press, 1967. pp. 194-196.

²⁵⁷ Spores. *op.cit.* p. 245.

²⁵⁸ Smith. *op.cit.* (1973) p. 42.

²⁵⁹ *Loc.cit.*

Mary Elizabeth Smith en la lámina VII del Códice de Yanhuitlán, cuya figura es la siguiente :



La misma autora ha relacionado el nombre de Sachio con otro glifo toponímico que se encuentra en la lámina 4-1 del Códice Selden II y cuya figura mostramos a continuación :



Aquí se aprecia la representación de un personaje llamado 2-conejo que se encuentra sentado en un basamento piramidal visto de perfil, el cual descansa sobre dos pies humanos. Smith nos menciona que este glifo también indica *Satha-chilyo* que quiere decir "el pie de la plataforma del templo".

Finalmente, Smith propone otra identificación del glifo de Sachio en el mismo códice Selden, se trata en esta ocasión de la representación completa de un templo sostenido igualmente por dos pies y únicamente con un elemento adicional en su composición : una serpiente en el techo.

A este respecto, ella señala que esta serpiente bien puede representar una deidad o rito conectado con un templo que se encuentra dentro del pueblo de Sachio, o que la serpiente indica el nombre de un sitio que se halla localizado cercano a Sachio.



Códice Selden, lámina 3-II

Por otro lado, el nombre náhuatl de Sachio lo hemos inferido de un pequeño análisis que realizamos sobre un mapa que se encuentra en el Archivo General de la Nación elaborado hacia 1602²⁶⁰. Este mapa es prácticamente un fiel retrato del valle de Nochixtlán cuya exacta situación geográfica ha permanecido hasta nuestros días, en él se mencionan a 13 poblaciones que de alguna manera rodean o son colindantes con el pueblo de Nochixtlán ubicado al centro del mapa; en la porción superior derecha del manuscrito, se encuentra marcada una población con el nombre de *Ichitlan* y una leyenda que dice: "de este (pueblo) a Nochistlan una legua".

En la *Suma de visitas*, se registra el nombre de *Guixitla* como uno de los 16 pueblos sujetos a Yanhuítlan a mediados del siglo XVI²⁶¹.

Wigberto Jiménez Moreno al tratar de identificar los pueblos sujetos a Yanhuítlan según como aparecen en la *Suma de visitas*, propone que el nombre *Guixitla* pueda leerse más bien como *lcxitlán*, pero no proporciona ninguna identificación del topónimo²⁶².

Si analizamos el nombre *lcxitlan*, encontramos que se compone de :

la raíz nominal *icxi(tl)* = pie

y el sufijo locativo *-tlan* = "en", "entre", "lugar de"

En este topónimo vemos que su núcleo está integrado por un vocablo que significa una parte del cuerpo humano para describir así metafóricamente algunas características geográficas del lugar a que se refieren, en este sentido "pie", nos dice que algo está "al pie de" connotando ahora un sentido locativo.

Sin embargo el topónimo *lcxitlan*, nada más nos dice "en el pie", "lugar al pie" o "junto al pie", que podríamos comparar con el vocablo *saha*, pero que quizá le faltaría el complemento "plataforma o cimienta" que en mixteco se dice *chiyo*.

No obstante hay que recordar que los topónimos nahuas no son siempre una traducción fiel del topónimo mixteco, como observamos en este caso, y que posiblemente el nombre *lcxitlan* haya sido suficiente para denominar al pueblo sujeto de Sachio.

Por otro lado existe la localización de *Ichitlan* en el mapa que describimos del Archivo General de la Nación, y que podemos ubicar actualmente en el lugar donde se halla San Andrés Sachio dentro del valle de Nochixtlán, por lo que puede reafirmar la idea de que se trata del mismo sitio.

²⁶⁰ AGN. Ramo Tierras, vol. 1520, exp. 2, f. 57. No. de catálogo : 1082.

²⁶¹ *Suma de Visitas*, p. 131.

²⁶² Wigberto Jiménez Moreno y Salvador Mateos Higuera. *Códice de Yanhuítlan*. México, Museo Nacional, 1940, p. 3.

ZAHUATLAN

Al parecer el pueblo de Zahuatlán pertenecía en la época prehispánica a la cabecera de Jaltepec, pero ya en el periodo colonial pasó a control de Yanhuitlán. Wigberto Jiménez Moreno nos menciona que alrededor de 1538, hubo un pleito entre Yanhuitlán y Jaltepec por la estancia de Zahuatlán según lo indica un documento que se encuentra en el Archivo General de la Nación²⁶³. Yanhuitlán ganó la estancia de Zahuatlán; sin embargo en la *Suma de visitas* compilada entre 1547-1550, se registró que la estancia sujeta de Çahuatlán pertenecía al pueblo de Xaltepeque²⁶⁴.

Jiménez Moreno menciona que el nombre de Caguatla, señalado como uno de los 16 sujetos de Yanhuitlán en la *Suma de visitas*, es en realidad el nombre de Zahuatlán y por lo tanto su sujeto²⁶⁵. De esta forma, el mismo topónimo aparece escrito dos veces en la *Suma de visitas*, primero como *Caguatla*²⁶⁶, y luego *Çahuatlan* como lo menciona el registro de Jaltepec. Creemos que cuando la *Suma de visitas* se elaboró, posiblemente no fue registrado el cambio de posesión que había tenido lugar la estancia de Zahuatlán en 1538, y al mismo tiempo, se le registró también ya como estancia sujeta a Yanhuitlán.

En cuanto al nombre mixteco de Zahuatlán, encontramos en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565 el nombre de una estancia sujeta a Yanhuitlán cuyo topónimo es *Yucuncata*²⁶⁷. Y en el interrogatorio de 1580, para comprobar la ascendencia legítima de don Gabriel de Guzmán para ser ratificado como cacique de Yanhuitlán²⁶⁸, se hace referencia nuevamente a la estancia de *Yucu cata* como perteneciente a la cabecera.

Yucu cata, según Martínez Gracida es el nombre mixteco de Zahuatlán, cuyo significado es "monte de la comezón"²⁶⁹. Martínez Gracida da las siguientes etimologías para el topónimo Zahuatlán :

zahuatl = enfermedad de la piel, lepra
tlán = lugar de

Zahuatlán = "lugar de leprosos"

²⁶³ AGN. Ramo Inquisición, vol. 37, exp. 8. Citado por Wigberto Jiménez Moreno y Salvador Mateos Higuera. *op.cit.* p. 7.

²⁶⁴ *Suma de Visitas*. p. 310.

²⁶⁵ Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op.cit.* p. 3.

²⁶⁶ *Suma de Visitas*. p. 131.

²⁶⁷ Spores. *op.cit.* p. 195.

²⁶⁸ *Ibidem*. p. 167.

²⁶⁹ Martínez Gracida. *op.cit.* p. 431.

Y al nombre mixteco *Yucucata*, lo divide en:

yucu = monte
cata = comezón

Yucu cata = "monte de la comezón"

Debido efectivamente a la existencia de un *Yucu cata* en las fuentes, se puede confirmar que este es el nombre mixteco de Zahuatlán, sin embargo quizá las etimologías de Martínez Gracida requieren una revisión.

Maarten Jansen y Mary Elizabeth Smith concuerdan en aceptar que *Yucu cata* es el nombre mixteco de Zahuatlán, no obstante le dan las siguientes etimologías :

Smith indica que en el Códice Muro se encuentra el glifo toponímico de Zahuatlán, pero las glosas que dan el nombre en mixteco dice que están escritas arriba de un personaje llamado 4-agua, para señalar que este es su lugar de nacimiento²⁷⁰; las glosas que señalan el nombre de la población dicen *Yucunicata* que Smith lo traduce como "el cerro que bailó" :

de *yucu* = cerro

ni- = prefijo que indica pretérito

y *cata* que es una forma del verbo *sita* que significa "bailar", "cantar"²⁷¹.

Por su parte Maarten Jansen nos menciona que Zahuatlán significa "lugar de la viruela" o "lugar de la comezón"²⁷² y que su nombre mixteco *Yucu cata*, puede significar varias cosas: *yucu* = cerro o *yucu* = hierba (debido a la variación en el tono) ; y el vocablo *cata* se refiere a "comezón". Por lo tanto el nombre puede ser leído como "hierba que pica" o "hierba que cura la comezón"; pero Jansen señala además que *cata* (nuevamente por la variación tonal) significa "bailar" e implícitamente tiene la noción de "pies con comezón" y que el topónimo mixteco de Zahuatlán es "cerro del bailarín"²⁷³.

El glifo toponímico identificado por Mary Elizabeth Smith, consiste en la representación de una pequeña figura humana que se encuentra de pie sobre la cumbre de un cerro y que sostiene flores en ambas manos. Este glifo aparece tres veces en el código Selden II y muestra algunas variantes. Por ejemplo, se observa la misma representación de un cerro pero la pequeña figura humana se halla dentro del cerro mismo y en una de sus manos lleva un escudo y en la otra porta una flor.

²⁷⁰ Smith. *op. cit.* (1983). p. 251.

²⁷¹ *Loc. cit.*

²⁷² Maarten Jansen. "The search for History in Mixtec codices", *Ancient Mesoamerica*, Vol.1, No.1, 1990. p. 102.

²⁷³ *Loc. cit.*



El glifo de Zahuatlán, Códice Selden láminas 11-II y 3-IV.

Como podemos observar, la pequeña figura humana que lleva en sus manos flores está representando la acción de "bailar", *Cata*, en mixteco y por lo tanto *Yucu Cata* es claramente representado en este glifo al consistir de un cerro con un hombre que baila.

Por otro lado, Raúl Alavez proporciona las etimologías de Zahuatlán y Yucu cata como sigue:

zahuatlán de zahuatl = sarna
y *-tlan* = lugar entre, cercano

Zahuatlán = "lugar entre la sarna"

Y Yucu cata de:
yucu = monte, hierba
cata = comezón

Yucucata = "monte de la comezón" o "hierba de la comezón"

Además Raúl Alavez nos dice en una nota al pie de la página, que Yucu cata es el nombre de una hierba que existía en este lugar y que al tocarla da mucha comezón²⁷⁴.

Finalmente, antes de tratar de llegar a una conclusión en los topónimos de Zahuatlán, vamos a realizar un pequeño análisis de un nombre alternativo que aparece en el mismo códice Muro y en el mismo glifo toponímico identificado por Smith, efectivamente, al parecer Mary Elizabeth Smith no llevó a cabo el análisis de unas glosas que se encuentran en el glifo toponímico que ella identificó como Zahuatlán. Sin embargo, al hacer el análisis de las glosas nos percatamos que el significado de estas es muy semejante al de *Yucu cata* o "monte de la comezón" o "cerro en que se baila".

²⁷⁴ Raúl Alavez. *op.cit.* p. 66.

El glifo toponímico que aparece en la página 7 del Códice Muro, es básicamente el mismo diseño que ya vimos en el Códice Selden, es decir, un hombre que lleva una flor en una mano y un pequeño *atlatl* en la otra, realizando la acción de bailar sobre un cerro :



Sin embargo, las glosas que se hallan dentro del glifo toponímico de Zahuatlán en la página 7 del códice Muro, dicen :

toto yaa sita saha cha.

toto, significa = roca, peña.

yaa, tiene varios significados, entre ellos, "canto, música, baile". Pero también puede ser "blando", "secarse" e incluso "desbaratarse" o "desarmarse"²⁷⁵.

Pero, *yaa* aparece en el diccionario de Alvarado de la siguiente forma :

yaa sita saha que significa "baile o danza"²⁷⁶ y es la forma completa con la que se compone el nombre del glifo toponímico que vimos arriba : *toto yaa sita saha cha*.

Sin embargo, en el vocablo que registró Alvarado como uno sólo : *yaa sita saha* = "baile o danza", puede analizarse además el vocablo *sita* como una variante del verbo *cata*, y que significa específicamente "bailar", "cantar"²⁷⁷. Y también podemos analizar separadamente el vocablo *saha*, que quiere decir, "pie, base, comienzo" pero al funcionar como locativo tiene la connotación de "al pie de".

Finalmente, *cha*, viene de *ta-cha*, que según Arana y Swadesh en la variante de Yanhuatlán quiere decir "el hombre"²⁷⁸.

²⁷⁵ Arana y Swadesh. p. 131.

²⁷⁶ Alvarado. f. 32 r.

²⁷⁷ Arana y Swadesh. p. 122.

²⁷⁸ *Ibidem*. p. 78.

Por lo tanto, *toto yaa sita saha cha*, lo hemos interpretado simplemente como: "peña donde el hombre baila" o también "peña en que baila el hombre".

De esta manera, creo que se puede percibir que a pesar de la diferencia en el nombre mixteco, existe una similitud semántica entre *toto yaa sita saha cha* y *yucu cata*; es decir, las diferencias en el significado de ambos topónimos, son mínimas.

De esta forma, *yucu cata*, "cerro del baile" o "cerro en que se baila", parece ser el nombre con el cual podemos identificar el glifo toponímico de Zahuatlán en los códices mixtecos, pues el nombre de *toto* que quiere decir "peña" es representado en los códices mixtecos como un pequeño cerro dividido por bandas multicolores y esto no es precisamente lo que vemos en los glifos toponímicos de Zahuatlán que se registran en el código Selden y Muro.

En cuanto al topónimo náhuatl se refiere, el vocablo *zahuatlan* parece haber seguido el significado de *yucu cata* como "cerro de la comezón", en vez del de "cerro en que se baila"; pues como hemos visto *cata*, por la variación en el tono significa "comezón", "tener comezón" o incluso la voz *tecata* quiere decir "ardor del cuerpo", "roña"²⁷⁹.

A *zahuatlan* podemos dividirlo entonces en la raíz nominal *zahuatl* o *zauatl*, que significa = roña, tiña, viruela.
Y al sufijo locativo *-tlan* = "en, entre, cerca".

Zahuatlan = "entre la roña" o "lugar de la viruela".

Finalmente, el nombre *Toto yaa sita saha cha* = "peña donde el hombre baila" que se halla escrito en el código Muro, no nos está dando en realidad el nombre mixteco de Zahuatlán, sino que al parecer el comentador del código únicamente describió lo que vio en el dibujo sin reparar en el nombre mixteco de la población, pues ya vimos que en la misma lámina aparecen las glosas de *yucunicata* que identificó Mary Elizabeth Smith como Zahuatlán²⁸⁰.

Es probable que el comentador que puso las glosas directamente sobre el glifo, haya tenido algún conocimiento del sistema de escritura tradicional mixteco, pues es interesante señalar la similitud semántica que existe entre *yucu cata* y *toto yaa sita saha cha*: "cerro del baile" o "peña del baile".

²⁷⁹ *Ibidem.* p. 68.

²⁸⁰ Smith. *op.cit.* (1983) p. 251.

SAN FRANCISCO JALTEPETONGO

San Francisco Jaltepetongo (para distinguirlo de San Pedro Jaltepetongo que actualmente se localiza en el distrito de Cuicatlán) parece ser que estuvo sujeto a Yanhuitlán a finales del siglo XVI. En el testamento de don Gabriel de Guzmán, cacique de Yanhuitlán, se menciona a la estancia de Jaltepetongo como pueblo sujeto a Yanhuitlán en 1591²⁸¹. Sin embargo, en la "Suma de visitas", no se menciona a Jaltepetongo como su sujeto y de hecho, no encontramos a ningún Jaltepetongo en los registros de otras cabeceras.

Nos faltan por el momento referencias documentales para ubicar históricamente a Jaltepetongo, pero quizá en el plano lingüístico podemos llevar a cabo su etimología.

Manuel Martínez Gracida nos menciona que Jaltepetongo significa : "en el cerrillo de la arena"²⁸².

De *xalli* = arena.

tepetl = cerro.

tontl = partícula diminutiva

y *co* = lugar de

Ya vimos en el análisis del topónimo de Etlatongo, que el sufijo *-ton* afecta al sufijo locativo *-tlan* y no al nombre o raíz nominal, sin embargo en el topónimo de Jaltepetongo, *-ton* parece afectar al determinativo geográfico *tepe(tl)* = cerro, por lo que el toponímico puede interpretarse como "en el cerrito de arena" o "en el pequeño lugar del cerro de arena".

El nombre mixteco de Jaltepetongo también lo proporciona Martínez Gracida y lo registra como *Itnuñuti*, que quiere decir "loma de arena"²⁸³.

Efectivamente, *itnu*, es un sustantivo geográfico que según las fuentes de Teposcolula-Tamazulapan significa "loma", "cuesta abrupta". Fray Francisco de Alvarado registra para el término "loma entre dos cerros" los vocablos mixtecos : *ytnu naho yucu*²⁸⁴. Y para "arena menuda" : *ñuhuñute*²⁸⁵. Por lo tanto, *itnuñute*, bien puede leerse como "loma de arena" o "cuesta de arena".

²⁸¹ AGN. Tierras, vol. 985, exp. 2, f. 49 v. y 50 r. Citado por Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op.cit.* p. 7.

²⁸² Martínez Gracida. *op.cit.* p. 343.

²⁸³ *Loc.cit.*

²⁸⁴ Alvarado. f. 139 r.

²⁸⁵ *Ibidem.* f. 25 v.

Sin embargo, no aparece este topónimo mixteco en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565, ni en el interrogatorio de 1580, por lo que tentativamente dejamos el toponímico a merced de otros estudios.

Por otra parte, Mary Elizabeth Smith ha propuesto la identificación del topónimo *Itnu ñute* en la lámina VII del códice de Yanhuitlán, que consiste de un pequeño cerro que muestra una protuberancia muy alargada a manera de pico y que contiene en su interior un conjunto de puntos negros :



Como podemos observar, la punta alargada del cerro representa al sustantivo geográfico *Itnu* = loma, y la serie de puntos negros significan *ñute* = arena. Por lo tanto *Itnu ñute* = "loma de arena" es el glifo toponímico de San Francisco Jaltepetongo²⁸⁶.

TECOMATLAN

Ya vimos que existe un expediente en el Archivo General de Indias en Sevilla, donde se registra que la estancia de Tecomatlán buscaba independizarse de la cabecera de Yanhuitlán entre 1582-1583²⁸⁷. Peter Gerhard nos señala que alrededor de 1587, Tecomatlán se convirtió en cabecera de doctrina separándose así de Yanhuitlán²⁸⁸.

La independencia de Tecomatlán parece comprobarse por el hecho de que en la "Suma de visitas" (1547-50), se menciona al pueblo de *Tecomatla*, como perteneciente a Yanhuitlán²⁸⁹; y en el interrogatorio de 1580, aparece el nombre mixteco de Tecomatlán todavía como sujeto a Yanhuitlán²⁹⁰.

Tecomatlán según Martínez Gracida significa "lugar de calabazos"²⁹¹. De *tecomatl* = calabazo y *tlan* = lugar de.

²⁸⁶ Smith. *op. cit.* (1983) p. 254.

²⁸⁷ Spores. *op. cit.* p. 245.

²⁸⁸ Gerhard. *op. cit.* p. 299.

²⁸⁹ *Suma de Visitas*, p. 131.

²⁹⁰ Spores. *op. cit.* p. 167.

²⁹¹ Martínez Gracida. *op. cit.* p. 398.

Por otra parte, Raúl Alavez menciona que Tecomatlán viene de *tecomatl* = tecomate y *-tlan* = lugar, entre, cercano. Así que quiere decir "lugar entre o en la cercanía de los tecomates"²⁹².

Al parecer ambas etimologías son correctas, ya que *tecomatl* se refiere tanto a la vasija de barro u olla (tecomate), como también al fruto que es una especie de calabaza cuya cáscara servía como recipiente. Por lo tanto, *Tecomatlan* significa : "entre los tecomates" o "lugar de calabazos o bules".

Sin embargo, el nombre mixteco de este lugar parece tener varias interpretaciones. Martínez Gracida menciona que *Nutíaa* es el topónimo mixteco de Tecomatlán, que quiere decir "pueblo de papas"²⁹³.

Sus etimologías son : *Nuhu* = pueblo y *tíaa* = papa, camote.

Raúl Alavez da para Tecomatlán el topónimo mixteco de *Nuu Tíaha*, que significa "pueblo de cáscara de calabaza"²⁹⁴.

Por otro lado, según las fuentes del siglo XVI de la región Teposcolula-Tamazulapan, calabaza se dice *tinduye*²⁹⁵, y camote o patata se dice *ñamí*²⁹⁶.

No obstante, en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565, aparece mencionado un nombre que puede referirse al topónimo mixteco de Tecomatlán, el nombre es simplemente *tía*²⁹⁷ y probablemente es el mismo *tíaa* que menciona Martínez Gracida. A su vez, en el interrogatorio de 1580 se registra la estancia de *tíyaha* como perteneciente a Yanhuitlán²⁹⁸.

tíyaha, puede ser también el nombre mixteco de Tecomatlán, pues según Arana y Swadesh en las fuentes de Teposcolula-Tamazulapan, *teyaha* se refiere a "calabaza de castilla"²⁹⁹. La palabra *yaha*, sin la partícula *ti-* o *te-* significa simplemente "ají, especia" o incluso "amarillo" o "bermejo"³⁰⁰. Por lo tanto, el prefijo *ti-* o *te-* (cuya función semántica se describe en el capítulo tres) es necesaria para que la palabra *tíyaha*, tenga otro significado.

En el vocabulario de San Miguel el Grande encontramos que *tíyaha*, es la palabra mixteca para calabaza, vinatera o bule³⁰¹. Pensamos que esta calabaza es propiamente la cáscara que sirve como recipiente, el bule, pues

²⁹² Raúl Alavez. *op.cit.* p. 53.

²⁹³ *Loc.cit.*

²⁹⁴ *Loc.cit.*

²⁹⁵ Alvarado. f. 41 r.

²⁹⁶ Arana y Swadesh. p. 109.

²⁹⁷ Spores. *op.cit.* p. 195.

²⁹⁸ *Ibidem.* p. 167.

²⁹⁹ Arana y Swadesh. p. 132.

³⁰⁰ *Loc.cit.*

³⁰¹ Anne Dyk y Betty Stoudt, *op.cit.* p. 46.

el fruto en sí recibe el nombre de *yiquin* en la misma variante de San Miguel el Grande³⁰².

Kathryn Josserand registra para calabaza, las palabras mixtecas *yikin*, *yikun* y *yikun*, según la variante de los pueblos de Jaltepetongo, Adequez y San Pedro Cántaros que son vecinos a Tecomatlán en la región Alta-Noreste³⁰³. Finalmente, en el pueblo de Santo Domingo Tlachitongo, el vocablo para calabaza es *yigún*.

En este mismo lugar, recopilamos que el nombre mixteco de Tecomatlán es *Tiaha*, pero no nos supieron dar su significado. Sin embargo, creemos que el nombre mixteco *Tiyaha* (como está registrado en las fuentes) e incluso el topónimo náhuatl, Tecomatlán, hacen referencia más bien a la calabaza o a la cáscara de la calabaza que se emplea como recipiente y no a la vasija de barro o al tocomate propiamente, pues por ejemplo en San Miguel el Grande "tecomate" se dice *yajin*³⁰⁴, al igual que *yajin* es jícara³⁰⁵.

De la misma forma, jícara aparece como *yashl*, en la lista de palabras cognadas recopiladas por Josserand en los pueblos de Jaltepetongo, Adequez y San Pedro Cántaros³⁰⁶.

Finalmente, observamos que el topónimo *tiyaha* tal y como aparece en las fuentes, carece de un sustantivo geográfico que lo anteceda o de algún prefijo locativo que denote el carácter más específico del mismo. Por esta razón quizá Raúl Alavez, añadió el sustantivo geográfico *ñuu* al nombre *tiaha* para no dejar incompleto el nombre mixteco de Tecomatlán, pero *tiyaha* pudo haber estado precedido también por los sustantivos *yucu*, *yodzo* o *yuta*.

AÑUMA

El pueblo de Santa María Añuma pertenece actualmente al municipio de Nochixtlán, por lo que no conforma en sí cabecera municipal; no obstante a mediados del siglo XVI, Añuma estuvo posiblemente sujeto a Yanhuiltán. Sin embargo para comprobarlo necesitamos saber cuál era su nombre en náhuatl y poder ubicarlo en las fuentes.

No tenemos datos acerca de cuando el nombre mixteco empezó a utilizarse, perdiéndose con ello el nombre náhuatl; en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565, no se encuentra el nombre de Añuma ni tampoco en el interrogatorio de 1580. Es nuevamente el mapa realizado en

³⁰² *Ibidem*. p. 70.

³⁰³ Josserand. *op. cit.* p. 529.

³⁰⁴ Dyk y Stoudt. *op. cit.* p. 110.

³⁰⁵ *Ibidem*. p. 52.

³⁰⁶ *Loc. cit.*

1602 que se halla en el Archivo General de la Nación, el que nos da el nombre náhuatl de este lugar y con ello su identificación en la "Suma de visitas".

Ya vimos en el análisis del toponímico de Sachio, que este mapa es casi un fiel retrato del valle de Nochixtlán, y que el nombre de Ichitlan, puede corresponder al topónimo náhuatl de San Andrés Sachio. Pues bien, justamente arriba del nombre de *Ichitlan*, se encuentra marcada una población con el nombre de *xicotla* y una leyenda que dice : "de este (pueblo) a Nochistlan una legua". Si recurrimos a un mapa moderno del valle de Nochixtlán y lo comparamos con el manuscrito de 1602, veremos las exactas coincidencias geográficas que existen entre ambos y como el pueblo de Santa María Añuma se localiza al Noreste de San Andrés Sachio, probablemente sea válida nuestra identificación de *xicotla* como Añuma.

En la "Suma de visitas", aparece el nombre de *xicutla* como uno de los 16 pueblos sujetos a Yanhuitlán³⁰⁷; y en el registro de Nochixtlán, en la misma "Suma", se menciona el pueblo de *xicutla* como sitio colindante a Nochixtlán³⁰⁸.

En cuanto al análisis toponímico se refiere, el nombre de Añuma ha sido interpretado por Martínez Gracida y Raúl Alavez como "pueblo del humo" o "lugar de las nieblas".

Martínez Gracida señala que Añuma puede leerse como *Ñuñuma*, cuyas etimologías son : *Ñu*=pueblo y *ñuma*= humo, niebla³⁰⁹.

Ñuñuma = "pueblo del humo" o "pueblo de las nieblas".

Raúl Alavez por su parte da el nombre mixteco de Añuma como *Ñuu Añuma*, que significa : "pueblo, lugar del humo"³¹⁰.

Seguramente la razón por la que nuestros autores interpretan *ñuma* como "humo" "niebla", se deba al nombre de una región que registró Antonio de los Reyes en su introducción al *Arte en lengua mixteca*. Efectivamente, Antonio de los Reyes nos señala que por una tradición antigua supo que los señores que salieron de Apoala dividieron a la Mixteca en cuatro partes, y una región que queda comprendida entre la Mixteca baja y el pueblo de Putla (el principio de la Mixteca de la costa) la llamaron *ñuñuma*: " por las muchas nieblas que allí se ven ordinariamente y por su espesura parecen humo, que en la lengua mixteca se dice *ñuma*"³¹¹.

³⁰⁷ *Suma de Visitas*. p. 131.

³⁰⁸ *Ibidem*. p. 163.

³⁰⁹ Martínez Gracida. *op.cit.* p. 296.

³¹⁰ Alavez. *op.cit.* p. 34.

³¹¹ De los Reyes. p. II.

Sin embargo *ñuma*, tiene también otros significados; según Arana y Swadesh *ñuhma* (con saltillo) es "humo, perfume" y *ñuma* (sin saltillo) significa "cera, suciedad, sucio"³¹².

Efectivamente, Kathryn Josserand en su lista de palabras cognadas registra que la palabra *ñuhma* quiere decir "humo" en la mayoría de los pueblos que conforman el área dialectal Alta-Noreste y Alta-Central³¹³. Pero en la variante de los pueblos de Jaltepetongo, Santa Catarina Adequez y San Pedro Cántaros, "humo" se dice *yuhma*, *ñuhu* o *ñuha*, respectivamente, que son lugares comprendidos dentro del valle de Nochixtlán³¹⁴.

Por otro lado, la palabra "cera" aparece como *ñuma* en varios pueblos de la región Alta-Noreste, sin embargo en Santa Catarina Adequez "cera" se dice *ñua*, y *ñuu* o *ñua* en San Pedro Cántaros³¹⁵. Aunque no disponemos de datos provenientes del propio pueblo de Santa María Añuma, es muy posible que las palabras "humo" o "cera" tengan una forma muy parecida a la de sus vecinos.

De esta forma, consideramos que en el topónimo Añuma, tal y como está escrito, el vocablo *ñuma* o *ñua* = cera, es el significado más apropiado y no *ñuhma* o *yuhma* = humo. Por lo tanto, Añuma significa "lugar de cera" o "en el lugar de la cera".

de *a-* = prefijo locativo que significa "en" "lugar" y *-ñuma* = cera.

De alguna manera creemos que la etimología del toponímico náhuatl de Añuma, puede llegar a confirmar la interpretación anterior; pues *xicotla*, además de leerse como *xicotlan* = "lugar de jicotes o de abejas grandes". Puede también significar "entre la cera" o "lugar de la cera" :

xico- de *xicocuitlatl* = cera, miel
y *-tlan* = "en, entre, lugar"

En conclusión podemos decir que aquí proponemos dos interpretaciones; primero, el nombre náhuatl de Añuma como *xicotla*, según vimos en el mapa de 1602; y segundo, la lectura de ambos topónimos como "en el lugar de la cera", pero que definitivamente tenemos que confirmar con una mayor documentación.

³¹² Arana y Swadesh. p. 111.

³¹³ Josserand. *op. cit.* pp. 589-590.

³¹⁴ *Ibidem*. p. 589.

³¹⁵ *Ibidem*. p. 494.

SAN MIGUEL ADEQUEZ

No tenemos muchos datos en las fuentes del siglo XVI para poder interpretar el topónimo de San Miguel Adequez. En el mapa de 1602 que se refiere al valle de Nochixtlán, encontramos señalados los nombres de dos poblaciones que se localizan en el extremo superior del mapa, los lugares son *San Miguel* y *Santa Catalina*, que apesar de que se mencionan únicamente los santos patronos, hoy en día los podemos identificar como San Miguel Adequez y Santa Catarina Adequez. Ambos pueblos comprendidos dentro del municipio de Nochixtlán.

Martínez Gracida registró el topónimo de San Miguel Adequez como *Adequetinduluche*, que significa "cabecera de la cumbre chica"³¹⁶. Sus etimologías son: *adeque* = cabecera; *tinduú* = cumbre y *luchi* = chico.

A pesar de que *luchi*, efectivamente quiere decir "chico" en la propia variante de Santa Catarina Adequez³¹⁷, y *tinduú* puede significar "colina, loma"³¹⁸. No nos parece muy acertado que *adeque*, signifique "cabecera", sobre todo porque Martínez Gracida no se percató del prefijo locativo *a-*, que quiere decir "en, lugar". *-deque*, quizá provenga de *dzeque*, que significa "cabeza" según fray Antonio de los Reyes³¹⁹, pero el quererle dar a cabeza el sentido de "cabecera", que se utiliza para referirse a la entidad central o principal que domina o sujeta una provincia o región, no nos parece lo más adecuado.

Raúl Alavez por su parte, registra el nombre mixteco de San Miguel Adequez como *Ñuu adequez*, que significa "pueblo del collar"³²⁰.

Si recurrimos a las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, encontramos que fray Francisco de Alvarado registra "collar de vestidura" como: *dzuq*; "collar de oro" como *dzeque dziñuhu quaa* y "collera": *caasacoho dzuq*³²¹. Por otro lado, Alvarado menciona que "joya" se dice también: *dzeque dziñuhu*³²².

Así que Adequez, bien puede leerse efectivamente como :

a- = prefijo locativo, "en, lugar"

y *-dequez*, una variante de *dzeque* = collar, joya.

Adequez = "lugar del collar o de la joya".

³¹⁶ Martínez Gracida. *op.cit.* p. 290.

³¹⁷ Jossierand. *op.cit.* p. 639.

³¹⁸ Dyk y Stoudt. *op.cit.* p. 45.

³¹⁹ De los Reyes. p. 81.

³²⁰ Alavez. *op.cit.* p. 29.

³²¹ Alvarado. f. 48 r.

³²² *Ibidem.* f. 127 v.

No obstante, este topónimo también puede significar "lugar de la cabeza" pues por ejemplo en San Pedro Cántaros *deque* significa "cabeza" y por lo tanto *a-deque* = "en el lugar de la cabeza". Sin embargo, necesitaríamos encontrar en las fuentes el nombre náhuatl de este lugar y poder comprobar así su correcta lectura que por lo pronto dejamos un poco ambigua.

SANTA CATARINA ADEQUEZ

El toponímico mixteco es el mismo que el de San Miguel Adequez, por lo tanto significa : "lugar del collar" o "en el lugar de la cabeza". También podemos mencionar que en Tlaxitongo "cabeza" se dice *deque* y por lo tanto *A-deque* es el "lugar de la cabeza". Pero nos falta recopilar la etimología que los propios habitantes de Santa Catarina Adequez le den a su pueblo y llegar así a una conclusión más amplia.

Por último mencionaremos que Martínez Gracida da el nombre de este lugar como *Adequetinducanu*, que quiere decir: "cabecera de la cumbre grande"³²³. No sabemos de donde sacaría esta etimología, pero pensamos de la misma forma que en el anterior análisis. Y aún nos falta por identificar también su topónimo náhuatl.

QUILITONGO

San Pedro Quilitongo es una población que pertenece hoy en día al municipio de Nochixtlán, pero en el siglo XVI era una estancia sujeta a Yanhuitlán. Los nombres de Tiltongo y Quilitongo, aparecen en dos documentos que se encuentran en el Archivo General de la Nación; Wigberto Jiménez Moreno identificó estos nombres con San Pedro Quilitongo después de revisar los nombres de lugar mencionados en el proceso inquisitorial de 1545 contra el cacique de Yanhuitlán, y en el testamento de Gabriel de Guzmán³²⁴. Como dato adicional, Jiménez Moreno señaló también que existió un pleito entre Nochixtlán y Yanhuitlán por la estancia de Tiltongo, según se menciona en los documentos relacionados al

³²³ Martínez Gracida. *op. cit.* p. 290.

³²⁴ AGN. Ramo Inquisición, vol. 37, exp. 5-10 y Ramo Tierras, vol. 985, exp. 2, f. 49 y 50. Citado por Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op. cit.* p. 7.

proceso inquisitorial contra el cacique de Yanhuitlán, Domingo de Guzmán³²⁵.

A su vez, aparece el nombre de *quilitongo* en la parte superior del mapa de 1602, con una leyenda que dice : "de este (pueblo) a nochistlan media legua".

El toponímico de Quilitongo es interpretado por Martínez Gracida como "lugarcillo de legumbres"³²⁶. De *quilit* = legumbre, hierba; *tontli* = sufijo diminutivo y *co* = lugar de.

Mientras Raúl Alavez lee el toponímico como "lugar del quelitillo". De *quilitl* = quelite; *-ton* = diminutivo y *-co* = en, lugar³²⁷.

Al parecer ambas etimologías son correctas, pues *quilitl* representa genéricamente a verdura, hierba comestible, legumbre fresca o simplemente "quelite", que es el nombre con que conocemos al pápalo quelite. Además, la raíz sustantiva *quill(i)* significa "hierba" y al entrar en composición como *quilmaitl* o *quilmulli*, hace referencia a hierbas o plantas.

De esta manera Quilitongo, quiere decir : "en los pequeños quelites" o "lugar de las hierbitas", pues el sufijo *-ton* adherida al sufijo *-co*, afecta al nombre *quill(i)*.

El toponímico en lengua náhuatl parece corresponder con igual significado al nombre en mixteco, ya que Martínez Gracida registra *Nuayua*, como el topónimo mixteco de Quilitongo³²⁸. Sus etimologías son :

Ñuhu = tierra, pueblo y *ayua* = quelite.
Nuayua = tierra de quelites.

Raúl Alavez interpreta también el nombre mixteco como "pueblo, lugar del quelite"³²⁹, sólo que sus etimologías son *ñuu* = pueblo; *a-* = lugar y *yua* = quelite; = *Ñuu ayua*.

También en la variante de San Miguel el Grande quelite se dice *yua* y hierba aparece como *yua*, *ndua* y *yucú*³³⁰.

La forma *ndua* para "hierba", también la encontramos en las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan; Arana y Swadesh registran hierba como *nduvua*, *cuhu*, *yucu*, *yuvua*, *isa* e *ita*³³¹. Y precisamente "quelite" aparece como *nduvua*³³², misma palabra que debido a la variación en el tono significa "saeta", "dardo"³³³. Por lo tanto, si quisiéramos reconstruir el nombre mixteco de Quilitongo de acuerdo a las fuentes del siglo XVI, quedaría como *anduvua*.

³²⁵ *Loc. cit.*

³²⁶ Martínez Gracida. *op. cit.* p. 385-86.

³²⁷ Alavez. *op. cit.* p. 38.

³²⁸ *Loc. cit.*

³²⁹ *Loc. cit.*

³³⁰ Dyk y Stoudt. *op. cit.* p. 104 y 114.

³³¹ Arana y Swadesh. p. 59.

³³² *Ibidem.* p. 53.

³³³ *Ibidem.* p. 108.

AMATLAN

Sobre el topónimo de Amatlán tenemos suficiente información en las fuentes, por ejemplo, en la "Suma de visitas" aparece el nombre de Amatlán entre los 16 pueblos sujetos a Yanhuitlán entre 1547-1550³³⁴. También en el testamento de Gabriel de Guzmán, cacique de Yanhuitlán, se encuentra el nombre de Amatlán como pueblo sujeto³³⁵. Y en el mapa de 1602, aparece marcada una población a la izquierda del pueblo de Nochixtlán con el nombre de *Amatla* y una leyenda que dice: "de este pueblo a Nochixtlan una legua".

Como podemos apreciar, el nombre náhuatl de este lugar ha sido registrado por la fuentes e identificado sin ningún problema con el actual Santiago Amatlán, que se localiza al noroeste de Nochixtlán.

Según Martínez Gracida, Amatlán significa "lugar del árbol de papel".

Cuyas etimologías son :

amatl = amate o sea higo montés;

y *tlan* = "lugar de"³³⁶.

Raúl Alavez por su parte, menciona que Amatlán quiere decir "lugar del papel amate" o "entre el papel amate". Y sus etimologías son :

amatl = papel amate, y *-tlan* = lugar, entre, cercano³³⁷.

Al parecer aquí no existe ninguna objeción a estas interpretaciones, pues en efecto el *amatl*, es el material hoy conocido comúnmente como papel amate y cuya fabricación subsiste hasta nuestros días. Como generalmente se sabe, el papel amate se empleó para manufacturar códices, pero además se utilizaba para hacer banderas y vestimentas relacionadas con alguna festividad ceremonial.

Por otra parte, el topónimo mixteco de Amatlán hace referencia más bien al árbol de amate conocido como "higuerilla", pues Martínez Gracida registra el nombre mixteco de Amatlán como *Nutecheculxe*, que quiere decir "pueblo del higo montés"³³⁸. Sus etimologías son: *Nu* = pueblo y *tíchiculxi* = higo montés.

Raúl Alavez proporciona dos significados al nombre mixteco de Amatlán, él señala que *Nuu teche cuixi* significa "pueblo de higos blancos" o "pueblo de aguacates"³³⁹. De *Nuu* = pueblo, *teche* = higo, aguacate; y *cuixi* = blanco.

³³⁴ *Suma de Visitas*. p. 131.

³³⁵ Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op.cit.* p. 7.

³³⁶ Martínez Gracida. *op.cit.* p. 294.

³³⁷ Alavez. *op.cit.* p.51.

³³⁸ *Loc.cit.*

³³⁹ *Loc.cit.*

Pero nosotros pensamos que estas formas no son el nombre mixteco de Amatlán, o por lo menos no en su forma antigua, pues el mismo Raúl Alavez en una nota al pie de la página dice :

"el nombre mixteco de este pueblo de Amatlán actualmente es *Andutu*, que quiere decir "lugar que brilla"; a- = lugar, *ndutu* = brilla. En el lugar hay una clase de tepetate que brilla, de este material surgió el segundo nombre mixteco de este pueblo"³⁴⁰.

Efectivamente, *Andutu* es el nombre mixteco de Amatlán, pero no es el segundo como menciona Alavez, sino el primero y original, ya que en la declaración de Gonzálo de las Casas en 1565, se menciona a la estancia de *anduto* como perteneciente a Yanhuitlán³⁴¹; y en el *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico* de Antonio García Cubas, se menciona que el antiguo nombre de Amatlán era *Anduto*³⁴².

En cuanto al significado, *ndutu* = brillar, quizá sea el correcto, pues si lo buscamos en las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, tenemos que brillar se dice : *ndii* y *tnoo*; y "brillante" se dice : *ndoo*³⁴³. Mientras que *ndutu*, significa : "taparse, rellenarse" o "derretirse, cuajarse"³⁴⁴.

E incluso *ndutu* significa "nariz", en el lenguaje señorial de Teposcolula, sin embargo este lenguaje hablado únicamente entre los señores o los *iya*, no parece haberse empleado para la designación de topónimos, pues hasta el momento no hemos encontrado nombres de lugar cuyo significado sólo se pueda interpretar con el lenguaje señorial.

Por lo tanto, *Anduto*, "lugar que brilla", parece la lectura más apropiada tomando en cuenta de que proviene de una región vecina a las fuentes que acabamos de emplear.

³⁴⁰ *Loc. cit.*

³⁴¹ Spores, *op. cit.* p. 195.

³⁴² Antonio García Cubas. *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*. T. I. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1889. p. 177.

³⁴³ Arana y Swadesh. p. 36.

³⁴⁴ *Ibidem*. pp. 107-108.

SAN PEDRO CANTAROS COXCALTEPEC

El topónimo náhuatl y mixteco del actual pueblo de San Pedro Cántaros Coxcaltepec, se encuentra bien documentado en las fuentes del siglo XVI. En la "Suma de visitas", aparece el nombre de *Cuzcatepeque* como uno de los 16 pueblos sujetos a Yanhuiltán a mediados del siglo XVI³⁴⁵. Wigberto Jiménez Moreno fue quien propuso la identificación de *Cuzcatepeque* con la población de San Pedro Cántaros, que hoy en día lleva como su segundo nombre la denominación Coxcaltepec³⁴⁶.

Coxcaltepec, parece haber derivado de *cozcaltepec*, que es el nombre registrado por Martínez Gracida como el topónimo náhuatl de San Pedro Cántaros³⁴⁷. Según este autor *Cozcaltepec* significa "cerro del collar", de *cozcatl* = collar y *tepetl* = cerro³⁴⁸.

Por su parte Raúl Alavez interpreta *cozcaltepec* como "lugar del cerro de piedras preciosas"³⁴⁹.

Cuyas etimologías son :

cuzcatl = joya, piedra preciosa; *tepetl* = cerro y -c = en, lugar.

Por lo tanto, el nombre actual de *Coxcaltepec* parece una corrupción del vocablo náhuatl original : *Cozcatepec* que significa precisamente "cerro del collar".

Actualmente, los habitantes de San Pedro Cántaros señalan que el nombre de su pueblo "cántaros" se debe a que antiguamente los moradores de este lugar eran muy buenos artesanos en la fabricación de utensilios de barro y en especial de los cántaros, cuya producción vendían a los pueblos circunvecinos³⁵⁰. De esta manera, interpretan el nombre mixteco de San Pedro Cántaros Coxcaltepec como *Ñuuyoo* que quiere decir "lugar de Cántaros". Y el cerro en cuya falda se encuentra ubicado el pueblo se le denomina en lengua mixteca *Yucu dsucu* que significa "cerro del collar" y de él se deriva el nombre en lengua náhuatl *Coxcaltepec*³⁵¹.

A este respecto, Martínez Gracida proporciona una serie de datos muy interesantes, él registra dos nombres mixtecos para San Pedro Cántaros cuyos significados nada tienen que ver con el "cerro del collar". El primero

³⁴⁵ *Suma de Visitas*. p. 131.

³⁴⁶ Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op. cit.* p. 3.

³⁴⁷ Martínez Gracida. *op. cit.* p. 305.

³⁴⁸ *Loc. cit.*

³⁴⁹ Alavez. *op. cit.* p. 46.

³⁵⁰ Datos proporcionados por el profesor Celso Aguasol del Centro de investigaciones Ñuu Savi.

³⁵¹ Datos tomados de la obra *Toponimia de San Pedro Cántaros* que realizó el Prof. Celso Aguasol.

es el nombre de *Ñuñaa*, que quiere decir "pueblo antiguo"; y el segundo es *Nuyoo*, que significa "tierra de cántaros"³⁵².

El segundo nombre proporcionado por Martínez Gracida, *Nuyoo*, corresponde al nombre en mixteco dado al pueblo de San Pedro Cántaros, que como vimos significa "lugar de cántaros". El primer nombre, *Ñuñaa*, se encuentra bien documentado en las fuentes del siglo XVI. Por ejemplo, en la declaración de Gonzálo de las Casas, aparece la estancia de *ñunaa* como sujeta a Yanhuítlan alrededor de 1565³⁵³.

Ñuu naa, es el nombre con que designan los actuales habitantes de San Pedro Cántaros a su propio pueblo, aparte del de *Ñuu yoo* y cuyo significado es "pueblo antiguo".

También este topónimo mixteco se encuentra registrado al menos unas diez veces a lo largo del código Muro; como se recordará, este manuscrito procede del mismo San Pedro Cántaros y cuyo contenido hemos descrito en el capítulo dos. Aquí, el nombre mixteco es *ñunaha* y así aparece sin variación ortográfica en todo el código.

Las diferencias entre *ñu naa* y *ñu naha*, saltan a la vista, el segundo nombre lleva el "saltillo" representado por la letra *h*; mientras que el primer nombre se encuentra con vocal doble. El vocablo *naha*, está registrado en las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan y significa precisamente "antiguo, antes" o también "golpear, venir, moverse, señalar"³⁵⁴.

Por lo tanto, la interpretación de *ñu naha* como "pueblo antiguo", es correcta y concuerda muy bien con la designación moderna dada a este lugar y ésta a su vez con el nombre registrado en la fuente de 1565. Podemos llegar a pensar que la similitud semántica pero con diferenciación morfofonémica, se debe a las variantes dialectales de la región mixteca, sin embargo, parece singularmente significativo que el código Muro, proveniente de la variante de San Pedro Cántaros, está más afín con la variante de Teposcolula-Tamazulapan; y que la variante que se halla en el documento de Yanhuítlan (y de hecho de todo el valle de Nochíxtlán que es a la que pertenece San Pedro Cántaros), haya tenido registrado el topónimo diferente al que encontramos en el código, pues actualmente los mixtecos de este sitio tienen la designación *ñuu naa* como el *ñunaa* que se encuentra en la fuente de 1565.

Por otro lado, el nombre del cerro en cuya falda se ubica el pueblo de San Pedro Cántaros, el *Yucu dsucu* o "cerro del collar", aparece representado en el Mapa de 1602 que ya hemos mencionado, sólo que el nombre que se marca al pie de la representación prehispánica de este "cerro" dice *Molcaxítepeque*, lo que hace pensar en una designación

³⁵² *Loc. cit.*

³⁵³ *Spores. op. cit.* p. 195.

³⁵⁴ Arana y Swadesh, p. 94.

anterior en náhuatl al pueblo de *Nuu naha* y que posteriormente, alrededor de 1635 como parecen indicarlo algunos documentos que en el propio pueblo aún se hallan, se le cambió el nombre a San Pedro Cántaros Coxcaltepec, tal y como hoy en día se le conoce.

YUCUITA

También sobre el topónimo de Yucuita tenemos suficiente información en las fuentes; primero, sabemos que el nombre náhuatl de Yucuita era utilizado hasta hace poco tiempo para registrarlo en los censos. Y desde luego aparece en las fuentes del siglo XVI el topónimo náhuatl que en la "Suma de visitas" se le registra como *Suchitepeque* que era uno de los 16 pueblos sujetos a Yanhuitlán³⁵⁵.

También en la declaración de Gonzálo de las Casas, hallamos el único nombre náhuatl que se menciona en esta lista, y el que se registra es precisamente el nombre de *suchiteyeque o suchitepeque*. En el mapa de 1602, que se encuentra en el Archivo General de la Nación, se marca una población con el nombre de *juchitepeque o (suchixtepeque)* como colindante a Yanhuitlán. Finalmente en otro mapa realizado en 1725, se señalan una serie de linderos en mixteco que representan un pleito por la posesión de tierras entre *xuchitepec y amatlán*, pueblos vecinos que se ubican en el valle de Nochixtlán³⁵⁶.

Como podemos apreciar, el nombre náhuatl de Suchixtepec continuó utilizándose en todo el período colonial, incluso Martínez Gracida en 1883 registra a la población de San Juan Suchixtepec, como perteneciente a la parroquia de Tecamatlán³⁵⁷. En el plano de San Andrés Sinaxtla realizado hacia 1714, está marcada la población de *yucuyta* como colindante al pueblo de Sinaxtla, pero el nombre mixteco comenzó a utilizarse recientemente y hoy en día constituye el municipio de San Juan Yucuita.

En cuanto a las etimologías de ambos topónimos, tampoco tenemos ningún problema en Interpretarlas, pues Suchitepec se compone de

xochi(tl) = flor

tepe(tl) = cerro

-c = en, lugar.

Suchi-tepe-c = "en el cerro de la flor". Y Yucu-ita quiere decir exactamente lo mismo "cerro de la flor".

De *yucu* = cerro, e *ita* = flor, palabras que encontramos casi invariablemente en todas las formas dialectales del mixteco.

³⁵⁵ *Suma de Visitas*, p. 131.

³⁵⁶ AGN. Ramo Tierras, vol. 557, 1a. parte, exp. 4, f. 48 y 54. No. de catálogo : 773 y 774.

³⁵⁷ Martínez Gracida. *Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del estado de Oaxaca*, 1883. Sin paginación.

COYOTEPEC

Necesitamos de una mayor documentación para saber si el actual pueblo de San Mateo Coyotepec era un lugar sujeto a Yanhuitlán, o llegó a constituir una cabecera menor en el siglo XVI. Según Gerhard, Coyotepec trató de independizarse de Yanhuitlán para alcanzar la categoría de cabecera separada en 1552³⁵⁸. Pero en la "Suma de visitas", compilada entre 1547-1550, no se menciona a ningún Coyotepec como sujeto a Yanhuitlán y de hecho, tampoco como perteneciente a algún otro pueblo.

Fray Antonio de los Reyes registra a *Coyotepec*, como uno de los principales pueblos de la Mixteca alta y nos proporciona su nombre en mixteco³⁵⁹. Pero nos falta recurrir a más información para saber la exacta situación jurídica de Coyotepec. Por el contrario, no existen dificultades para interpretar los topónimos tanto en lengua náhuatl como mixteca.

Coyotepec quiere decir "en el cerro del coyote"

de *coyo(tl)* = coyote

tepe(tl) = cerro

y *-c* = en, lugar

Por su parte el topónimo mixteco de acuerdo a las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, es

yucuñaña, que se compone de

yucu = cerro

y *ñaña*, que conforme a lo que nos dice Alvarado significa : "gato", "gato montés"³⁶⁰, "animal raposo"³⁶¹ e inclusive "adive" un tipo de coyote.

Por lo tanto, *yucu ñaña* puede referirse al "cerro del gato montés", quizá una especie de lince o gato montés que conocemos, o también "cerro del adive" que es el coyote que propiamente se menciona en el nombre náhuatl.

³⁵⁸ Gerhard. *op.cit.* p. 299.

³⁵⁹ De los Reyes. p. 89.

³⁶⁰ Alvarado. f. 115 r.

³⁶¹ *Ibidem.* f. 178 r.

TLATAYAPAN

Hoy en día el pueblo de Santo Domingo Tlatayapan pertenece al distrito de Teposcolula, pero si nuestra identificación es correcta, en el siglo XVI estuvo sujeto a Yanhuitlán. En efecto, el topónimo náhuatl ha sido fácilmente localizado en el testamento de Gabriel de Guzmán de 1591³⁶². En este documento aparecen 18 pueblos sujetos a Yanhuitlán y entre ellos se menciona a la estancia de Tlatayapan. Jiménez Moreno fue quien identificó el topónimo náhuatl con el actual pueblo de Santo Domingo Tlatayapan³⁶³ pero el topónimo en lengua mixteca, lo hemos encontrado en los documentos publicados por Spores, y a los que ya hemos hecho referencia.

A primera instancia, Martínez Gracida registró el nombre mixteco de Tlatayapan como *yusande*³⁶⁴, pero él lo interpreta como "agua de la mujer", lectura con la que no estamos de acuerdo, pues el vocablo *yusa*, significando "río", lo hemos encontrado en la variante del pueblo de Tlachitongo que es un lugar vecino al pueblo de Tlatayapan. Y en este mismo lugar de Tlachitongo "agua" se dice *ndusa*, por lo que la interpretación de Martínez Gracida es incorrecta. No obstante, efectivamente encontramos que el nombre mixteco de Tlatayapan, según nos dijeron en Tlachitongo es *Yusa ndé* que quiere decir "río del muerto". Pero antes de continuar con este nombre, veamos como aparece en las fuentes.

Ya hemos visto que en las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, "río" se dice *yuta*³⁶⁵. Y el vocablo "rfo" lo hallamos como *yucha* en la variante de San Miguel el Grande³⁶⁶. También en la declaración de González de las Casas de 1565 y en el Interrogatorio de 1580, aparecen varios topónimos mixtecos cuyo sustantivo geográfico es *yucha*; por lo tanto, para la variante del pueblo de Yanhuitlán en el siglo XVI, *yucha* es "río" y el nombre mixteco de Tlatayapan fue registrado como *yuchandel o yuchandeye* según se menciona en los documentos publicados por Spores³⁶⁷.

Actualmente, el nombre mixteco de Tlatayapan es *Yusandé* y corresponde a los nombres *Yuchandei o Yuchandeye*, que aparecen en las fuentes. Según nos indicaron en el pueblo de Tlachitongo, *Yusa ndé* quiere decir "río del muerto", y para el pueblo de San Pedro Tidáa, el nombre de Tlatayapan es *Yute ndil* que significa "rfo de la muerte".

³⁶² AGN. Ramo Tierras, vol. 985, exp. 2, f. 49 v. y 50 r. Citado por Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op.cit.* p. 7.

³⁶³ *Loc.cit.*

³⁶⁴ Martínez Gracida. p. 411.

³⁶⁵ Alvarado. f. 183 v.

³⁶⁶ Dyk y Stoudt. *op.cit.* p. 107.

³⁶⁷ Spores. *op.cit.* pp. 195 y 167.

De esta manera, el vocablo *ndé, ndil o ndeye*, corresponde al término *andaya* que registró Alvarado para "infierno" o mejor dicho para "el lugar de los muertos", pues el vocablo *ndeye*, según Arana y Swadesh, significa "plegarse, revoltura, remolino" o también "chamuscarse, toscar, difícil"³⁶⁸. Alvarado más específicamente nos dice que "quemarse algo" se pronuncia: *yosisi, yocayu o yondeye*³⁶⁹ y "cosa chamuscada" se dice: *sanindeye o yodzeyend*³⁷⁰.

Sin embargo, la lectura de *yuchandeye* como "río quemado" o "río chamuscado", parece corresponder más a una interpretación empleando la variante de Teposcolula-Tamazulapan y no a la de los propios pueblos de la zona vecina a Tlatayapan, pues como hemos visto, el nombre es "río del muerto" o "río de la muerte".

En cuanto al topónimo en náhuatl, su interpretación es un poco incierta pues Tlatayapan, parece componerse de :

(tla)tla(i)- = que sería una forma antigua de "fuego" o también de *tlatlahuqui* = enrojecido, rojo.

Y -a-pan = que significa generalmente "río"

Tlatayapan, sería entonces "río del fuego" o "río enrojecido", que puede tener algún nexo con la interpretación de *Yucha ndeye* como "río quemado".

TLACHITONGO

Al igual que la localidad de Tlatayapan, el pueblo de Santo Domingo Tlachitongo pertenece actualmente al distrito de Teposcolula, pero en el siglo XVI fue estancia sujeta a Yanhuitlán. El nombre mixteco de Tlachitongo, lo encontramos también en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565, y en el interrogatorio de 1580, aunque el topónimo parece estar escrito de diferente forma.

Martínez Gracida nos proporciona el nombre mixteco de Tlachitongo como *Itunyúa*, pero le da el significado de "loma de hielo"³⁷¹.

De *Itun* = loma, y *yúa* = hielo.

³⁶⁸ Arana y Swadesh. p. 104.

³⁶⁹ Alvarado. f. 179 v.

³⁷⁰ *Ibidem*. f. 64 r.

³⁷¹ Martínez Gracida. p. 409.

Sin embargo, actualmente sabemos que los propios habitantes de Tlachitongo le dan el nombre mixteco a su pueblo de *hini yuha*, que significa "loma de hilo" o también "corazón de hilo".

En la declaración de Gonzálo de las Casas, aparece la estancia de *ytoyua* como sujeta a Yanhuitlán en 1565³⁷². *Ytoyua*, podría ser quizá una forma abreviada de *itnuyua* o *hini yuha* que es el nombre con el que actualmente se le denomina a Tlachitongo.

Nosotros antes de visitar el pueblo de Tlachitongo y encontrar el nombre de *hini yuha*, habíamos hecho la interpretación de *itnu yua* de acuerdo a las fuentes de Teposcolula-Tamazulapan, y habíamos pensado en el significado de "loma de hielo" o "loma de hilo", pues Alvarado nos dice que *ytnu nahu yucu*, quiere decir "loma entre dos cerros"³⁷³ e *itnu*, puede leerse simplemente como "loma" o "cuesta".

Por otro lado habíamos pensado que *yua*, era probablemente una variante de *yuhua* que puede significar "hilo"³⁷⁴, o también "hielo, helada"³⁷⁵. Así que debido a las variaciones en el tono, *itnu yuhua* sería "loma de hielo" o "loma de hilo".

Hoy en día sabemos que efectivamente *yuha* significa "hilo" según la variante de este pueblo de Tlachitongo y el vocablo *hini* es una forma de *itnu* = loma, pero que también significa "corazón". Por lo tanto, *hini yuha* es el nombre mixteco que quiere decir "loma de hilo" o "corazón de hilo" debido a que el pueblo de Tlachitongo se encuentra precisamente en una loma que corre desde más arriba de donde está la población y de la cual se asemeja a un carrete de hilo que se va desenrollando.

Por otro lado, el nombre náhuatl de Tlachitongo parece representar un significado diferente, pues *Tlachi-tongo*, puede componerse de

tlach(tli) = juego de pelota
 -ton- = sufijo diminutivo
 y -co = en, lugar.

Tlachitongo = "en el pequeño *tlachtli*" o "en la canchita de juego de pelota".

Como podemos apreciar, el nombre náhuatl no tiene nada en común con el significado en mixteco, sin embargo Maarten Jansen (de comunicación personal) piensa que posiblemente el vocablo actual de *yuha* = hilo, bien pudo corresponder también con la palabra *yuhua* que registró fray Francisco de Alvarado para "juego de pelota" o "espacio encerrado", por lo tanto *hini yuha* posiblemente significó "loma de *tlachtli*" o "loma de juego de pelota".

³⁷² Spores. *op.cit.* p. 195.

³⁷³ Alvarado. f. 139 r.

³⁷⁴ *Ibidem.* f. 124 v.

³⁷⁵ *Ibidem.* f. 129 r.

SAN ANDRES ANDUA

Existen varias interpretaciones acerca del topónimo mixteco de San Andrés Andúa, así como también acerca de su representación glífica. En primer lugar, hemos encontrado en las fuentes que la población de San Andrés Andúa en el siglo XVI era sujeta a la cabecera de Yanhuiltán según se menciona en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565. En este documento aparece registrado el nombre de *andua*³⁷⁶, y al parecer no se trata del mismo topónimo identificado por Mary Elizabeth Smith como *Anduvua*³⁷⁷. Pero antes de analizar más afondo el topónimo en lengua mixteca, veamos cual era su correspondiente en náhuatl de acuerdo a las fuentes del siglo XVI.

Martínez Gracida señala que el nombre en "mexicano" de San Andrés Andúa, era *Tlacochohuayan*, y así lo registra en varias de sus publicaciones³⁷⁸. Por su parte, Wigberto Jiménez Moreno identificó el topónimo de *Tocançaguala* (que aparece en la "Suma de visitas" como sujeto a Yanhuiltán) con la población de San Andrés Andúa³⁷⁹, sólo que él corrige la lectura como *Tlacotzahuala*. Finalmente, el mismo Jiménez Moreno nuevamente registra el nombre de *Tocatsahuala* como el nombre náhuatl del pueblo de Andúa, tal y como aparece en el testamento de Gabriel de Guzmán de 1591³⁸⁰.

Dadas las diferentes formas ortográficas en que aparece el nombre náhuatl de este lugar : *Tocançaguala*, *Tocatsahuala*, *Tlacochohuayan* y *Tlacotzahuala*, es difícil precisar la estructura o la forma correcta de este topónimo. Por ejemplo Martínez Gracida propone dos lecturas para Tlacochohuayan; primero, le da la designación de "lugar de humedad", de :

tlacuechahualiztli = humedad
y *pan* = lugar de.

Y segundo, dice también que puede ser "lugar espacioso o cómodo", de :
tlacoyahua = "espacioso" y *tlan* = lugar³⁸¹.

Sin embargo, no estamos muy de acuerdo con esta interpretación pues, los nombres de *tocançaguala* y *tocatsahuala* que se registran en las fuentes,

³⁷⁶ Spores, *op. cit.* p. 195.

³⁷⁷ Smith, *op. cit.* (1973) p. 42.

³⁷⁸ Martínez Gracida, p. 295.

³⁷⁹ Jiménez Moreno y Mateos Higuera, *op. cit.* p. 3.

³⁸⁰ *Ibidem.* p.7.

³⁸¹ *Loc. cit.*

parecen más bien derivarse de una transcripción incorrecta del topónimo original que posiblemente pudo haber sido *tocatzaualli* que quiere decir "tela de araña". Pero antes de continuar con esta hipótesis, veamos ahora la interpretación que sobre el nombre mixteco se ha hecho.

Mary Elizabeth Smith, ha realizado la interpretación e identificación del topónimo mixteco de Andúa a través de las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, ella interpretó el topónimo de Andúa como "en el lugar de la flecha". Compuesto de :

a- = prefijo locativo que significa "en el lugar de"

y de *nduvua* = "flecha" o que también significa "saeta, dardo" según Arana y Swadesh³⁸².

Por lo tanto, Smith piensa que *-ndua*, es una variante del vocablo *nduvua* que registró Alvarado, por lo que el topónimo *Andua* quiere decir "lugar del dardo" o "lugar de la flecha"³⁸³.

Al mismo tiempo, tomando como base ésta lectura, Smith interpretó dos glifos toponímicos que aparecen en el Códice Selden y en el Códice de Yanhuitlán, como las representaciones gráficas del pueblo de Andúa.

Los glifos que ella identificó como Andúa, consisten en la representación de un cerro que contienen una "boca" o mandíbula humana que sostiene una flecha. La boca o mandíbula, representa al prefijo locativo *a-*, mientras que la flecha o dardo que aparece junto a la boca, se lee como el vocablo *nduvua*. Por lo tanto, el glifo "boca-flecha" es el topónimo de *A-nduvua* o Andúa³⁸⁴. En el Códice Selden II, el glifo es el siguiente :



Códice Selden II, lámina 4-I

Mientras que en el Códice de Yanhuitlán, aparece básicamente el mismo glifo sólo que con ligeras variantes, pues la flecha que sale de la boca se proyecta hacia arriba:

³⁸² Arana y Swadesh. p. 108.

³⁸³ Smith. *op. cit.* (1983) p. 252.

³⁸⁴ *Loc. cit.*



Códice de Yanhuítlán, lámina VII.

Como podemos apreciar, esta interpretación contiene buenos argumentos y parece ser correcta, sin embargo, existen otros elementos que también parecen funcionar y concordar al mismo tiempo con el toponímico de Andúa.

En primer lugar, el topónimo registrado en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565 como estancia sujeta a Yanhuítlán, es *Andua*, y no *Anduvua*. El hecho de que aparezca este lugar como *Andua*, no se debe únicamente a una mala transcripción ortográfica, sino que el vocablo *ndua*, es una palabra que tiene varios significados en lengua mixteca y que también puede encontrarse en el diccionario de Alvarado.

Actualmente, el vocablo *-ndua* significa en varios pueblos de la Mixteca Alta "guaje", por lo que en San Pedro Tidaá interpretan el topónimo de San Andrés Andúa como "lugar del guaje", de *a-* = lugar y *ndua* = guaje. Sin embargo, el topónimo de "lugar del guaje" corresponde más bien al nombre mixteco de Oaxaca que en casi todos los pueblos de la Mixteca se le denomina *ñuu ndua* o *Ñuu nduvua* = "lugar de los guajes".

En Santo Domingo Tlaxitongo, encontramos que el nombre mixteco de San Andrés Andúa se pronuncia más bien como *Anduha*, pero no nos supieron dar su significado. Sin embargo, en San Miguel el Grande la palabra para "telaraña" es *xnduha* y en Santiago Apoala "telaraña" se dice *denduha* o *denduhua* que literalmente significa "baba que brilla".

También en el diccionario de Alvarado, encontramos que "telaraña" se dice *nduhua*, o *dzinduhua*³⁸⁵ Y precisamente el término para "cañada" es *nduhua sica* o *nduhua indaa*³⁸⁶.

Por lo tanto, hemos interpretado el topónimo del actual pueblo de San Andrés Andúa más bien como *Anduhua*, que quiere decir "lugar de la telaraña" o en un sentido geográfico puede significar "lugar de la cañada". Topónimo que también puede ser identificado en los códices mixtecos con los mismos elementos que se indican en su estructura semántica.

Es decir, en el códice de Yanhuítlán existe la representación de un topónimo que consiste de una "boca" o mandíbula humana que sostiene el dibujo de una serie de círculos concéntricos que indudablemente simbolizan una "telaraña". El signo de "telaraña", es representado invariablemente en

³⁸⁵ Alvarado, f. 194 r.

³⁸⁶ *Ibidem.* f. 43 r.

los códices mesoamericanos precisamente como ésta se encuentra en la realidad, una pequeña red tejida circularmente. En el topónimo del código de Yanhuatlán encontramos precisamente la lectura de *A-nduhua* "lugar de la telaraña" :



Código de Yanhuatlán, lámina VI

De la misma manera, Maarten Jansen sugiere que el pueblo de San Andrés Andúa es representado en los códices mixtecos por el glifo "boca-telaraña" que aparece en la lámina 17-III del código Bodley, porque el personaje que ahí se encuentra como personaje de este lugar, el señor 3-mono "tigre-antorcha", posiblemente sea el mismo personaje que combatió a los aztecas según lo indica el cronista Antonio de Herrera en su *Historia General*³⁸⁷.



Código Bodley, lámina 17-III

Finalmente, hay que recordar el posible nombre náhuatl del pueblo de Andúa: *Tocatzahuala* o *Tocatzaulli*, que quiere decir "tela de araña" y que probablemente pueda corresponder con el nombre de Anduhua que acabamos de ver. No obstante, aunque quizá esto sea sólo una conjetura, podemos apreciar que existen los mismos elementos que son igualmente válidos y que parecen funcionar de modo similar a aquellos que propuso Mary Elizabeth Smith para el nombre de Andúa : *Anduvua* = "lugar de la flecha", pero si *Anduhua* es el "lugar de la telaraña" queda entonces la siguiente pregunta ¿ qué topónimo está representando el glifo boca-flecha leído como *Anduvua*? Creo que por el momento no podemos responder a esta pregunta y sólo nos resta por mencionar la dificultad que representa el estudiar a estos manuscritos.

³⁸⁷ Maarten Jansen. *op. cit.* p. 75.

SAN FRANCISCO CHINDUA

Como se puede apreciar, el nombre de Chindúa parece tener evidentes nexos semánticos con el topónimo de Andúa, pero cuya etimología es también de difícil interpretación. En las fuentes del siglo XVI, tenemos registrado el toponímico mixteco primero como *Chiandua*, según la declaración de Gonzálo de las Casas de las Casas de 1565³⁸⁸; y después como *Chinduhua*, en el interrogatorio de 1580³⁸⁹.

Si observamos el nombre actual de Chindúa, bien podemos pensar que este topónimo pudo haber derivado de cualquiera de las dos formas, si no es que se derivó de alguna otra. No obstante si observamos estas formas existe un elemento en ellas que no cambia, se trata de la radical *chi-*, mientras que el segundo elemento sí presenta algunos cambios: *-andua*, *-nduhua* y *-ndúa*.

Vamos a realizar primero el análisis de estos tres vocablos de acuerdo a las fuentes del siglo XVI, para continuar después con el análisis de la radical *chi-* y exponer algunas ideas. Pero antes veamos qué es lo que nos dice Martínez Gracida con respecto a este topónimo.

El menciona que Chindúa quiere decir "tierra de humedad" de *ñuhu* = pueblo, tierra o lugar (pero esto suprimido en el nombre) y *Chindúa* = "húmedo".³⁹⁰

Sin embargo, no tenemos la menor idea de dónde Martínez Gracida pudo haber sacado esta etimología, pues según las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan, "tierra húmeda" se dice: *ñuhu vuidza*, *ñuhu casi* o *ñuhu coyo*³⁹¹.

Probablemente, él sólo hizo una trasposición de su propia interpretación del náhuatl al mixteco como más adelante lo veremos, pero que definitivamente no podemos aceptar.

Raúl Alavez por su parte, interpreta *Chindua* como "mogote de guajes", de *chii* = mogote y *ndua* = guaje³⁹². Y de alguna manera corresponde a la misma forma de Andúa que es interpretada comúnmente como "lugar de guajes", pero que como hemos visto, tiene un significado diferente.

Ya vimos en el análisis anterior que *a-nduhua*, es posiblemente la forma antigua de San Andrés Andúa, cuyo significado es "en el lugar de la telaraña" y en el topónimo que analizamos, básicamente aparece el mismo

³⁸⁸ Spores. *op.cit.* p. 195.

³⁸⁹ *Ibidem.* p. 165.

³⁹⁰ Martínez Gracida, p. 321.

³⁹¹ Alvarado. f. 126 v.

³⁹² Alavez. p. 40.

nombre sólo que precedido de la radical *chi-* que según Alavez puede significar "mogote", pero que quizá tenga otra connotación.

El topónimo registrado en el interrogatorio de 1580, aparece como *Chinduhua* y creo que existe un nexo evidente con la palabra *-nduhua* registrada por Alvarado como "telaraña"³⁹³, o también "cañada" : *nduhua sica*³⁹⁴. De esta manera, como primera respuesta al significado *-nduhua* o *-ndua*, podemos decir que según y como aparece escrita en las fuentes puede significar "telaraña o cañada" o *-ndua* = "guaje", respectivamente.

Pero antes de dar una conclusión para el topónimo de *chindua*, a continuación vamos a analizar la radical *chi-*, que nosotros en el apartado 3.1.2. ya lo habíamos tratado como un posible sufijo locativo, que significa "debajo de" pero que a continuación resumiremos brevemente para una mejor comprensión.

Según Fray Antonio de los Reyes, la partícula *chi-* se utiliza en la segunda persona del plural del tiempo imperativo como : *chicono* = huid; *chicasi* = comed³⁹⁵. *chidzatevui* = pecad vosotros³⁹⁶. Sin embargo, no creemos que la radical *chi-* esté aquí funcionando como verbo, sobre todo si tomamos en cuenta el elemento *-nduhua* = telaraña.

También hemos encontrado que "vellota" se dice *chindu* en el vocabulario de Alvarado³⁹⁷. Pero tampoco creemos que éste sea el significado de *chindua*. Pensamos por el contrario que *chi-* es una forma abreviada de *chisi* que significa "barriga, vientre"³⁹⁸. Pero que también significa "delante de" o "debajo de alguna cosa"³⁹⁹; e incluso Alvarado registra "ladera de cuesta" como : *chisi yucu* o *cuchi saha yucu*⁴⁰⁰. Y menciona además que "debajo de algo" se dice *chisi*⁴⁰¹.

Por lo tanto *chi-*, es un prefijo locativo empleado para determinar la ubicación exacta de alguna cosa y al mismo tiempo también el vocablo *chisi*, funciona como sustantivo geográfico.

En San Miguel el Grande por ejemplo, se emplea el vocablo *chii* para las formas "adentro", "abajo de", "en" y "estómago"⁴⁰², tal y como aparecen en la variante de Teposcolula del siglo XVI.

³⁹³ Alvarado. f. 194 r.

³⁹⁴ *Ibidem*. f. 43 r.

³⁹⁵ De los Reyes. p. 64.

³⁹⁶ *Ibidem*. p. 59.

³⁹⁷ Alvarado. f. 201 r.

³⁹⁸ De los Reyes. p. 64 y 86.

³⁹⁹ *Ibidem*. p. 65.

⁴⁰⁰ Alvarado. f. 134 v.

⁴⁰¹ *Ibidem*. f. 67 r.

⁴⁰² Dyk y Stoudt. *op.cit.* p.14.

En conclusión podemos decir que la partícula *chi-*, tiene ahora un significado más preciso en las construcciones toponímicas mixtecas, pero que necesita corroborarse con otros documentos. Por lo tanto, si unimos el prefijo *chi-* con el vocablo *-nduhua* y le damos un significado análogo como al de *Anduhua*; *Chinduhua* puede interpretarse entonces como "debajo de la telaraña" o incluso en un sentido más amplio "abajo de la cañada" o "dentro de la telaraña"

No obstante, dejamos esta interpretación como hipotética pues, ni el nombre en náhuatl nos puede ayudar a esclarecer este topónimo.

Martínez Gracida señala que el nombre "mexicano" de Chindúa es *Tlacosahualtonco*, que quiere decir "lugarcillo de humedad"⁴⁰³.

De *tlacuechahualiztli* = humedad,
tontli = diminutivo y *-co* = lugar de.

En base a este nombre, Martínez Gracida tradujo el toponímico Chindúa como "humedad", pero ya vimos que en realidad no es el correcto y de hecho quizá el nombre náhuatl también sea diferente.

En la lista de pueblos sujetos que se encuentra en el testamento de Gabriel de Guzmán, aparece la estancia de *tlacotsahualtongo* que podría confirmar el nombre náhuatl registrado por Martínez Gracida⁴⁰⁴; a su vez, Jiménez Moreno también identifica *tocatsahualtongo* con San Francisco Chindúa⁴⁰⁵. Y existen varios documentos en el Archivo del Juzgado de Teposcolula que así lo comprueban.

Tocatsahualtongo, es un toponímico que se deriva de *Tocatsahuala* (el nombre náhuatl de San Andrés Andúa) y por lo tanto, probablemente la construcción correcta sea también un derivado de *Tocatzaulli* que quiere decir "tela de araña". Por lo tanto, *Tocatzaualtonco* lo podríamos interpretar como :

"lugar de la pequeña telaraña" o " en el pequeño lugar de la telaraña", que bien puede corresponder con el nombre mixteco de "debajo de la telaraña" = *Chinduhua*.

Además, el pueblo de San Francisco Chindúa es geográficamente un sitio vecino a San Andrés Andúa y que exactamente se encuentra localizado al sur de éste, lo que podría comprobar la similitud de significados entre ambos topónimos.

⁴⁰³ Martínez Gracida. p. 321.

⁴⁰⁴ AGN. Ramo Tierras, vol. 985, exp. 2, f. 49 v. y 50 r. Citado por Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op. cit.* p. 7.

⁴⁰⁵ *Loc. cit.*

TOPILTEPEC

Existe suficiente información en las fuentes para poder interpretar adecuadamente el topónimo del actual pueblo de San Pedro Topiltepec; por ejemplo, en la "Suma de visitas" hemos encontrado registrado el nombre de *Topiltepeque* como estancia sujeta a Yanhuitlán⁴⁰⁶. También en el testamento de Gabriel de Guzmán de 1591, se menciona el pueblo de *Topiltepeque* como perteneciente a aquella importante cabecera⁴⁰⁷. Y en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565, está registrado el nombre mixteco de este lugar⁴⁰⁸, sólo que nosotros hemos realizado la identificación del topónimo mixteco en base al nombre proporcionado por Martínez Gracida. En efecto, el autor oaxaqueño menciona que *yucu tagno* es el nombre mixteco de Topiltepec, cuyo significado es "cerro del topil" o "cerro del alguacil"⁴⁰⁹.

De *yucu* = cerro y *tagno* = topil.

Aunque la interpretación de Martínez Gracida no es muy acertada, el nombre *yucu tagno*, lo hemos hallado en una forma parecida en la declaración de Gonzálo de las Casas como *yocuntatne*, que bien puede ser *yucutatnu* si lo adaptamos a la variante dialectal de la región Teposcolula-Tamazulapan.

Según Arana y Swadesh el vocablo *tatnu* significa : "vara, báculo, cetro"⁴¹⁰, y Alvarado registra "vara de justicia de alcalde" como : *tatnu sinotasi tniño*, y "vara de alguacil" como : *tatnu taatniño* o *tatnu sino quachi*⁴¹¹.

Por lo tanto, *yucu tatnu* significa "cerro de la vara de alguacil" o "cerro de la vara de justicia".

También en el pueblo de Tlachitongo encontramos que el nombre mixteco de Topiltepec es *Yucu tani* y según nos lo indicaron quienes nos proporcionaron el nombre mixteco, *Yucu tani* quiere decir "cerro del cacique", refiriéndose al vocablo *tani* como "jefe" o "el que es cacique".

Por otro lado, el nombre náhuatl tiene un significado idéntico, *Topiltepec* viene de :

topilli = bastón, vara, vara de justicia

tepe(tl) = cerro

y -c = en, lugar.

Topiltepec = "en el cerro de la vara de justicia" o "en el cerro del bastón".

⁴⁰⁶ Suma de Visitas. p. 131.

⁴⁰⁷ Jiménez Moreno y Mateos Higuera. *op.cit.* p.7.

⁴⁰⁸ Spores. *op.cit.* p. 195.

⁴⁰⁹ Martínez Gracida. p. 413.

⁴¹⁰ Arana y Swadesh. p. 125.

⁴¹¹ Alvarado. f. 200 v.

SAYULTEPEC

Sobre el topónimo de San Juan Sayultepec, contamos también con suficiente información para ilustrar tanto el nombre en náhuatl como en mixteco. Por un lado, tenemos los nombres registrados en la "Suma de visitas" y en el testamento de Gabriel de Guzmán; por otro, existe un documento donde aparecen tanto el nombre en náhuatl como en mixteco de la población que analizamos. El documento al que nos referimos es el plano de San Andrés Sinaxtla, realizado hacia 1714, en él, están marcadas todas las poblaciones vecinas y colindantes con el pueblo de San Andrés Sinaxtla y localizado aproximadamente al suroeste de Sinaxtla, se encuentran escritas sobre el mapa unas glosas que mencionan el nombre de la población que actualmente es San Juan Sayultepec. Las glosas en náhuatl dicen : *Zayultepeque*, mientras que escritas con otra tinta se señala su nombre en mixteco: *tiyuqh*.

Tiyuqh, es el nombre mixteco de Sayultepec, y así lo encontramos en las fuentes del siglo XVI. El nombre de *tiyuqh*, aparece en el interrogatorio de 1580 como estancia sujeta a Yanhuitlán⁴¹², y en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565, se halla el topónimo de *tiuquo* también como lugar perteneciente a Yanhuitlán⁴¹³.

Por otra parte, el nombre náhuatl lo encontramos en la "Suma de visitas" como *Çayultepeque*⁴¹⁴, y en el testamento de Gabriel de Guzmán de 1591, está también como *Zayultepec*.

En cuanto al significado de los nombres en náhuatl y en mixteco, podemos decir que es prácticamente el mismo, pues *Zayultepec* significa "en el cerro de la mosca" o "en el cerro de los mosquitos", ya que se compone de :

zayolin o *zayulin* = mosca, mosquito.

tepe(tl) = cerro

y -c = en, lugar.

Alvarado señala que "mosca", "mosquito que pica" se dice en mixteco *tiyuq*⁴¹⁵. Y en el pueblo de Tlachitongo, encontramos que "mosca" se dice *tiugnu*, por lo tanto, reconstruyendo el topónimo mixteco pensamos que pudo ser *Ñuu tiyuq* = "lugar de la mosca" o *Yucu tiyuq* "cerro de la mosca".

⁴¹² Spores. *op.cit.* p. 167.

⁴¹³ *Ibidem.* p. 195.

⁴¹⁴ Suma de Visitas. p. 131.

⁴¹⁵ Alvarado. f. 152 v.

SINAXTLA

Necesitamos un poco de mayor información para saber si el actual pueblo de San Andrés Sinaxtla estuvo sujeto o no a Yanhuitlán; al parecer sí era una estancia sujeta a esta cabecera, pero quizá no en una fecha temprana, pues en la declaración de Gonzálo de las Casas de 1565 encontramos su nombre registrado en lengua mixteca; sin embargo, en la "Suma de visitas" recopilada entre 1547-1550, no hallamos el nombre de Sinaxtla en ninguna de las listas de pueblos tributarios que ahí se consignan.

El nombre mixteco de Sinaxtla, aparece en el mapa del mismo nombre que ya mencionamos anteriormente; la población a que este mapa se refiere, se halla al centro de este, rodeado por una serie de cruces que marcan tanto linderos naturales (ríos, cerros, lomas) como pueblos vecinos a Sinaxtla (tiyuq o sayultepec, atoco⁴¹⁶ o nochixtlár).

El nombre de *Zinastla*, aparece debajo de su nombre mixteco, *Atata*. Y unas glosas escritas un poco más abajo del centro dicen: *yodzo duma Atata*.

El topónimo de *atata*, lo encontramos en la declaración de Gonzálo de las Casas como estancia sujeta a Yanhuitlán, lo que confirma que éste es el nombre mixteco de Sinaxtla⁴¹⁷.

El nombre mixteco de *Atata* significa "lugar de la simiente" o "lugar de la semilla". De :

a- = prefijo locativo que significa "en", "lugar" y *tata* o *deqtata* : "simiente", según menciona Alvarado⁴¹⁷, y "semilla", de acuerdo a Arana y Swadesh⁴¹⁸

En cuanto a las glosas *yodzo duma Atata*, podemos interpretarlas de acuerdo a las fuentes de la región Teposcolula-Tamazulapan como sigue: *yodzo* = valle, vega. *duma*, corresponde al vocablo *dzuhma* que según Arana y Swadesh significa : "cola, atrás, después"⁴¹⁹. Y *Atata* = Sinaxtla. Por lo tanto : "valle atrás de Sinaxtla".

Con ello, se describe una situación geográfica y no un nombre de lugar en particular.

También en el pueblo de Tlachitongo, afortunadamente dos de sus habitantes aún recuerdan el nombre mixteco de Sinaxtla como *Atata*, pero su significado ya no lo pueden distinguir.

⁴¹⁶ Spores. *op. cit.* p. 195.

⁴¹⁷ Alvarado. f. 189 v.

⁴¹⁸ Arana y Swadesh. p. 124.

⁴¹⁹ *Ibidem.* p. 86.

Por otra parte, el nombre náhuatl de Sinaxtla, viene de *xinachtli* que quiere decir "semilla de legumbres"

y *-tla* = sufijo de carácter abundancial o cuantitativo que es una especie de plural del tema nominal.

Por lo tanto Sinaxtla significa : "semillero" o "lugar donde abundan las semillas".

YUCUCUY

No hemos encontrado aún el nombre náhuatl de Yucucuy, y de hecho, sólo tenemos dos referencias al topónimo de este pueblo. Una, en donde aparece el nombre de *yoquoqui*, entre las estancias sujetas a Yanhuitlán según la declaración de Gonzálo de las Casas⁴²⁰; y dos, está señalado el nombre de *yucu cuii* como lugar colindante a Sinaxtla, de acuerdo al mapa realizado hacia 1714.

La etimología en mixteco no ofrece ningún problema, pues *yucu cuii* quiere decir "cerro verde" o "cerro que enverdece". Alvarado registra que "color verde" se dice: *sayadza o sacui*⁴²¹, y "verdecer" se dice : *yocuvui cuii o yonduvui cui*⁴²². Sin embargo, todavía nos resta por hallar el topónimo en lengua náhuatl de Yucu cuii, que según nos indicó la Dra. Karen Dakin, el nombre podría ser *xoxohuitepec* "cerro verde".

SANTIAGO TILLO

También nos hace falta mayor documentación para saber si el actual pueblo de Santiago Tillo era una estancia perteneciente a Yanhuitlán. En la lista de pueblos sujetos de Gonzálo de las Casas no aparece el nombre de este lugar, y hasta que no hallemos el nombre náhuatl, no podremos identificarlo en las demás fuentes del siglo XVI.

En el plano de San Andrés Sinaxtla encontramos localizado el nombre de *Tiyyu* al poniente de la población de Sinaxtla, tal y como se ubica geográficamente en la actualidad. *Tiyyu*, significa "pulga", pero en el diccionario de Alvarado aparece como *tiyoho*⁴²³. Mientras que en el pueblo de Tlachitongo, el nombre de Tillo lo pronuncian como *tihyu*. Pero si en la actualidad el nombre es *tillo*, creemos que no hay dificultad en apreciar que

⁴²⁰ Spores, *op.cit.* p. 195.

⁴²¹ Alvarado. f. 48 v.

⁴²² *Ibidem.* f. 201 v.

⁴²³ *Ibidem.* f. 175 r.

posiblemente tuvo cualquiera de estas formas *tíyyu*, *tíyoho* o *tíhyu* y que semánticamente quieren decir lo mismo "pulga".

Por último, habría que analizar más a fondo el significado en sí de *tí-yoho*, pues como revisamos anteriormente *tí-*, es un marcador semántico utilizado para nombrar animales, pero desconocemos el vocablo *-yoho* y sólo lo registramos como aparece en el vocabulario de Alvarado.

SUCHIXTLAN

Al parecer en el periodo temprano colonial el actual pueblo de Santa María Suchixtlán era una estancia sujeta a Yanhuitlán, pero en la época prehispánica Suchixtlán era un lugar de gran importancia y de gran prestigio entre las principales casas reinantes de la Mixteca. En los códices mixtecos aparecen las genealogías y familias gobernantes de Suchixtlán emparentadas con los más importantes cacicazgos de la región. Por ejemplo en el código Nuttall, se narran los orígenes del señor 8-viento rey de Suchixtlán, que fue uno de los personajes primordiales en la historia de los linajes mixtecos⁴²⁴.

Sin embargo, como puede llegar a observarse, hablar de la importancia de un lugar antes de la llegada de los españoles e incluso antes de la existencia de documentos escritos con caracteres latinos, puede llegar a sorprender a algunos, pero el análisis y la investigación en los códices prehispánicos ha logrado introducirse en el pasado indígena.

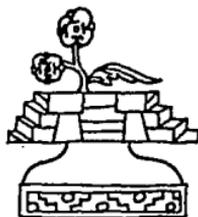
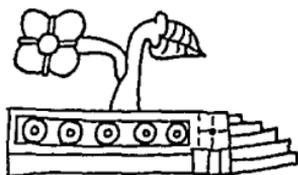
En el caso del señorío de Suchixtlán, la identificación de su glifo toponímico fue tarea de Mary Elizabeth Smith, quien apoyándose en el código Muro, hizo la lectura de este topónimo; posteriormente Maarten Jansen confirmó la interpretación del glifo y lo identificó en el Código Nuttall. Smith encontró que el nombre mixteco de Suchixtlán es *chiyo yuhu*, pues en el código Muro aparecen unas glosas que indican el lugar de procedencia de unos personajes sentados arriba del glifo topónimo que ella identifica como Suchixtlán⁴²⁵.

Pero *Chiyo yuhu*, según nos dice, es de etimología incierta, pues si bien *chiyo* significa "altar, cimiento, plataforma"; el significado de *yuhu* en un contexto botánico es desconocido. Sin embargo, ella afirma que *yuhu* se

⁴²⁴ Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Gabina A. Pérez Jiménez. *Crónica Mixteca: el rey 8-venado, garra de jaguar, y la dinastía de Tezacoatco-Zaachila: libro explicativo del llamado Código Zouche-Nuttall*. España, Austria, México. Fondo de Cultura Económica- Akademische Druck-und Verlagsanstalt, 1992. p. 85.

⁴²⁵ Smith. *op.cit.* (1973). p. 79.

refiere a la planta que se encuentra representada sobre la plataforma del templo en el glifo toponímico⁴²⁶.



El glifo de *Chiyo yuhu*, Suchixtlán, Códice Muro p. 6 y Códice de Yanhuítlan lámina VII.

Al parecer el vocablo *yuhu* no tiene mucha relación con "plantas o hierbas" si lo buscamos en el *Vocabulario* de Alvarado, pues así como está escrito, *yuhu* quiere decir "boca"⁴²⁷ u "orilla"⁴²⁸. Alvarado registra los nombres mixtecos de "hierba" y "planta" de la forma siguiente:

él señala que "planta para plantar" se dice *yutnu tata*, *yutnu nandai* o *yutnu nacusi*⁴²⁹, y "yerba generalmente" se dice *ita*, o también *yucu*⁴³⁰. Por lo tanto, ni "planta" ni "hierba", parecen ser las formas que pudieran corresponder con el *yuhu* del toponímico mixteco identificado por Smith. No obstante, hemos encontrado que "raíz" = *yoho*, pudiera ser la forma adecuada, ya que Alvarado señala que "planta con sus raíces" se dice *yutnu yehe yoho*⁴³¹ y "raíz de árbol" se dice *yoho yutnu*⁴³². De esta forma *yoho*, quizá sea la variante de *yuhu* que significa "raíz" y el nombre de Suchixtlán sería *chiyo yoho* = "altar de plantas con raíz" o "templo de raíces". Pero esta etimología tiene que ser revisada para comprobar su exacta definición, pues a pesar de que actualmente en algunos pueblos todavía se conserva el nombre mixteco de Suchixtlán como *Chio yuhu* (Tlachitongo) (Tonaltepec), las personas que nos proporcionaron el nombre no pudieron discernir su significado.

Por otro lado, el nombre náhuatl de este lugar no nos ayuda mucho para comprobar su análogo mixteco. Suchixtlán se compone de :

xochitl = flor

ix-tlan = rostro, en frente, "llanura"

y *-tlan* = sufijo locativo : "entre, cerca, lugar"

Xochixtlan = "en frente de las flores" o "en el valle de las flores".

⁴²⁶ *Loc. cit.*

⁴²⁷ De los Reyes, p. 81.

⁴²⁸ Alvarado, f. 159 r.

⁴²⁹ *Ibidem.* f. 168 v.

⁴³⁰ *Ibidem.* f. 129 r. y v.

⁴³¹ *Loc. cit.*

⁴³² *Ibidem.* f. 177 v.

Finalmente, podemos ver que "flor" en mixteco es *ita*, pero las fuentes no especifican que tipo de flor en especial, ya que en el diccionario de Alvarado, *ita* está como "flor generalmente" o inclusive "rosa"⁴³³.



El glifo de Suchixtlán o *Chiyu yuhu* en el Códice Selden II, lámina 20.



Otras representaciones de Suchixtlán en el Códice Muro, láminas 4 y 8.

⁴³³ *Ibidem.* f. 111 v. y 184 v.

5. PROPUESTA DE ANÁLISIS ICONOGRÁFICO PARA GLIFOS TOPONÍMICOS

5.1. Clasificación de elementos iconográficos en los glifos toponímicos de los Códices Selden II, Muro y Yanhuitlán.

En este capítulo presentaremos una propuesta de análisis iconográfico para los glifos toponímicos que aparecen en los tres códices que empleamos como fuentes : el Códice Selden II, el Códice de Yanhuitlán y el Códice Muro.

Este análisis recopila glifos toponímicos ya conocidos y estudiados en las páginas precedentes, pero lo que intentamos proponer servirá para analizar a todos aquellos glifos que aún permanecen sin identificar. Efectivamente, en la gráfica número 1 podemos observar varias columnas divididas en pequeños recuadros; la primera columna nos da el nombre del códice; la segunda nos da el Elemento Base del que se compone el glifo toponímico, es decir, un Elemento Base es aquel que puede ser fácilmente distinguible en el glifo y debe corresponder a los sustantivos geográficos *Yucu, Ñuu, Yodzo o Yuta* que componen morfológicamente el primer elemento en la toponimia Mixteca. (ver apartado 3.1).

La tercera columna de la gráfica nos da el Elemento Clasificador 1, o sea el elemento que nos va a dar el nombre específico del glifo toponímico; este elemento clasificador puede estar representado por una gran cantidad de signos que equivalen morfológicamente al segundo elemento en la toponimia Mixteca (un sin número de sustantivos, adjetivos y verbos).

La cuarta columna nos indica que suele existir un segundo elemento clasificador Elemento Clasificador 2 en los glifos toponímicos, que nos va a dar también el nombre específico de algún lugar, pero en muchos de ellos es difícil encontrar una lectura adecuada.

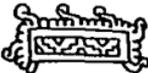
La quinta columna nos muestra el glifo toponímico completo después de desglosar sus componentes; la sexta señala las Variantes que suelen existir del mismo topónimo en un mismo códice y finalmente, la séptima columna registra la Frecuencia de Aparición del glifo toponímico a lo largo de todo el códice.

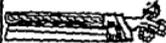
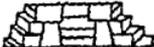
Estas siete columnas pretenden en general proponer una forma más factible de analizar a los glifos toponímicos que aparecen no solamente en estos tres códices, sino también para otros manuscritos mixtecos cuyas formas toponimales son muy complejas. Aunque las siguientes gráficas únicamente se limitan a analizar iconográficamente a algunos glifos, es importante señalar que por medio de este sistema se pueden encontrar

glifos con elementos muy parecidos entre sí y que se hallan en códices distintos, pero su reconocimiento sólo será en el campo iconográfico y será necesario un análisis más profundo para determinar si en verdad se trata del mismo glifo.

Los glifos toponímicos que presentaremos a continuación corresponden a los conocidos Jaltepec, Suchixtlán y Zahuatlán que ya vimos en el capítulo cuarto, y a dos glifos que describiremos como "Cerro de la cabeza" y "Cerro de la codorniz" que permanecen sin identificar, pero que por medio de este sistema se observan algunas analogías interesantes entre los tres códices estudiados.

Las semejanzas observadas en los glifos "Cerro de la cabeza" y "Cerro de la codorniz", nos pueden llevar a imaginar que efectivamente se trata de los mismos glifos, sin embargo como ya mencionamos, sólo en el plano iconográfico observamos que los elementos coinciden, pero es difícil poder precisar si en realidad son los mismos lugares. No obstante, existe un argumento que nos lleva a pensar que en verdad sí son los mismos topónimos, aunque estilísticamente representados de forma diferente; se trata del hecho de que estos cuatro topónimos (ver gráfica 4) fueron representados en tres manuscritos que proceden de la misma región, es decir, del valle de Nochixtlán. De esta manera, ello comprobaría que los códices Selden II, Muro y Yanhuitlán comparten entre sus láminas una serie de glifos toponímicos comunes que corresponden geográficamente a varios pueblos avencindados en la misma zona del Valle de Nochixtlán. Pero como volvemos a mencionar, necesitamos un análisis más detallado de estos glifos y desde luego se requiere una comparación con otros manuscritos.

CODICE	ELEMENTO BASE	ELEMENTO CLASIFICADOR 1	ELEMENTO CLASIFICADOR 2	TOPONIMO	VARIANTE	FRECUENCIA APARICION
SELDEN II						16
YAHUUITLAX						
MURO						
SELDEN II						
YAHUUITLAX						
MURO						

CODICE	ELEMENTO BASE	ELEMENTO CLASIFICADOR 1	ELEMENTO CLASIFICADOR 2	TOPONIMO	VARIANTE	FRECUENCIA APARICION
SELDEN II						2
YANNUITLAN						1
MURO						3
SELDEN II						
YANNUITLAN						
MURO						

CODICE	ELEMENTO BASE	ELEMENTO CLASIFICADOR 1	ELEMENTO CLASIFICADOR 2	TOPONIMO	VARIANTE	FRECUENCIA APARICION
SELDEN II						3
YANNUITLAN						
MURD						1
SELDEN II						
YANNUITLAN						
MURD						

CODICE	ELEMENTO BASE	ELEMENTO CLASIFICADOR 1	ELEMENTO CLASIFICADOR 2	TOPONIMO	VARIANTE	FRECUENCIA APARICION
SELDEN II						3
YANHUITLAN						1
MURO						
SELDEN II						1
YANHUITLAN						
MURO						2

CONCLUSIONES

Creo que a lo largo del presente trabajo se lograron alcanzar algunas metas que brevemente señalaré. En primer lugar, intentamos comprobar la importancia que tiene el lenguaje mixteco para poder interpretar códices elaborados por los mismos mixtecos; y es que desde luego existen algunos signos y elementos pictográficos que únicamente se pueden comprender por medio del lenguaje por el que fueron creados, aunque también es cierto que hay un gran número de convenciones y elementos comunes que son compartidos por otros pueblos mesoamericanos, lo que nos lleva a pensar en una unidad de conceptos y de creencias que caracterizan a las culturas mesoamericanas. Pero como quiera que esto sea, lo que buscamos resaltar aquí es la estrecha relación que existe, en algunos códices, entre lengua e imagen, independientemente del concepto o idea que estén expresando.

En el presente trabajo, hemos empleado los glifos toponímicos como ejemplos muy claros de ello y a pesar de que muchos signos de nombres de lugar permanecen aún sin identificar, pienso que los elementos están ahí y comprueban en buena medida la importancia que tiene el conocer una lengua que nos ayude a comprender un poco mejor lo que se encuentre expresado en un códice.

Como se recordará en un principio, nuestro objetivo inicial era la identificación de nuevos glifos toponímicos en los códices mixtecos a partir de la recopilación y análisis de los nombres de los pueblos que se localizan en el valle de Nochixtlán, sin embargo, no fue posible por el momento lograr alguna identificación entre glifo toponímico y población actual debido probablemente a los cambios geográficos que han ocurrido desde el período colonial hasta la actualidad. No obstante, aún no rechazamos nuestra idea original de poder identificar nuevos glifos en los códices, pues en nuestros análisis etimológicos encontramos significados más precisos en los nombres de algunos pueblos y hallamos ciertas relaciones iconográficas entre glifos toponímicos que se encuentran en códices distintos y que de manera hipotética presentamos como un mismo glifo aunque estilísticamente representado de forma diferente.

Otro de los aspectos que considero pertinente señalar, es la permanencia de la lengua mixteca en algunas comunidades donde el español se habla casi en un 100 %. Gracias a la ayuda de varios hablantes mixtecos, logré constatar la sobrevivencia de muchos nombres de lugar en esta lengua que solamente se pueden hallar en las fuentes coloniales. Efectivamente, fue

muy grato para mí encontrar que los nombres de algunos pueblos proporcionados por personas mixtecas, hayan sido los mismos nombres que anteriormente yo había visto en los documentos y mapas del siglo XVI. Lo que demuestra una vez más como aún perdura mucha de la información que ha sobrevivido desde la época prehispánica.

En base a esta información oral y recurriendo a las fuentes del siglo XVI, principalmente al *Vocabulario* de Fray Francisco de Alvarado, me parece haber logrado definir el empleo de algunos prefijos locativos que componen nombres de lugar en lengua mixteca. Se trata en primer lugar del nombre de un pueblo que se localiza en el Valle de Nochixtlán, San Francisco Chindúa.

Como vimos, posiblemente el prefijo *chi-*, es una forma abreviada de la palabra *chisi* que significa "barriga", "vientre", pero que también quiere decir "abajo de" o "adentro de", lo que podría confirmar su valor locativo. Sin embargo, es necesario recopilar más nombres de lugar para poder comprobar así el empleo de este prefijo en la toponimia mixteca.

Del mismo modo, pensamos que el vocablo *nduhua* es un término que denota un sustantivo geográfico en la composición de los nombres de lugar. Alvarado registra que *nduhua* significa "telaraña", pero que también quiere decir "cañada" o inclusive actualmente en algunos pueblos *nduhua* significa "valle", por lo que la representación toponímica del pueblo de San Andrés Andúa posiblemente sea "boca-telaraña" y cuya lectura podría ser "lugar de la telaraña" o "lugar de la cañada".

En cuanto a la representación del signo "boca" se refiere, pensamos que necesita un análisis más profundo, pues aún es necesario establecer la función que desempeña tanto como prefijo *a-*, como locativo *yuhu*, sobre todo en glifos toponímicos que se hallan fuera del área de Nochixtlán.

También quiero subrayar la importancia que tuvo para el presente trabajo haber consultado los textos impresos de la "Suma de Visitas" o de listas de pueblos tributarios publicadas por Paso y Troncoso, porque de alguna manera facilitó la recopilación de los nombres de los pueblos según la ortografía del siglo XVI y se pudo hacer una comparación con los nombres que aparecen también en algunos mapas que se hallan en el Archivo General de la Nación para que finalmente lográramos reunir una pequeña lista de variantes ortográficas de los nombres de lugar y poder precisar así su etimología en lengua náhuatl y mixteca.

Aunque por el momento los análisis que presentamos se mantienen de manera hipotética, es necesario señalar que continuaremos aún en el trabajo de esta zona, sobre todo en lo que se refiere a los glifos toponímicos, de modo que nuestro trabajo no debe verse como algo concluido, sino como parte de otro proyecto que esperamos proseguir.

Finalmente, quiero señalar la importancia que tiene tanto para el historiador como para el antropólogo o lingüista, el conocimiento del pasado mesoamericano por medio del empleo de sus propias fuentes y de su propia lengua y cultura, porque es ahí donde encontraremos huellas claras que nos ayudarán a recrear y comprender al pasado prehispánico que en varias ocasiones no podemos encontrar en otro tipo de testimonios históricos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, René (editor) : *Relaciones Geográficas del siglo XVI : Antequera*. 2 vols. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984.
- ALAVEZ CHÁVEZ, Raúl : *Toponimia Mixteca*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, (CIESAS), 1988.
- ALEXANDER, Ruth María : *Gramática Mixteca de Atlatlahuca*. México, Instituto Lingüístico de Verano, 1986. (Serie de Gramáticas de Lenguas indígenas de México, no.2)
- ALVARADO, Fray Francisco de : *Vocabulario en lengua Mixteca*. Edición facsimilar de Wigberto Jiménez Moreno. México, Instituto Nacional Indigenista, 1962.
- ANAYA MONROY, Fernando : *La toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965.
- ANDERS, Ferdinand, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez : *Origen e historia de los reyes mixtecos : libro explicativo del llamado Códice Vindobonensis*. España-Austria-México, Sociedad Estatal Quinto Centenario-Akademische Druck-und Verlagsanstalt-Fondo de Cultura Económica, 1992.
- : *Crónica Mixteca : el rey 8-Venado garra de jaguar y la dinastía de Tezacoalco-Zaachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*. España-Austria-México, Sociedad Estatal Quinto Centenario-Akademische Druck-und Verlagsanstalt-Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca*. Edición 1993. México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI-Gobierno del Estado de Oaxaca, 1993.

- ARANA, Evangelina y Mauricio Swadesh : *Los elementos del mixteco antiguo*. México, Instituto Nacional Indigenista, 1965.
- ARANA DE SWADESH, Evangelina : "Toponimia Mixteca de la costa chica", *De toponimia... y topónimos: contribuciones al estudio de nombres de lugar*. Ignacio Guzmán Betancourt (coord.). México, INAH, 1987. pp.151-154.
- BARABAS, Alicia M. y Miguel A. Bartolomé (coords.) : *Etnicidad y pluralismo cultural : la dinámica étnica en Oaxaca*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- BARLOW, Robert H. : "Glifos toponímicos de los códices mixtecos", *Tlalocan* vol. II, no.3, 1947. pp.285-286.
- BERLIN, Heinrich : *Fragments desconocidos del Códice de Yanhuitlán y otras investigaciones mixtecas*. México, Antigua librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947.
- BORAH, Woodrow y Sherburne F. Cook : *The population of Central Mexico in 1548 : an analysis of the "Suma de Visitas de pueblos"*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1960. (Ibero-Americana : 43)
- BRADOMIN, José María : *Toponimia de Oaxaca, (Crítica etimológica)*. México, 1955. (Sin editorial)
- BURGOA, Fray Francisco de : *Geográfica Descripción*. 2 vols. México, Editorial Porrúa, 1989. (Biblioteca Porrúa, nos. 97 y 98)
- CASO, Alfonso : "El Mapa de Tezoacoalco", *Cuadernos Americanos* VIII, no. 5, 1949. pp. 145-181.
- : "Valor Histórico de los códices mixtecos", *Cuadernos Americanos* XIX, no. 2, 1960. pp. 139-147.
- : *Interpretación del Códice Bodley 2858*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1960.
- : "Los señores de Yanhuitlán", trabajo presentado y publicado en el XXXV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en la Ciudad de México. T. 1, 1962. pp. 437-448.

- CASO, Alfonso : *Interpretación del Códice Selden 3135 (A.2)*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1964.
- : *Reyes y reinos de la Mixteca*. 2 vols. México, Fondo de Cultura Económica, 1977-1979.
- Catálogo de ilustraciones del Archivo General de la Nación*. Vol.6. México, AGN, 1979.
- CLINE, Howard F. : "The Relaciones Geográficas of the Spanish Indies, 1577-1648", *Handbook of Middle American Indians*, Vol.12. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1972. pp. 183-242.
- : "A census of the Relaciones Geográficas of New Spain, 1579-1612", *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 12. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1972. pp. 324-369.
- Códice Mendoza*. Edición de Kurt Ross. Barcelona, Círculo de Lectores, 1982.
- Codex Nuttall*. The Peabody Museum facsimile with new introductory text by Arthur G. Miller. New York, Dover Publications Inc., 1975.
- Codex Vindobonensis Mexicanus 1*. Vollständige faksimile-ausgabe im original format. Graz-Austria, Akademische Druck und Verlagsanstalt, 1974. (Codices selecti phototypice impressi, no.5)
- COOK, Sherburne F. y Woodrow Borah : *The population of the Mixteca Alta, 1520-1960*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1968. (Ibero-Americana : 50)
- COOK, Sherburne F. y Lesley Byrd Simpson : *The population of Central Mexico in the sixteenth century*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1948. (Ibero-Americana : 31)
- DAHLGREN, Barbro : *La Mixteca : su cultura e historia prehispánicas*. 4a. edición. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1990.
- DÁVILA GARIBI, José Ignacio : *Toponimias nahuas*. México, Ed. Stylo, 1942. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pub. 63)

- DYK, Anne y Betty Stoudt (comps) : *Vocabulario Mixteco de San Miguel el Grande*. México, Instituto Lingüístico de Verano, 1965. (Serie de Vocabularios indígenas "Mariano Silva y Aceves" no.12)
- ESTEVA, Cayetano : *Geografía histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, Tipografía de San Germán, 1913.
- FLANNERY, Kent V. : "Tentative chronological phases for the Oaxaca preceramic", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 26-29.
- FLANNERY, Kent V. y Joyce Marcus : "The common origin of the Mixtec and Zapotec", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilization*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 11-13.
- FURST, Jill Leslie : "The tree birth tradition in the Mixteca Mexico", *Journal of Latin American Lore*. Vol. 3, no. 2, 1977. pp. 183-226.
- : *Codex Vindobonensis Mexicanus 1 : a commentary*. New York State University of New York at Albany-Institute for Mesoamerican Studies, 1978.
- GARCÍA, fray Gregorio : *Origen de los indios de el Nuevo Mundo e Indias Occidentales*. Edición facsimilar. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. (Biblioteca Americana)
- GARCÍA CUBAS, Antonio : *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*. Vol. I. México, Antigua Imprenta de Murguía, 1888.
- GARCÍA PIMENTEL, Luis (editor) : "Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI", *Documentos históricos de México*. T.II. Manuscrito de la colección de Joaquín García Icazbalceta. México, Casa del Editor, 1904.
- GERHARD, Peter : *Geografía histórica de la Nueva España : 1519-1821*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1986.
- GLASS, John B. : *Catálogo de la colección de códices*. México, INAH, 1964.

- GLASS, John B. : "A survey of native Middle American Pictorial Manuscripts", *Handbook of Middle American Indians*. Vol.14. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1975. pp. 3-80.
- GLASS John B. y Donald Robertson : "A census of native Middle American Pictorial Manuscripts", *Handbook of Middle American Indians*. Vol. 14. Editado por Robert Wauchope y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1975. pp. 81-252.
- GONZÁLEZ DE COSSÍO, Francisco (editor) : *El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España, siglo XVI*. México, AGN, 1952.
- HARVEY, H. R. : " The Relaciones Geográficas, 1579-1586 : native languages", *Handbook of Middle American Indians*. Vol. 12. Editado por Robert Wauchope Y Howard F. Cline. Austin, University of Texas Press, 1972. pp. 279-323.
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de : *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme de el mar océano*. T. IV. Década III, Libro 3. Buenos Aires- Argentina, Editorial Guaranía, 1944.
- HILLMAN, George : *Toponimia Mixteca de Gurrero*. Manuscrito inédito que se encuentra en el Instituto de Investigaciones Filológicas-Seminario de Lenguas Indígenas, sin fecha.
- HOPKINS III, Joseph W. : "The Cañada de Cuicatlán", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp.17-18.
- IBARRA DE ANDA, F. : *Geonimia indígena mexicana o nombres geográficos indígenas de México*. México, 1932. (Sin editorial)
- JANSEN, Maarten E.R.G.N. : *Temas principales de la historiografía Mixteca*. Oaxaca, Gobierno del Edo. de Oaxaca, 1980.
- : "Nombres históricos e identidad étnica en los códices mixtecos", *Revista Europea de estudios Latinoamericanos y del Caribe*. No. 47, 1989. pp.65-87.

JANSEN, Maarten : "The search for History in Mixtec Codices", *Ancient Mesoamerica*, Vol. 1, no.1, 1990. pp. 99-112.

————— : "Mixtec Pictography : conventions and contents", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*. Vol. 5, *Epigraphy*. Victoria R. Bricker (editora). Austin, University of Texas Press, 1992. pp.20-33.

JANSEN, Maarten y Gabina Aurora Pérez : "Iyadzehe Añute : valor literario de los códices mixtecos", Alicia M. Barabas y Miguel A. Bartolomé (coords.) *Etnicidad y pluralismo cultural : la dinámica étnica en Oaxaca*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990. pp. 175-211.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto y Salvador M. Higuera : *Códice de Yanhuatlán*. México, Museo Nacional, 1940.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto : "Etimología de toponímicos mixtecos", fray Francisco de Alvarado, *Vocabulario en lengua mixteca*. Edición facsimilar de la obra publicada en 1593. México, Instituto Nacional Indigenista, 1962. pp. 88-99.

JOSSERAND, Judy Kathryn : *Mixtec Dialect History : (Proto-Mixtec and modern Mixtec text)*. PH. D. Dissertation. New Orleans-Tulane University University Microfilms International, 1983.

LEÓN PASQUEL, María de Lourdes de : *La clasificación semántica en Mixteco*. Tesis para optar por el grado de licenciatura en antropología con especialidad en lingüística. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1980.

LEÓN-PORTILLA, Miguel : *La multilingüe toponimia de México, sus estratos milenarios*. Conferencia sustentada en el Centro de Estudios de Historia de México (CONDUMEX). México, CONDUMEX, 1983. (Serie Conferencias, 6)

————— : "Los nombres de lugar en náhuatl : su morfología, sintaxis y representación glífica", *Estudios de Cultura Náhuatl*, Vol. 15, 1982. pp. 37-72.

- LÓPEZ DE LLERGO, Rita : "Principales rasgos fisiográficos de la región comprendida entre el paralelo 19° y el Istmo de Tehuantepec", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Vol. 16, 1960. pp. 21-29.
- MARCUS, Joyce y Kent V. Flannery, "The postclassic balkanization of Oaxaca", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. New York, Academic Press, 1983. pp. 217-226.
- MARTÍNEZ GRACIDA, Manuel : *Colección de cuadros sinópticos de los pueblos haciendas y ranchos del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, Gobierno del estado de Oaxaca, 1883. Sin paginación.
- : "Catálogo etimológico de los nombres de los pueblos, haciendas y ranchos del Estado de Oaxaca", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. 4a. época, vol. 1, nos.5-6, 1889. pp. 285-438.
- MONAGHAN, John : "Performance and the structure of the Mixtec Codices", *Ancient Mesoamerica*, Vol. 1, no.1, 1990. pp. 133-140.
- NICHOLSON, Henry B. : "Phoneticism in the late Pre-hispanic Central Mexican writing system", *Mesoamerican Writing Systems*. Editado por Elizabeth P. Benson. Washington D.C., Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, 1973. pp. 1-46.
- PASO Y TRONCOSO, Francisco del (editor) : "Suma de Visitas de pueblos por orden alfabético", *Papeles de Nueva España*. T.1. Madrid, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1905.
- : "Relación de los pueblos de indios de Nueva España que están encomendados en personas particulares...1560", *Epistolario de Nueva España 1505-1818*. Vol. IX. México, Antigua librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1939. pp. 3-91.
- PEÑAFIEL, Antonio : *Nomenclatura geográfica de México. Etimologías de los nombres de lugar correspondientes a los principales idiomas que se hablan en la República*. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1897.
- : *Nombres geográficos de México*. México, Ed.Innovación, 1978.

- PÉREZ JIMÉNEZ, Gabina Aurora : "Sain Sau : introducción al mixteco de Chalcatongo", *Continuity and identity in Native America: essays in honor of Benedikt Hartmann*. Editado por Maarten Jansen, Peter Van der Loo y Roswitha Manning. Leiden-The Netherlands E. J. Brill, 1988. pp. 132-155.
- POHL, John D. y Bruce Byland : "Mixtec landscape perception and archaeological settlement patterns", *Ancient Mesoamerica*. Vol.1. no.1. 1990. pp. 113-131.
- PREM, Hanns J. : "Aztec Writing", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*. Vol. 5. Epigraphy. Editado por Victoria R. Bricker. Austin, University of Texas Press, 1992. pp. 53-69.
- Programas integrados 21 : Región Mixteca de Guerrero*. México, Presidencia de la República-Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), 1978.
- Programas integrados 22 : Región Mixteca de Oaxaca*. México, Presidencia de la República-COPLAMAR, 1978.
- Programas integrados 23 : Región Mixteca de Puebla*. México, Presidencia de la República-COPLAMAR, 1978.
- REYES, Fray Antonio de los : *Arte en lengua Mixteca*. Edición Facsimilar de la obra publicada en 1593. Nashville-Tennessee, Vanderbilt University, 1976. (Publications in Anthropology no. 14)
- SMITH, Mary Elizabeth : "The Codex Colombino : a document of the South Coast of Oaxaca", *Tlalocan*, Vol. 4, no.3, 1963. pp. 276-288.
- : *Picture Writing from ancient Southern Mexico : Mixtec place signs and maps*. Norman, University of Oklahoma Press, 1973.
- : "The relationship between Mixtec manuscript painting and the Mixtec language : a study of some personal names in codices Muro and Sánchez Solís", *Mesoamerican Writing Systems*. Editado por Elizabeth P. Benson. Washington D.C., Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, 1973. pp. 47-98.

- SMITH, Mary Elizabeth : "The Mixtec Writing system", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 238-245.
- : "Codex Selden : a manuscript from the Valley of Nochixtlán ? ", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 248-255.
- : " It doesn't amount to a hill of beans : the frijol motif in Mixtec place signs", *Smoke and Mist : Mesoamerican studies in memory of Thelma D. Sullivan. part ii*. Editado por Kathryn Josserand y Karen Dakin. Oxford, BAR-International Series 402, 1988. pp. 696-710.
- SMITH JR., C. Earle : "The valleys of Oaxaca, Nochixtlán and Tehuacán", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. pp. 13-17.
- SMITH STARK, Thomas C. : "El estado actual de los estudios de las lenguas mixtecas y zapotecas". Trabajo preparado para el simposio: **Panorama de los estudios sobre lenguas indígenas de México en el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (CICAE). Julio-Agosto de 1993, Ciudad de México. México, 1994.**
- SPINDEN, Herbert J. : "Indian manuscripts of Southern Mexico", *Annual report of the Smithsonian Institution, 1933*. Washington, U.S. Government Printing Office, 1935. pp. 429-451.
- SPORES, Ronald : *The Mixtec Kings and their people*. Norman, University of Oklahoma Press, 1967.
- : "Exploraciones arqueológicas en el Valle de Nochixtlán", *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. No. 37, 1969. pp. 35-43.
- : *An archaeological settlement survey of the Nochixtlán Valley, Oaxaca*. Nashville-Tennessee, Vanderbilt University, 1972. (Publications in Anthropology no. 1)

SPORES, Ronald : "The Mixteca Alta at the end of Las Flores", *The Cloud People Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. Editado por Kent V. Flannery y Joyce Marcus. New York, Academic Press, 1983. p. 207.

————— : "Postclassic settlement patterns in the Nochixtlán Valley", *The Cloud People: Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. New York, Academic Press, 1983. pp. 246-248.

————— : "Postclassic Mixtec Kingdoms : ethnohistoric and archaeological evidence", *The Cloud People : Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations*. New York, Academic Press, 1983. pp. 255-260.

————— : *The Mixtecs in ancient and colonial times*. Norman, University of Oklahoma Press, 1984.

TAMAYO, Jorge L. : *Geografía general de México : Geografía física*, Vol 1. México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1962.

TROIKE, Nancy P. : "Current problems in the Mixtec codices", *Actes du XLIIe Congrès International des Américanistes*, Vol. VIII, Paris, 1976. pp. 43-46.

————— : "Fundamental changes in the interpretations of the Mixtec codices", *American Antiquity*, 43: 4, 1978. pp. 553-568.

————— : "The identification of individuals in the Codex Colombino-Becker", *Tlalocan*, Vol. VIII, 1980. pp. 397-418.

ZÚÑIGA PÉREZ, Rosa María : *Toponimia zapoteca*, México, INAH, 1980.